

# LIBERANDO LA TIERRA

¿Regeneración O Revolución?



DR. GARY NORTH

# **LIBERANDO LA TIERRA**

¿Regeneración O Revolución?

**Gary North**

**Institute for Christian Economics**  
Tyler, Texas

Es propiedad de Gary North, ©1987

Todos los derechos reservados. Se debe obtener permiso escrito del editor para usar o reproducir cualquier parte de este libro, salvo las citas breves para reseñas críticas, artículos y ensayos.

Publicado por ICE

P.O. Box 8000, Tyler, Texas 75711

Traducción al español de Paul Howden con  
José L. González

Publicado en Los Estados Unidos de América

*Tipografía por Nhung Pham Nguyen*

Todas las citas bíblicas de este libro provienen de la versión Reina, Valera, Revisión de 1960.

Para mayor claridad y en honor a Dios, los traductores han usado mayúsculos en los adjetivos y pronombres posesivos que a Él hacen referencia.

ISBN 0-930464-31-1

Dedico este libro a

**Loren Cunningham**

cuya organización, Juventud Con Una Misión  
está haciendo tanto para liberar a  
la gente de la esclavitud del pecado.





## CONTENIDO

Introducción . . . . .	1
1. Cristo y la Liberación . . . . .	23
2. El Dios de la Liberación . . . . .	41
3. Los Enemigos de la Liberación . . . . .	55
4. El Pacto de Liberación . . . . .	72
5. La Liberación del Individuo . . . . .	90
6. La Liberación de la Familia . . . . .	107
7. La Liberación de la Iglesia . . . . .	130
8. La Liberación del Estado . . . . .	149
9. La Liberación de la Economía . . . . .	172
10. La Inevitabilidad de la Liberación . . . . .	193
Conclusión . . . . .	222
Índice de Escrituras . . . . .	241
Índice Temático . . . . .	245

Para las religiones políticas, como el humanismo, el mal radica en el medio ambiente, y el poder del Estado para cambiar ese ambiente es su gracia salvadora. El Estado tiene que reconstruir el ambiente físico y espiritual del hombre a fin de cambiar y salvar al hombre. El cambio social a través de la acción del Estado es la gracia estatal en operación. El mal ambiente tiene que ser destruido a fin de liberar al hombre. A veces este mal ambiente incluye personas e instituciones, como la burguesía, los capitalistas, el clero, los cristianos, las iglesias, las organizaciones y empresas privadas, etc. Todas ellas pueden tener que ser — y con frecuencia lo son — “liquidadas” o destruidas como parte del proceso de la salvación. Al resto hay que “reeducarles,” suplantando el cristianismo con el nuevo credo.

Para el cristianismo bíblico, la respuesta al problema del mal es la gracia de Dios, la gracia de Dios y la restauración de todas las cosas a través de Jesucristo. El problema del hombre no es su medio ambiente sino el *pecado*, su deseo de ser su propio dios, su propia ley y su propio fin. El hombre no puede salvarse a sí mismo, ni por la política, ni por la ley ni por la moralidad, ni por ningún otro medio. Jesucristo es el único salvador del hombre. El hombre tiene que vivir bajo el sistema legal de Dios a fin de vivir libre y felizmente, pero ese sistema legal no puede salvar al hombre, ni puede durar mucho tiempo, si no hay un cuerpo lo suficientemente grande de creyentes cuya vida se ajusta a la Ley de Dios. La gracia es esencial para todo orden verdadero. Sin la

gracia el hombre carece del carácter para desarrollar sus potencialidades, sacar provecho de sus actividades, y ordenar su vida.

R. J. Rushdoony\*

---

\*Rushdoony, *The Foundations of Social Order*, (Fairfax, VA: Thoburn Press [1968], 1978) págs. 222-23.



## INTRODUCCIÓN

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Juan 8:31-32).

Este libro lo escribí originalmente como una herramienta evangélica para ser usada principalmente por los cristianos de habla española en sus luchas contra el ateísmo, el comunismo, y la popular religión socialista conocida como la teología de la liberación. Sin embargo, este libro es más que un tratado anti-comunista. Hemos de ser más que anticomunistas. Debemos poder ofrecer una opción integral y práctica. Esto es lo único que tendrá éxito. El marxismo es la religión secular más coherente y poderosa de todos los tiempos; sólo una religión aún más coherente y poderosa lo puede desafiar exitosamente.

Me dí cuenta que este libro también podría servir a la gente de habla inglesa como una introducción al cristianismo — no a la versión del cristianismo de mero “culto dominical,” sino al cristianismo de la Biblia. Este cristianismo lanza un *desafío integral* al

mundo moderno, y también ofrece *soluciones integrales* a los complejos problemas de nuestro tiempo.

El cristianismo ha sobrevivido por casi dos mil años porque ha sido culturalmente relevante. En el siglo cuarto capturó y transformó el moribundo imperio romano. Sentó los cimientos de la ciencia moderna durante el período medieval (1000-1500), y la desarrolló en la primera parte de la era moderna (1500-1700). Los reyes gobernaban en el nombre del cristianismo. Es por lo tanto correcto hablar de la “civilización cristiana,” pero desde hace más de un siglo, tal lenguaje ha parecido anticuado. Esto sucede porque hoy día nuestra civilización es humanista, no cristiana. Este es el meollo de los problemas de la humanidad.

### **Camino de Servidumbre**

En el año 1944, un economista austríaco que vivía y enseñaba en Gran Bretaña publicó un libro extraordinario, *Camino de servidumbre*<sup>1</sup>. Su nombre es F. A. Hayek. Al escribir yo estas palabras él sigue activo y vigoroso con 88 años de edad, trabajando para completar su estudio del socialismo moderno en tres tomos, *The Fatal Conceit* (La presunción fatal).

El libro recibió poca atención en Gran Bretaña, pero en ese mismo año la revista *Selecciones* publicó una versión condensada. Gracias a esa publicidad Hayek zarpó de Inglaterra como un oscuro

---

1. *Camino de servidumbre* de F. A. Hayek. Colección “Clásicos de la Democracia,” Universidad Autónoma de Centro América, U.A.C.A., San José, Costa Rica, C.A.

economista y llegó a los EE. UU. hecho a una celebridad. Más que cualquier otra publicación, *Camino de servidumbre* impulsó el avivamiento de la economía del mercado libre en el mundo de habla inglesa.

La tesis del libro era sencilla: es imposible preservar la libertad en una economía dirigida por el Estado. Si el Estado puede quitarnos nuestro dinero o los frutos de nuestra labor, entonces nos puede dejar sin los recursos necesarios para lograr nuestras metas temporales. El socialismo democrático es, pese a todo, socialismo, concluyó, y el derecho al voto no preservará la libertad si no se nos permite quedarnos con los frutos de nuestra labor, intelectual o física.

Este argumento despertó la indignación de los social-demócratas en todo el mundo. Pero década tras década, la advertencia de Hayek se va ganando el respeto de un número creciente de eruditos. Sus pronósticos acerca de la planificación económica del gobierno se han convertido en realidad. En el año 1980, seis años después de haber ganado el Premio Nobel en economía política, ya no se podía mantener al día con todos los libros, ensayos, y otras publicaciones escritas acerca de sus ideas. Un cuarto siglo después de la edad en que se jubila la mayoría de los hombres, Hayek se encuentra todavía en pleno vigor.

¿Sigue caminando aún el mundo occidental por el camino equivocado, rumbo a la servidumbre? Sí. Los varios avivamientos conservadores nacionales y "libertarios" no han logrado contrarrestar esta tendencia general, ni lo lograrán. La razón es sencilla: *sólo por medio de la fe en Jesucristo puede una sociedad*



#### 4 *Liberando la tierra*

*descubrir, desarrollar, y mantener las instituciones legales que hacen posible la libertad.*

Esta es una declaración dura, pero es una de las doctrinas claves de la Biblia. ¿Acaso pueden los esclavos del pecado escapar las otras formas de esclavitud? La respuesta de la Biblia es clara: *no*. Tarde o temprano la esclavitud al pecado produce formas terrenales de esclavitud. Tal es la enseñanza del libro de Jueces, y también del Primero y Segundo de Reyes. Para escapar de la esclavitud, uno debe primero escaparse de la esclavitud del pecado, la esclavitud original.

Es necesario volver atrás. *El camino a la servidumbre es un camino de dos vías*. En la Biblia la palabra “arrepentirse” significa “dar la vuelta.” Por la gracia de Dios, nos podemos arrepentir:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

Podemos ser moralmente transformados, y sólo esto nos capacita para vencer este mundo. Al someternos al pacto que Dios hace con Su pueblo, los cristianos podemos jugar un papel en la derrota de los muchos males de este mundo.

La regeneración por la gracia a través de la fe en Jesucristo es el primer paso del camino que *se aleja* de la servidumbre. Es el primer paso hacia la liberación.

### **La Teología de Liberación**

Este libro trata de la teología de la liberación.

En realidad, trata de dos tipos radicalmente diferentes de teología, cada uno de los cuales pretende estar predicando la liberación. Uno de estos sistemas es marxista, y el otro es cristiano. Éste se basa en las enseñanzas de un hombre quien sostuvo que la religión es el opio de los pueblos, y aquel se basa en las enseñanzas de un hombre perfecto quien fué asimismo la encarnación de Dios mismo.

Tenemos que estar claros en cuanto a esto desde un principio. Carlos Marx, el fundador del movimiento político conocido como comunismo, fue un ateo. En su juventud había sido un cristiano liberal como lo demuestra su ensayo escolar, "Sobre la unión de los fieles con Cristo según Juan XV, 1-14."<sup>2</sup> Pero a los 20 años ya había abandonado su creencia en Dios. En un ensayo que escribió en 1843, a la edad de 25 años, Marx dijo: "La religión es el suspiro de la creatura oprimida, el sentimiento de un mundo despiadado, y el alma para los que están vacíos. Es el opio de los pueblos."<sup>3</sup> En ese mismo ensayo, Marx argumenta a favor del humanismo, la idea de que la humanidad es la forma más elevada de vida — en otras palabras — que el hombre es dios. "La última crítica de la religión es la doctrina de que *el hombre es el ser supremo para el hombre*.<sup>4</sup> Otra vez dijo, "La emancipación de Alemania es sólo posible *en la práctica* si

---

2. Reproducido en Robert Payne (ed.), *The Unknown Karl Marx* (New York: New York University Press, 1971), págs. 39-43.

3. Karl Marx, "Contribution to the Critique of Hegel's Philosophy of Right," in T.B. Bottomore (ed.), *Karl Marx: Early Writings* (New York: McGraw-Hill, 1964), págs. 43-44.

4. Bottomore T.B., obra citada, página 52.

uno adopta el punto de vista de esa teoría según la cual el hombre es el ser supremo para el hombre.<sup>5</sup> (Estos énfasis son suyos; no he añadido nada.)

Ahora sabemos que fué Marx: un humanista ateo. ¿Y Jesús? ¿Qué dijo Jesús de sí mismo? En Su juicio ante los líderes judíos, el sumo sacerdote le preguntó: “¿Eres tú el Cristo, Hijo del Bendito?” Los judíos no mencionaban el nombre de Dios; ellos usaban palabras como “Bendito” como sustitutos. Jesús sabía lo que le preguntaban: ¿Eres tú el Hijo de Dios? Y Jesús les dijo:

“Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.” Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: “¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece?” Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte (Marcos 14:61b-64).

Las palabras de Jesús sí *eran* una blasfemia, *a menos que* Él fuera realmente el Hijo de Dios. Según la ley hebrea, Él *era* digno de muerte (Levítico 24:16), *a menos que* realmente fuera el Hijo de Dios. Por Su resurrección de la muerte (Mateo 28) y Su ascensión a los cielos (Hechos 1:9-11) y Su asiento a la diestra de Dios Padre (Hechos 7:56), Él demostró que Él era quien dijo ser. Él era Dios de paso por tierra. Él dijo llanamente, “Yo y el Padre uno somos” (Juan 10:30).

Jesús también dijo que la creencia en Él como el Hijo de Dios es una cosa de vida o muerte, de vida o

---

5. Bottomore T.B., obra citada, página 59.

muerte *eternas*.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas las ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él (Juan 3:35-36).

No puede haber compromiso en esto. O se tiene fe en Dios o en el hombre, en el cristianismo o en el marxismo. Honesta y correctamente no hay modo de mezclar el marxismo con el cristianismo. Estos dos sistemas profundamente religiosos están en guerra el uno contra el otro. Marx lo comprendió por completo. Esta guerra no finalizará sino hasta que perezca el cristianismo — que nunca perecerá — o el marxismo. Cualquiera que trate de integrar estos dos sistemas en una misma organización social o se autoengaña o es un agente consciente de los comunistas que procura engañar a otros. O es ignorante o es malintencionado.

### **La Religion Como Herramienta del Comunismo**

El popular sistema religioso conocido hoy como la teología de la liberación es un intento de combinar el comunismo revolucionario de Carlos Marx y el lenguaje de ciertos pasajes bíblicos que dan la impresión que la Biblia predica la revolución sangrienta del comunismo y el socialismo.

Esta versión humanista del mensaje bíblico de liberación nunca menciona ni la divinidad de Cristo, ni Su humanidad perfecta (a diferencia de Su

divinidad), ni la salvación sólo por la fe en Cristo. Jamás menciona el requisito que los cristianos obedezcamos a las autoridades legítimas, o el poder transformador del evangelio, y del Espíritu Santo de Dios, ni los requisitos continuos de la Ley de Dios, ni los pactos de Dios con la humanidad, ni el Octavo Mandamiento (“No robarás”), ni el Décimo Mandamiento (“No codiciarás”), ni muchos otros temas básicos en la Biblia. Los marxistas no creen en un Dios que creó este mundo y lo llevará al juicio final. Ellos creen sólo en el hombre.

¿Por qué, entonces, han adoptado ellos la teología de la liberación? Tres razones son suficientes: (1) la común táctica comunista del engaño; (2) la necesidad de infundir al pensamiento marxista estancado con un nuevo impulso religioso; (3) la comprensión del riesgo estratégico de imponer el ateísmo prematuramente en una sociedad religiosa. Veamos ahora cada una de ellas.

### *1. El Engaño*

Es más fácil reclutar el apoyo del ciudadano común si se disfraza la intención de destruir todo lo que él estima. Los comunistas quieren destruir la civilización occidental. Marx lo dijo desde el principio. La civilización occidental es la clase media — “burguesa” — y los comunistas la odian al mismo tiempo que ellos la imitan y compran los productos del mundo occidental.

Satanás es un engañador. Él prefiere usar el engaño. Él engañó a Eva. Él engañó a las naciones. Él

usó citas bíblicas en sus principales tentaciones (Génesis 3:1; Mateo 4:6).

## 2. *Una Fe Moribunda*

En los países comunistas, el marxismo es una religión muerta. Es una farsa. La idea de que el marxismo-leninismo es tomado seriamente en la Unión Soviética o en China comunista es un mito aceptado sólo por un pequeño grupo de intelectuales occidentales.

Lo que el comunismo ha producido es una serie interminable de cosechas desastrosas. Bastó a China comunista sólo dos años (1983-1985) de mercado agrícola parcialmente libre para convertirla en exportadora de alimentos, después de cuatro décadas de hambre. El comunismo es también el mayor productor de ineficacia burocrática de la historia. Produce cosechas abundantes de cinismo y corrupción. Los gobiernos comunistas corrompen deliberada y sistemáticamente a sus ciudadanos. Ya que las sociedades corruptas y cargadas de sentido de culpabilidad son más fáciles de controlar.

Los comunistas saben que sólo pueden competir con el Occidente por medio del puro poder militar y terrorista. Esas son sus exportaciones predilectas a la economía mundial.

Cuando una religión comienza a perder sus adherentes, tiene que reformarse o recurrir al poder y al temor para mantenerse. Las etapas finales de una religión se ven cuando sus adeptos ya no creen en sus credos, sino que procuran escapar de ellos por medio

de la embriaguez, la fuga, o la corrupción.

En esta etapa de la historia del marxismo, los comunistas tienen que encontrar nuevas fuentes de visión y de motivación ética. La Biblia les ofrece una retórica para la visión moral que necesitan.

### *3. La Búsqueda de Nuevos Aliados*

En 1965, hubo una rebelión de las fuerzas comunistas en Indonesia contra el tambaleante gobierno socialista del presidente Sukarno. Esta rebelión fracasó. En la ola de ira musulmana que la reemplazó, un mínimo de 200,000 comunistas y sus presuntos simpatizantes fueron asesinados. Algunas fuentes calculan que el saldo pudo haber llegado al millón.

Los comunistas aprendieron allí una lección importante: es riesgoso tratar de imponer una religión atea foránea a un pueblo profundamente religioso. Consiguientemente han adoptado una nueva estrategia: la cooperación mucho más abierta, y menos clandestina entre el Comunismo y la religión. De 1965 en adelante, los comunistas comenzaron a promover un “diálogo cristiano marxista.” Estos eran encuentros desiguales; los comunistas no concedían nada, y la gente que trató con ellos — humanistas autodesignados como cristianos — cedieron en todo. El comunista más reconocido en este diálogo fué el erudito francés Roger Garaudy. Cuando en 1968 él se opuso públicamente a la invasión soviética de Checoslovaquia, fué expulsado del Partido Comunista Francés. Buen ejemplo de “diálogo” y del “compartimiento mutuo de ideas.”

El periodista e historiador cristiano conservador Otto Scott ha comentado sobre la importancia de la matanza de los indonesios dentro de la estrategia internacional comunista:

Al mirar hacia Sur y Centroamérica, se dieron cuenta de que una revolución en esas áreas no tendría éxito a menos que incluyera al elemento religioso. Por lo tanto, su campaña fué más allá de los intelectuales (un elemento corrupto accesible siempre al mejor postor) para entrar a los círculos tradicionales del catolicismo romano. La teología de la liberación fue su vehículo para lograr la entrada. Los mismos argumentos han entrado sutilmente en los círculos religiosos protestantes tradicionales de los Estados Unidos.<sup>6</sup>

La teología de la liberación apareció como fuerza intelectual a principio de los años setenta y desde entonces ha cobrado ímpetu. Es el más reciente de una serie de movimientos teológicos liberales que los comunistas han dominado. Esta vez, se han ganado el apoyo de muchos sacerdotes católicos apóstatas que nunca llegan a ser excomulgados, señal de que la Iglesia católica sufre una crisis profunda — la más profunda de su historia.

### **La Meta de la Liberación**

La versión de la teología de la liberación que se expone en este libro es simplemente una aplicación a los tiempos modernos del mensaje bíblico de la

---

6. Otto Scott, "The Conservative Counter-Revolution," *Modern Age* (Summer 1985) págs. 207-8.



salvación y de la fidelidad al pacto. La liberación bíblica comienza *con la liberación del pecado en la vida de cada individuo redimido (comprado) por Dios*. La liberación no termina allí pero debe comenzar allí. Sin la liberación espiritual de Satanás y del pecado, no puede haber la liberación a largo plazo de la esclavitud económica y política.

Los cristianos debemos afirmar enfáticamente que al liberarnos de Satanás y del pecado, obtendremos también la liberación de la esclavitud económica y política. El cristianismo produce buen fruto en cada área de la vida. No debemos limitar los efectos de la sanidad de Dios solo al alma de cada individuo que ha sido salvo. La sanidad del alma de cada persona redimida se esparcirá a cada área de su vida, y de ahí a toda la sociedad. Nosotros *no* nos referimos a una salvación que nos aleja de este mundo, como nos acusan falsamente los comunistas. Jesús dijo:

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo (Juan 17:15-18).

Estamos hablando pues de la transformación de este mundo. Sólo cuando el mundo presente haya sido transformado por el evangelio de la salvación y la obra transformadora del Espíritu Santo, obrando a través del pueblo redimido por Dios, será el mundo completamente liberado del pecado, en el juicio final (Apocalipsis 20). Pero antes, los reinos de este mundo

tienen que ser constantemente transformados en el reino de Cristo. En principio, Jesucristo es ahora rey de todos los reinos de la humanidad. Él ganó esta autoridad por Su muerte y resurrección, Su triunfo sobre Satanás y el pecado:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" (Mateo 28:18).

Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos (Apocalipsis 11:15).

Pero esa transferencia *histórica* de la propiedad del reino a Cristo va a ser manifestada en la historia por el trabajo de Su pueblo fiel en la tierra.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado . . . (Mateo 28:19-20a).

Paso a paso, persona por persona, nación por nación, los cristianos debemos *discipular* a las naciones. Esto significa que debemos traer a los hombres bajo la *disciplina* de las estipulaciones legales del pacto de Dios. Esto se lleva a cabo en la historia. De hecho, la historia consiste en ello. Toda la autoridad ha sido ya transferida a Cristo, en el cielo y en la tierra. *En principio*, Él ya ha transferido esta autoridad a Su pueblo. Hemos de ejercer progresivamente en la historia esta autoridad otorgada por Dios.

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y

Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte (1ª a los Corintios 15:24-26).

### **El Cristianismo Tiene un Programa Positivo**

Hay un viejo adagio en la política que dice: “No se puede luchar contra algo con nada.” Lo que menos se necesita en este mundo es otro librito que refuta los errores del movimiento marxista conocido como teología de liberación. Lo que este mundo sí necesita es un programa integral basado en la Biblia y bendito por Dios para construir un mundo mejor aquí y ahora, para que los cristianos obtengamos la sabiduría y experiencia necesarias para obedecer a Dios aún mejor en la eternidad, más allá de la tumba. Los cristianos necesitamos esquemas para la sanidad social.

Permítame aclarar desde un principio que este librito no es una guía para cristianos sobre cómo escapar nuestros deberes en este mundo. El Señor no nos llama a abandonar los deberes terrenales. Él nos llama a ejercer dominio sobre cada aspecto de la tierra en Su nombre, para Su gloria, y por medio de Su Ley:

Entonces Dios dijo, Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se

arrastra en la tierra (Génesis 1:26).

Los cristianos también tenemos que entender que nuestra obediencia a Cristo en la historia producirá también fruto en la eternidad. Las buenas obras traen recompensas celestiales de parte de Dios.

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego (1ª a los Corintios 3:11-15).

No es malo el querer recompensa en el cielo, mientras entendamos que tales recompensas son el fruto de la justicia hecha en la tierra por la gracia y para la gloria de Dios. Tenemos que comenzar con el deseo de complacer a Dios, no con el deseo de ganar recompensas. Pablo nos advierte que debemos temer a Dios,

el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en hacer bien, buscan gloria y honra e inmortalidad (Romanos 2:6-7).

Cada lector debe saber que la Biblia es un libro sobre el compromiso, el trabajo duro, la fidelidad, y la justicia *en la historia*. Pero es también un libro acerca de dos futuros inevitables más allá de la tumba: la angustia, la inquietud, y la separación eterna de

un Dios Santo para los que se rehusan a aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador personal, y para los que lo aceptan, descanso, recompensa, trabajo satisfactorio, y comunión eterna con el Dios Creador del universo. La Biblia es un libro acerca de historia, la historia de la creación, y de la rebelión del hombre, de su salvación, y su restauración en Cristo. Es también un libro acerca de la maldición de su ambiente a causa del pecado (Génesis 3:17-19), y acerca del anhelo de esta creación maldita por la liberación mediante la restauración del hombre a Dios gracias a la obra redentora de Cristo en la cruz (Romanos 8:19-25).

### **La Biblia es un Libro Sobre Este Mundo**

La Biblia es un libro sobre este mundo porque es un libro sobre el Dios Creador de este mundo. La Biblia es también un libro acerca del más allá precisamente por la misma razón: el Dios que creó este mundo es superior y mucho más allá que este mundo, no está sujeto a él, mas ejerce un dominio total sobre él. Es un libro sobre Jesucristo, el Señor de la gloria, quien estaba y está por encima de este mundo, quien vino a la tierra tanto como hombre perfecto como Dios perfecto, quien murió y resucitó en la carne, subió a los cielos, y volverá otra vez a juzgar al mundo. La Biblia es un libro acerca de Dios. ¿Cuál Dios?:

. . . . el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, trasladado al reino de su amado Hijo,

en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia . . . (Colosenses 1:13-18).

Este libro trata con problemas universales. Propone principios bíblicos que son válidos a través de la historia y en cada cultura. No se lo debe ver como una defensa disimulada de la política de ninguna nación en particular. Sin embargo, ningún libro puede escapar de la historia. Como los cristianos servimos al Dios de la historia, no podemos fingir que no somos creaturas de la historia. Somos gente que vive y muere en lugares y en tiempos definidos. Piense en usted mismo. ¿Qué tal podría hacer usted su trabajo con las habilidades que posee, si de algún modo, fuera trasladado milagrosamente cien años hacia el pasado o el futuro? Probablemente no muy bien. Usted es una creatura de este tiempo. Yo también.

Soy un ciudadano de los Estados Unidos. Pero soy también un ciudadano de una mejor nación, porque soy cristiano.

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humilla-

ción nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas (Filipenses 3:20-21).

Si usted ha entregado su vida a Jesucristo, confiando en Su obra en la cruz como su *único* mérito para obtener la misericordia de Dios en el día del juicio, entonces usted y yo somos ciudadanos espirituales de la misma nación: el cielo. Dentro de no muchos años, seremos conciudadanos en esa nación, pero en el espíritu, sin nuestros cuerpos. No seremos ya más participantes terrenales en la historia. Un cristiano tiene que estar dispuesto a entregarlo todo, salvo su "carta de ciudadanía" celestial. Nunca debemos de olvidar lo más importante en esta vida, ya que hemos recibido la vida eterna (Juan 3:36a).

El cristianismo no se inventó en los EE. UU.; fue inventado en el cielo. Los EE. UU. son sólo una de las "agencias distribuidoras autorizadas" del cristianismo, pero si su pueblo deja de ser fiel, esa "agencia distribuidora" pasará totalmente a otros. Ha de ser la meta de cada cristiano hacer todo lo posible para que su nación pase a ser una de esas "distribuidoras." Ese es el propósito de las misiones. Ese es también el propósito del dominio cristiano.

El juicio de Dios puede caer súbitamente sobre una nación. Cuando una nación cae a causa de la apostasía, otras tienen que estar listas para tomar su lugar. Este es también el propósito de las misiones. Ninguna nación tiene garantías de parte de Dios, fuera de su fidelidad al pacto — la obediencia a Su

Ley por el poder del Espíritu Santo.

Hay quienes quieren hacernos creer otro evangelio, un evangelio robado que promete liberación pero que fué inventado en las profundidades del infierno, el lugar de esclavitud eterna. Ellos son también “distribuidores” de su religión. Muchas de estas personas desarrollan actividades en los Estados Unidos, exportando esta religión foránea al Tercer Mundo. Pero los beneficiarios de esta “exportación” no serán los Estados Unidos, ni ninguna nación que la “importe.” Los beneficiarios serán la élite marxista de tiranos que odian y niegan a Dios, que imitan al Faraón de los días de Moisés, y también a Belsasar, y Herodes, quienes procuraron aplastar a la Iglesia de Dios bajo sus plantas sangrientas. Que sean entrenados en Cuba, en Rusia o en los Estados Unidos, no tiene importancia: ellos trabajan para un ser sobrenatural, quien — de poderlo — desentronaría a Dios, pero ya que no puede, hace su guerra contra la Iglesia de Jesucristo.

La guerra es entre el cielo y el infierno. Ha sido así desde el principio. Así será hasta que Cristo retorne en el juicio final. La historia solo tiene significado en términos de esta batalla. Su nación, y la mía, tienen significado, pero sólo en relación con esta batalla. Esta batalla define cada acontecimiento, cada hoja del césped, cada nacimiento y cada muerte.

La Biblia lo hace muy claro: el que se declara en contra del Dios de la Biblia, y en contra de Sus principios eternos del bien y el mal, será barrido como ceniza, no solo de la historia, sino de la eter-



nidad — un cenicero que arde para siempre, el gehena (infierno), que será vaciado de golpe en el lago de fuego (Apocalipsis 20:14). (Fue el “León Trotsky” del comunismo — Lev Bronstein — que acuñó la frase, “El cenicero de la historia.” Su imagen es bastante exacta; fue sin duda una herencia de su judaísmo, pues el gehena era el basurero fuera de Jerusalén.) Las apuestas en este “juego” (que no es en realidad un juego) son sumamente altas:

No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (Gálatas 1:7-9).

### **La Verdadera Teología de la Liberación**

Hay una teología de la liberación. Esta afirma que el Dios que creó y que juzga todas las cosas mandó también a Su Hijo a morir por los pecados de la humanidad. Jesús anunció en el principio de Su ministerio público:

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos. A predicar el año agradable del Señor (Lucas 4:18-19).

Cristo es el *Libertador*. Él es el mismo Dios que libró a Su pueblo de la esclavitud de Egipto y de la esclavitud medo-persa. Él es el Dios que levantó a José de una prisión egipcia para convertirlo en la segunda autoridad de Egipto, el Dios que levantó a Daniel de la fosa de los leones para convertirlo (otra vez) en el principal consejero del imperio medo-persa. Es el mismo Dios que levantó a Jesús de la prisión final, la muerte. El Imperio romano se convirtió como en una prisión para la iglesia primitiva, pero luego vino la resurrección: los cristianos asumieron el poder del Imperio romano.

Hoy hay gente e incluso naciones enteras que son prisioneras. La Unión Soviética es la prisión más grande en la historia del hombre. Ninguna persona racional niega que hay prisiones en la vida. Los hombres *tienen* una necesidad desesperada de liberación. Pero la liberación viene por la fidelidad al pacto de Dios que libra al justo. Quien en el día del juicio condenará al impío a pasar la eternidad en una prisión ardiente. Es mejor servir una sentencia en la prisión terrenal que en la prisión eterna. Puede haber liberación de las prisiones terrenales, de hecho el calabozo siempre ha sido un preludio a períodos de gran dominio para el justo. Pero no habrá liberación de la prisión eterna, ni tampoco habrá dominio para el impío.



## CAPÍTULO 1

### CRISTO Y LA LIBERACIÓN

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga (Mateo 11:27-30).

*La liberación.* El mundo la desea. No solo la humanidad, sino el mundo entero:

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los

hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora (Romanos 8:18-22).

Son muchos los movimientos de liberación a través de la historia, pero sólo uno tiene el poder de librar a los hombres de la esclavitud: el cristianismo. Dios, el Creador de todas las cosas, y Padre del Hijo eterno, Jesucristo, entregó todas las cosas a Jesús, y Él en cambio pasa estas cosas a los que están unidos a Él en amor por Su Ley. No hay forma de escapar de la tiranía, la cual es ante todo la *tiranía del pecado*, sino por medio de Cristo, el Libertador.

Este libro es sobre una guerra. Una guerra entre Satanás y Dios. Las huestes del bien contra las huestes del mal. El campo de batalla es el corazón, la mente, y el alma del hombre. Es por esto que Jesús citó Deuteronomio 6:5: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente" (Mateo 22:37). Entonces él añadió: "Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:38-39), citando Levítico 19:18.

Amamos a Dios con todo lo que tenemos. Luego amamos a nuestro prójimo. ¿Cómo mostramos nuestro amor a Dios? Obedeciendo Su Ley. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15).

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que

guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis oído desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio (1ª de Juan 2:3-7).

¿Cómo amamos a nuestro prójimo? Del mismo modo que amamos a Jesucristo: guardando la Ley en lo tocante a ellos. Al final de un pasaje sobre por qué tenemos que obedecer al gobierno civil, Pablo escribe: "El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la Ley es el amor" (Romanos 13:10). Hemos de obedecer la Ley en todo nuestro trato con nuestro prójimo.

Pablo dice que la ley que lucha contra la Ley de Dios en su mente es la "ley del pecado", y lleva al cautiverio del pecado (Romanos 7:23). ¿Cómo obtenemos la liberación de este cautiverio? Por la fe en la muerte de Cristo en el Calvario y en Su resurrección corporal.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvados de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvados por su vida (Romanos 5:8-10).

Aquí es donde la liberación debe comenzar.

Cualquier otro programa de liberación es una imitación fraudulenta de éste. *Toda* esclavitud es la esclavitud al pecado y comienza en el corazón, el alma, y la mente del hombre. Cualquier otra forma de liberación conlleva una cadena — una cadena que nos ata al tirano original, Satanás.

Pero la cadena es ineludible. El hombre no es autónomo. No actúa según su propia ley (*auto; no-mos* = ley). El hombre no es auto-suficiente. *No hay vida sin un ancla, y no hay ancla sin una cadena*. Servimos a uno de dos amos, Jesús dijo: a Dios o a Mamón (las riquezas), que representa los principios del mundo (Mateo 6:24). Los hombres necesitan llevar el yugo de Cristo, el cual es liviano (Mateo 11:29-30). Cuando un hombre finge que no necesita ni yugo ni cadena tira la llave que abre las esposas de hierro del pecado.

Marx finalizó el *Manifiesto comunista* (1848) con estas palabras: “Los proletarios no tienen nada que perder en ella, más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!”<sup>1</sup> Él estaba equivocado, mas su lenguaje era correcto. Los proletarios no tienen nada que perder salvo sus cadenas al pecado lo mismo que todos los demás. Pero el romper unas cadenas con la esperanza de que nadie jamás nos colocará otras es creer una mentira: no es sino cambiar cadenas de hierro por nuevas cadenas de acero, y éstas con púas. Cada juego de cadenas “mas

---

1. C. Marx y F. Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*, en *Obras Escogidas*, 3 tomos. (Moscú, Editorial Progreso, 1974), I, pág. 140.

enderezado” resulta más apretado según progresa la historia del pecado. Cada juego de cadenas es más sangriento.

Es tiempo de proclamar a Cristo, el Libertador de la tierra, y a Cristo el Libertador de las naciones, ya que es Cristo, y sólo Cristo, quien libera al individuo del cautiverio del pecado. Es la única liberación por la cual vale la pena morir, porque es la única liberación que da vida verdadera.

### **El Campo de Batalla**

El campo de batalla siempre ha sido cósmico. Ha comprendido el cielo y la tierra. Pero hoy, envuelve mayormente la tierra. Jesucristo ha venido a la tierra, ha vivido, ha muerto, y ha sido resucitado *en la tierra*. La guerra en el cielo ya se terminó. Satanás ya no confronta a Dios cara a cara, como lo hizo en el primer capítulo del libro de Job. Él ha sido arrojado del cielo desde el tiempo de Cristo.

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:7-9).

Sabemos que esta batalla fue en el pasado debido a los próximos versículos (10-11a):

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino



de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche, y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos . . . .”

La sangre del Cordero ya ha sido derramada, por lo tanto no será derramada otra vez (Hebreos 9). Es por esto que sabemos que Apocalipsis 12 se refiere a una batalla en el pasado: la del Calvario.

La guerra ética entre Dios y Satanás se viene desarrollando por lo menos desde el jardín del Edén. Ocurrió cuando Satanás intervino para tentar a Job, ocurrió durante el ministerio terrenal de Jesús, y continuará hasta el Juicio final (Apocalipsis 20). No hay tratado permanente de paz posible entre Dios y Satanás. Tampoco puede haber un tratado permanente de paz entre sus respectivas huestes.

El campo principal de batalla en la actualidad es la tierra. Es aquí donde Satanás concentra sus fuerzas. Él trató de atacar a Dios al tentar a Adán y Eva, a Job, y a Jesucristo en el desierto (Lucas 4). El campo de esta batalla no es la política, ni la economía, ni aún la iglesia. El campo de la gran batalla es el corazón del hombre. Santiago escribe:

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios (Santiago 4:1-4).

¿Cómo se libra esta batalla? ¿Con armas manufacturadas y pagadas con oro y plata? No: “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo” (2ª a los Corintios 10:4-5). Estamos luchando una batalla por la mente.

Esta batalla es una guerra sobre qué tipo de ley debemos observar. Es una batalla sobre la *ética*. Pablo escribe: “Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (Romanos 7:23). Existía una batalla dentro de él, una guerra entre el bien y el mal. “Así que, yo mismo con la mente sirvo a la Ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado” (Romanos 7:25b).

Dos leyes, un solo hombre. Se trata de una batalla para la *mente*. ¿Qué ley ganará, la de Dios o la de Satanás? ¿Cuál es nuestro destino, la Ley de la libertad o la ley del cautiverio? ¿Cuál es el camino a la victoria? Pablo escribe: “Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor

nuestro” (Romanos 6:22-23).

Como ésta es una batalla por la mente de los hombres, envuelve cada aspecto de la vida. No hay neutralidad. Cada hombre tiene que escoger un bando. Jesús advirtió: “El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama” (Mateo 12:30). Los cristianos se confunden a menudo en cuanto a esto. Se les ha hecho creer que hay *zonas de neutralidad* dispersas a través de la creación, donde reina cierto tipo de leyes naturales. Esto es un mito. O la Ley de Dios lo gobierna todo, y promete traer todo a Su justo juicio, o Dios no es Dios.

La guerra es por la tierra. Un aspecto de esta guerra es la batalla por las naciones. La pregunta que el hombre necesita contestar antes que nada es: ¿Quién está a cargo aquí? “¿Quién es soberano?” Y la mejor manera de contestar estas preguntas es encontrando una respuesta a ésta otra: “¿Quién posee la tierra?” La Biblia proporciona una, y sólo una, respuesta definitiva.

### **Dios Lo Posee Todo**

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). La Biblia comienza identificando a Dios como el Creador absoluto. Ya que Él creó la tierra, Él es el dueño original. “De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan” (Salmos 24:1). Con estas palabras, la Biblia afirma la propiedad absoluta de Dios sobre todo en la tierra.

¿Cree ud. en estos versículos? ¿Cree ud. que hay algún área de la vida que no pertenece a Dios, el

Creador? Mencione una. ¿Cree ud. que algún día Dios le mostrará al mundo entero que Él es su dueño en el juicio final? Si ud. es cristiano, estoy seguro que así lo cree. Hablando de Jesucristo, Pablo escribe:

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque es preciso que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies (1ª a los Corintios 15:24-25).

Esta es la *teología del estrado* (Salmos 110:1). Es la base de nuestra esperanza en un futuro terrenal dominado por cristianos nacidos de nuevo, temerosos de Dios y obedientes a Su Ley.

Pero la respuesta a la pregunta de quién es el dueño original de la tierra sólo resuelve parte del problema. Obviamente, Dios se hace invisible en la tierra. Parece haber abandonado Su propiedad (así lo afirma alguna gente), o quizá la ha delegado. ¿Cómo sabemos quién representa a Dios, el dueño de la tierra? Necesitamos una *doctrina de la representación*.

### *Estableciendo el Derecho de los Justos en la Tierra*

¿Por qué parece como si Dios no la poseyera ahora? ¿Por qué hay algunas áreas de la vida que aparentemente están bajo el control exclusivo de Satanás, el maligno? *Porque Adán le vendió su primogenitura a Satanás.*

Adán era un hombre. Esto significa que él fue hecho a la imagen de Dios (Génesis 1:26). Igual lo fue Eva. Esto significa que Adán fue el hijo primogénito

de Dios, el heredero lícito del mundo entero. Dios lo hizo para el hombre, y colocó al hombre sobre él (Génesis 1:28). Sobre *todo* el mundo. La tierra fue la propiedad legítima del hombre mientras este permaneció fiel a Dios.

Pero Adán vendió su primogenitura a Satanás, no por un plato de lentejas, como Esaú a Jacob (Génesis 25:29-34). No, Adán la vendió por una mentira, o por lo menos una verdad a medias: "Serás como Dios" (Génesis 3:5). Eva fue engañada en esta transacción, aún cuando desobediente; Adán sabía exactamente lo que estaba haciendo (1ª a Timoteo 2:14).

Esta misma mentira es el principal compromiso religioso de toda forma de humanismo, el viejo rival del evangelio.

¿Cuál fue la respuesta de Dios? *Desheredar* a Adán. Expulsó a Adán y Eva del jardín. Pero en Su gracia, los vistió con pieles de animales (lo cual significa que Dios mató primero a un animal). Él les dio también años adicionales de vida terrenal. Pero desde ese día en adelante, ellos eran hijos *legalmente desheredados*. De igual forma es cada ser humano cuando nace. Hechos a la imagen de Dios, nacemos como hijos desheredados.

Satanás ha dirigido muchas cosas en la tierra desde la caída del hombre, por haber fallado Adán en su tarea. Pero *¿cómo* está Satanás a cargo de todo? *A través de sus partidarios humanos*. La humanidad es la humanidad, hecha a imagen de Dios. El dominio sigue siendo la tarea encomendada por Dios al hom-

bre, no a Satanás. El mandato de Dios de que el hombre ejerza dominio sobre la faz de la tierra sigue aún vigente. Así es que Satanás tiene que ejercer el poder a través del hombre. Él y sus caídas huestes angelicales pueden asustar a los hombres, tentarles, confundirles, e incluso interrumpir las decisiones de los hombres que odian a Dios, pero *no pueden dirigir la sociedad directamente. Dios está a cargo, esperando que Su pueblo desafíe a los gobernantes de la tierra y que les quiten el timón.*

Dios quiere que los cristianos controlen la tierra en Su nombre; Jesús no lo pudo haber dicho más claramente que cuando dijo:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado (Mateo 28:18-20).

Jesús tiene todo el poder en la tierra, y todo el poder sobre las naciones. Él ejerce su poder por intermedio del Espíritu Santo. Su meta es que Sus discípulos eventualmente ejerzan autoridad sobre la tierra en Su nombre, mediante la Palabra revelada y el poder del Espíritu Santo. Satanás, los irredentos, y todas las fuerzas impías, quieren mantenernos ignorantes de esta tan importante verdad. La iglesia, como la asamblea de los santos (santo: el que tiene acceso al santuario de Dios a través de la oración), tiene ramificaciones políticas; al proclamar la sabiduría y las leyes gubernamentales a las naciones de la

tierra, es “la columna y baluarte” de la verdad (1ª a Timoteo 3:15).

Al centro del corazón de Cristo se encuentra el cuidado de la tierra del Padre. Cuando Sus discípulos le preguntaron cómo orar Él los dirigió hacia la perspectiva de Dios Padre:

. . . oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (Mateo 6:9-10).

Nótese que el asunto principal de nuestra oración debe ser que se haga la voluntad de Dios *en la tierra*. En forma semejante, cuando Jesús oró por Sus discípulos como vemos en Juan 17:15, Él oró específicamente no para que Sus discípulos fueran quitados del mundo sino por que fuesen protegidos de sus males, pudiendo así ser eficaces en la tierra, discipulándola y poniéndola bajo la Ley de Cristo.

### *Perdiendo Terreno*

La batalla por la tierra está ocurriendo actualmente, pero la mayoría de los cristianos no lo saben ni les importa. Se nos ha dicho que en realidad no importa. Se nos ha convencido que lo único que interesa a Dios son el cielo y el futuro. Tanto los cristianos bien intencionados como los no cristianos nos han dicho esto. Hemos sido mal informados con mucha eficacia, no importa de qué bando.

Considere las dimensiones actuales de nuestras pérdidas. En los últimos cincuenta años, la religión musulmana ha aumentado en un 500%; el hin-

duismo un 117%; el budismo un 63%, y el cristianismo solo un 47%. No solo hemos perdidos dos tercios del globo desde 1917 a los marxistas, sino que también estamos perdiendo la población religiosa.

Es obvio que los cristianos estamos perdiendo terreno literal y figurativamente. La cosa es: ¿Qué podemos hacer al respecto? Aún más importante es: ¿Estamos *dispuestos* a hacer algo para reasumir nuestra divinamente ordenada posición como mayordomos de la tierra del Señor? Si usted está dispuesto a tomar esa responsabilidad, entonces este libro es para usted. La mejor forma de recuperar lo perdido es informarnos y involucrarnos en la organización de los gobiernos de la tierra, inclusive el gobierno *civil*.

Algunos cristianos se alarmarán inmediatamente con esta sugerencia. No obstante, la política es simplemente la actividad organizada de los que ejercen el poder económico y legal como ciudadanos de las naciones.

Ya que el Señor nos dio la tarea de tener “señorío . . . sobre toda la tierra” (Génesis 1:26), rechazamos nuestro papel de mayordomos si nos rehusamos a involucrarnos en el gobierno. Indico además: ¿Cómo podemos discípular la tierra si no participamos en su gobierno?

## Manifiesto

La política es ética. Hay buenos y malos, ya que existe el bien y el mal. Por lo tanto, cualquier autoridad o poder del hombre solo se puede poseer éti-



camente. El hombre sirve a uno de dos amos, pero siempre *sirve*. Este servicio es ético. No hay neutralidad.

Sin lugar a dudas Dios es el dueño original y primordial de la tierra. Pero Él le ha *delegado* esta propiedad a la humanidad. Y la única forma en que Satanás pudo tomar el poder en primer lugar fue subyugando al hombre *éticamente*. Al desobedecer a Dios se someten a Satanás.

¿Cree usted que Satanás podía derrotar a Dios y tomar la tierra? ¡Imposible! ¿Pudo él engañar a un Dios que todo lo sabe? ¿Le hizo trampas en un juego de cartas cósmico? ¿Entró él a Su casa una noche y le robó? Esto es pura tontería, por supuesto, pero estoy tratando de demostrar algo. No se trata del poder de Dios contra el poder de Satanás.

Mas bién Satanás obtiene el poder terrenal cuando la *gente* consiente en aceptar su voluntad. ¿Cuál es su voluntad? *Cualquier cosa que desobedezca a Dios*. Él no es exigente; cualquier desobediencia le está bien por mas grande o pequeña que sea. Él busca seguidores para subyugarlos *éticamente*. Que se someten a él.

En otras palabras, él hace un *pacto* con los suyos. Es un pacto perverso e *invertido*, ya que tiene las características del pacto de Dios: la transcendencia (“Y seréis como Dios:” Génesis 3:5), la jerarquía (violación de autoridad: desobediencia a Dios), la Ley (abandono de la herramienta divina de dominio dada por Dios al hombre), el juicio (corrupción del sistema de justicia de Dios), y el poder extendido al tiempo (reclamo rebelde de la herencia de Dios). Es

un imagen inversa de las características del pacto de Dios con Su pueblo.

Este es un punto muy importante. *Satanás no es creativo, por cuanto él no es el Creador. Él tuerce la verdad. Imita a Dios. El hombre también imita a Dios, y los pecadores son como Satanás: distorsionan y tuercen la verdad y no pueden ser creativos. El hombre no puede escapar de la marca de Dios en su propio ser: la imagen de Dios. Por lo tanto, aún en su pecado, reflejan las reglas fijas de Dios para el hombre. No pueden escapar su condición de creaturas. No pueden escapar su humanidad. Permanecen hijos de Dios, aún en el infierno — hijos desheredados.*

Dios ciertamente es el dueño del mundo. Pero Satanás verdaderamente tiene poder en este mundo. ¿Cuál es la diferencia entre ellos? ¿Cómo es que Dios y Satanás se presentan visiblemente con autoridad en los asuntos de este mundo? *A través de los seguidores de su pacto.* Dios delega voluntariamente mucha autoridad a los hombres, en general, pero especialmente a los que le honran (1° de Samuel 2:30). Satanás también delega parte del poder que él posee, pero sólo para propósitos limitados. Más que eso él no puede; ya que, a diferencia de Dios, él no posee ningún poder original. Todo su poder viene o directamente de Dios o indirectamente de aquellos que han hecho un pacto con él.

¿Entonces, cómo se va a liberar la tierra del poder de Satanás? Sólo por la renovación del carácter de los hombres y la transferencia de autoridad al pueblo de Dios. ¿Cómo se puede hacer esto? ¿No

están todos los hombres bajo el poder de Satanás? ¿No pecamos todos “en Adán”? ¿Cómo podemos recobrar nuestra primogenitura?

Sólo de una forma: sometiéndonos al que ha recuperado la primogenitura del hombre, Jesucristo el hombre perfecto, el único hijo engendrado por Dios, quien vino a la tierra con una tarea: *liberar la tierra*. ¿Y cómo hizo Él esta tarea tan asombrosa? Viviendo una vida *como hombre* en perfecta conformidad con la Ley de Dios.

Bien, eso explica cómo Jesucristo recuperó su herencia como el *segundo hijo terrenal*. ¿Pero cómo se manifiesta esto dentro de la historia? ¿Por qué tuvo esto un impacto tan diferente en la historia?

Muy simple: porque el Hijo heredero murió, y resucitó de nuevo. Se ganó Su herencia a través de una vida perfecta, y luego se la dio a Su gente. Estableció un nuevo pacto con ellos. O como solemos decir, estableció un nuevo *testamento* con ellos. Un testamento es un documento que transfiere una herencia a los herederos legales. Los cristianos heredan más ahora por medio de Él. El heredero legítimo, Jesucristo, dio Su vida por Sus amigos, demostrando el perfecto amor. No hay un amor más grande que éste (Juan 15:13).

Básicamente Satanás perdió la autoridad que le dió Adán el día en que Cristo murió. Básicamente los cristianos la reheredamos el día en que Cristo resucitó.

### **Resumen**

Estamos en guerra. Esta guerra es por los cora-

zones, las mentes, y las almas de los hombres. Las condiciones que gobiernan esta guerra son éticas: el bien contra el mal. Los comandantes rivales son personas: Dios contra Satanás. Los ejércitos se componen de seguidores leales que hacen pacto (*se encadenan*) a uno de los dos comandantes. Cada ejército tiene una vía jerárquica. No existe un ejército sin una línea de autoridad. Cada ejército tiene una serie de reglas. Cada comandante llama a sus soldados a vivir y a morir en sus deberes asignados. Cada comandante promete recompensas a sus seguidores. Pero sólo Dios puede prometer recompensas después de la muerte física. Él promete juicio eterno para Sus enemigos.

Dios promete liberación. También lo hace Satanás. Uno de ellos está mintiendo. La decisión intelectual de más importancia que un individuo o una civilización pueden hacer es decidir quien miente. La decisión pública de más importancia que una persona o una civilización pueden hacer es escoger su bando. Nosotros no probamos nuestra liberación simplemente por el intelecto; la comprobamos por el *pacto*: por una afirmación pública de ponerse bajo la disciplina del Supremo Comandante, Jesucristo, el Libertador. Él es el ancla verdadera. La cadena que nos sujeta a esa ancla es nuestra garantía de estabilidad y paz eterna. Su cadena es Su Ley.

Estas son las razones por las cuales es Cristo, y sólo Cristo el verdadero Libertador de la tierra:

1. Todo el poder ha sido entregado por Dios a Su Hijo, Jesucristo.

2. Cristo llama a los hombres a la libertad mediante la sujeción ética a Él.

3. El camino a la liberación es un campo de batalla moral: el corazón.

4. No hay un tratado permanente de paz entre los comandantes.

5. No hay un tratado de paz posible entre los ejércitos.

6. El cese de fuego no es un tratado de paz.

7. La batalla es entre sistemas legales rivales.

8. No existe la neutralidad moral ni legal.

9. Dios, el Creador, es dueño de la tierra.

10. Dios le delegó esta propiedad a Adán.

11. Adán "vendió su primogenitura" a Satanás.

12. Cristo la recuperó en el Calvario.

13. Cristo le delega la propiedad a Su pueblo.

14. Su pueblo ha de recobrar la tierra por la obediencia.

15. Los cristianos modernos han evitado su obligación.

16. Para volver a la batalla por la tierra, los cristianos debemos reafirmar el pacto original con Dios a través de Cristo.

## **CAPÍTULO 2**

### **EL DIOS DE LA LIBERACIÓN**

Y habló Dios todas estas palabras diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. No tendrás dioses ajenos delante de mí (Éxodo 20:1-3).

Dios se manifestó en el Monte Sinaí. Era Él quien había irrumpido en la historia para liberar a Su pueblo de la esclavitud. Este Dios es el amo de la historia. Faraón, el dios falso de Egipto no sobrevivió su confrontación con el Dios de la Biblia. Así como no hubo ningún dios en Egipto capaz de detener Su liberación, el pueblo de Dios debe recordar no invocar jamás a ningún otro dios en su adoración.

He aquí un punto de conflicto fundamental entre el cristianismo y el marxismo. El marxista no cree en Dios. Marx sostuvo que la idea de Dios proviene de la mente humana, y que este concepto de Dios resulta del modo de producción en uso en cada etapa de la historia. Así que, según Marx, un Dios que interviene activamente en la historia para liberar a

Su pueblo es un mito.

Ese también fue el punto de vista de Faraón. “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel” (Éxodo 5:2).

Vemos una declaración de este punto de vista en el Manifiesto humanista II, 1973 (Traducción del autor):

Así que, no podemos descubrir ningún propósito, ni providencia divina para la especie humana. Si bien hay mucho que no sabemos, los humanos son la causa por lo que somos o lo que seremos. Ninguna deidad nos salvará; tenemos que salvarnos a nosotros mismos.

Los teólogos marxistas de la liberación hacen referencia constantemente al Éxodo en sus escritos. Ellos declaran que más que todos los otros libros de la Biblia, es Éxodo el que da a los cristianos radicales el derecho a la revolución sangrienta. El éxodo de Israel de Egipto es el modelo principal de la versión marxista de la teología de la liberación.

No hay duda de que el Éxodo proporciona un modelo para la liberación. El Faraón era un tirano que adoraba a dioses paganos. De hecho, la teología egipcia, afirmaba que el Faraón era un dios, el eslabón entre el cielo y la tierra. Por lo tanto, la teología egipcia, era en el fondo *humanista*. Dios no tolera el humanismo. Dios destruyó al Faraón y a sus tropas en el Mar Rojo.

## **No Fue la Revolución sino Dios Quien Liberó a Israel**

Hay un aspecto muy importante en la historia del Éxodo que los teólogos de la liberación nunca parecen mencionar. *Los israelitas nunca fueron mandados por Dios a emprender una rebelión armada contra sus captores.* Dios intervino para librarlos, aún contra la voluntad de sus gobernantes transigentes (Éxodo 5:20-21). Dios derribó a Egipto en medio de su gloria, pero los egipcios rogaron a los israelitas que salieran de Egipto ofreciéndoles joyas y oro como incentivo (Éxodo 12:35-36). Como gente de mentalidad esclavista, los israelitas preferían permanecer en la esclavitud de Egipto en vez de ejercer el dominio bajo Dios. Es por eso que repetidamente le dijeron a Moisés que querían volver a Egipto (Números 11:5, 18, 20).

El mensaje completo del libro de Éxodo es que *Dios libera* a Su pueblo de la esclavitud, aún cuando ellos están en rebelión parcial contra Él. Cuando ellos viven dedicados a obedecerlo, Él no los entrega a esclavitud en primer lugar. Bajo tales circunstancias ellos subyugan los enemigos de Dios (Deuteronomio 28:1-14).

Así que en ninguna manera el libro de Éxodo puede ser usado legítimamente como justificación de la revolución armada. Es cierto que Dios levantará a naciones o grupos malvados que odian a Dios para realizar revoluciones sangrientas contra los egipcios de este mundo. Es posible que Dios esté usando a los comunistas para despedazar a los sistemas paganos que buscan el poder político del mundo, como pre-



paración para el triunfo del evangelio. Pero esto no significa que los cristianos deben de ayudar a tales grupos revolucionarios, o favorecerlos, o hacer cualquier cosa sino desafiarlos.

Cuando los cristianos se unen a los comunistas en contra de un gobierno civil legítimo, se lanzan de la sartén para caer en el fuego. Los déspotas tambaleantes y sedientos de poder de este mundo generalmente se contentan con permitir a los cristianos el hacer su trabajo en paz mientras ellos puedan seguir obteniendo sus riquezas extorsionadas por un tiempo más. No son asesinos sistemáticos, tampoco son ateos enemigos de Dios y que intentan suprimir la Iglesia, ellos son sólo criminales que por un tiempo están en el poder. Ellos son el juicio mínimo de Dios sobre un pueblo rebelde.

Pero, deje ud. entrar a los comunistas, y obtendrá una tiranía científica, una persecución consciente de los justos. Los comunistas son a los dictadores lo que el hijo de Salomón, Roboam fue a Salomón, y lo que Jeroboam fue a Roboam. Los jóvenes consejeros insensatos de Roboam le aconsejaron lo siguiente:

Entonces los jóvenes que se habían criado con él le respondieron diciendo: Así hablarás a este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo, mas tú disminúyenos algo; así les hablarás: El menor dedo de los míos es más grueso que los lomos de mi padre. Ahora, pues mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones (1º de Reyes 12:10-11).

Hubo entonces una rebelión contra Roboam por parte de Jeroboam, quien dirigió a las diez tribus a formar una nación aparte. ¿Pero cuál fue el precio de esta rebelión de impuestos? La idolatría. Él los hizo adorar becerros de oro para establecer las bases de un nuevo reino político (1° de Reyes 12:25-33). Los israelitas del Reino del Norte salieron de la sartén (los altos impuestos de Roboam) y cayeron en el fuego (la idolatría, y eventualmente el cautiverio de los asirios).

### *La Experiencia Rusa*

En la Rusia zarista, antes de la revolución, entre 20 y 25 millones de personas, o sea una tercera parte de la población de los rusos blancos eran miembros de un grupo cristiano llamado los "antiguos creyentes". Estos habían sido duramente perseguidos intermitentemente por la iglesia del Estado, la Iglesia ortodoxa rusa, a partir de 1660. Estos antiguos creyentes prefirieron la clandestinidad, escondiendo su adoración de las autoridades, y conduciendo su religión como les parecía mejor. Se alejaron cuanto pudieron de los centros de poder. En 1883, el zar prohibió que los antiguos creyentes establecieran sus propias escuelas. La educación tenía que estar en las manos de la Iglesia establecida, y los líderes religiosos creían que los hijos de los antiguos creyentes podrían ser separados de la religión de sus padres. No fue sino después de la derrota de Rusia a manos de los japoneses en 1905 que las cosas mejoraron para los antiguos creyentes. Aun en enero del 1914, antes de

la segunda guerra mundial, el ministerio de educación implantó restricciones en el empleo de los antiguos creyentes como maestros.

En su resentimiento en contra del zar y la Iglesia estatal, de vez en cuando los antiguos creyentes participaron en revueltas periódicas contra el Estado ruso. Cuando el sistema zarista se empezó a derrumbar en 1905, el Estado ya había perdido el apoyo de un gran segmento de su ciudadanía religiosa conservadora. Esa pérdida de apoyo ayudó a producir la revolución bolchevique, la cual colocó a los antiguos creyentes bajo mayor persecución que la del zar. Al retirarse de casi toda acción social positiva durante siglos, finalmente se cavaron su propia fosa.

Algo similar sucedió cuando los nazis invadieron Ucrania en 1941. La persecución de los ucranianos (Rusia occidental) por parte de los soviéticos en los años 30 había sido horrenda; literalmente los habían matado de hambre. Fue durante esos años que Nikita Khrushchev ganó su reputación como el "carnicero de Ucrania." Al principio millones de ucranianos se unieron a los nazis. Esperando la liberación del yugo del amo bolchevique. Pero los nazis impusieron otra tiranía tan mala como la de Stalin. Lo que había parecido ser liberación, se convirtió en otra horrible tiranía con el espiritismo, el racismo y el socialismo como la nueva religión en lugar del ateísmo y el comunismo bolchevique. No es bueno salirse de la sartén para caer en el fuego.

### **Dios como Libertador**

En la introducción a los Diez Mandamientos,

Dios anunció que Él había intervenido decisiva y milagrosamente en la vida de los hebreos. Esta intervención fue radicalmente personal. Los eventos del éxodo no se pueden explicar convincentemente como una serie de eventos naturales e impersonales. No pudo haber ninguna duda en la mente de los hebreos mosaicos que Dios había sido la fuente de su liberación de Egipto. Ciertamente no había ninguna duda en la mente de la gente de la ciudad cananea de Jericó, como Rahab se lo informó a los espías una generación más tarde (Josué 2:10-11).

Al identificarse como la fuente de su liberación, Dios declara Su total soberanía sobre ellos. Un Dios que interviene en la historia, no es un Dios distante. Él es un Dios de poder. Él posee el poder de cambiar a las naciones, los mares, y la historia. Ningún otro Dios tiene tal poder; por lo tanto, les es requerido adorarle sólo a Él.

Él es también su Rey. Los reyes orientales del segundo milenio a. de J.C. usaban una fórmula para anunciar su soberanía similar a la usada por Dios en la introducción a los Diez Mandamientos y cuando anunció a Moisés Su Nombre (Éxodo 6:2). Aunque los nombres de los reyes eran bien conocidos, los anunciaban como introducción a su proclamación. Entonces se acostumbraba relatar sus principales obras. El comentarista judío Cassuto resume así el pronunciamiento de Dios: Yo, el que habla, soy llamado YHWH, y *soy vuestro Dios* específicamente. Aunque soy el Dios de toda la tierra (xix 5), soy también vuestro Dios en el sentido de que, en consideración

a esta identificación os he escogido para ser el pueblo de mi posesión, de entre todos los pueblos de la tierra (xix 6); y *soy yo quien os trajo fuera de la tierra de Egipto*, no para moverlos de un lugar a otro, sino para liberarlos de la casa de la esclavitud. Por lo tanto, os conviene que me sirváis no con temor y terror, que es la manera en que los otros pueblos adoran a sus dioses, sino con un sentido de amor y gratitud.”<sup>1</sup>

Él es un Dios de *poder* y de *ética*. Ambos rasgos de la persona de Dios son revelados por Su liberación de los hebreos de sus amos egipcios. A Él se le deben tanto amor como temor reverente. Los acontecimientos de la vida son controlados por un Dios que hace que Su Palabra se cumpla.

Los hebreos tenían esto como la base histórica de su fe en Dios y su orden legal. Este orden legal se resume en los Diez Mandamientos que siguen la introducción. Los mandamientos son la base del justo vivir. Toda la Ley del Antiguo Testamento sirve como aplicación de los Diez Mandamientos. Por lo tanto, tienen que ser considerados como base tanto de las instituciones sociales como de las relaciones interpersonales. En cada aspecto de la vida — la familia, los negocios, la asociación caritativa, el orden militar, la medicina, etc. — la Ley bíblica gobierna las acciones del hombre.

Los hombres pueden escoger ignorar los requisitos de la Ley. Pero Dios castigó en Egipto y en el Mar Rojo a los que rechazaron en forma desafiante

---

1. U. Cassuto *A Commentary of the Book of Exodus* (Jerusalem: The Magnes Press, [1951] 1974), pág. 241.

y flagrante la autoridad de Su Ley. Los israelitas habían vivido en carne propia los efectos institucionales de un orden social gobernado por una ley diferente a la Biblia. Habían sido esclavos. El Dios que los había liberado de la esclavitud ahora declara Sus reglas fijas de justicia no sólo en lo particular, sino en lo social e institucional. Por lo tanto, el *Dios de la liberación* es simultáneamente el *Otorgador de la Ley*. El estrecho vínculo entre la Ley bíblica y la libertad humana está basada en el carácter de Dios mismo.

Los hebreos no podían haber malentendido esta relación entre la Ley de Dios y la liberación. Dios se identifica como el Libertador de Israel, y luego hace un resumen de la estructura legal que Él requiere como patrón de toda acción humana. *El Dios de la historia es el Dios de la ética*. No puede haber ética bíblica fuera de un patrón supremo, y éste patrón se aplica completamente a la historia, ya que el Dios de la historia lo ha establecido.

La ética tiene que ser fija e históricamente aplicable. El que sea fija no debe comprometer la aplicabilidad de la Ley en la historia, y las circunstancias históricas no deben hacer relativo el patrón universal. La tensión dialéctica entre la ley y la historia que sabotea toda filosofía social no bíblica es superada por Dios, quien es el Protector tanto de Su Ley como del orden social que se rige por ella. Él es el *Garantizador* de la aplicabilidad permanente de la Ley porque Él es el *Libertador*, en el tiempo y la tierra.

Los profetas de Israel anunciaron repetidamente sus detalladas diatribas contra Israel y Judá, re-

cordándoles primero que el Dios en cuyo nombre ellos se presentaban ante la nación era el mismo Dios que los había liberado de Egipto (Isaías 43:3; Jeremías 2:6; Oseas 13:4). Hecha esa identificación pasaban a catalogar los pecados de la nación — pecados prohibidos por la Ley bíblica. Ezequiel escribió; citando a Levítico 18:5,

Los saqué de la tierra de Egipto, y los traje al desierto, y les di mis estatutos, y les hice conocer mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpliera vivirá (Ezequiel 20:10-11).

La versión Biblia de las Américas traduce esta cláusula final, “si un hombre los observa, él vivirá.” En otras palabras, la base misma de la vida es la Ley de Dios, *si* el hombre vive según esta Ley. Los profetas enumeraban entonces los pecados de la nación que acarrearían inevitablemente muerte y destrucción.

### **La Ley Bíblica**

¿Pueden legítimamente confiar los hombres en la Ley de Dios en cada área de la vida? Sí. ¿En qué se basa ésta confianza? En que el mismo Dios que libertó a Israel de los egipcios estableció también leyes para cada área de la vida. Esto significa que la base de estas leyes no es el hombre, ni la casualidad, ni los ciclos históricos, ni las fuerzas impersonales de la historia, sino la *providencia sustentadora de Dios*. El que garantiza la confiabilidad de la Ley es un Ser que rescata a Su pueblo de manos de los que desafían Su Ley.

*La Ley bíblica es la Ley de la liberación* para los que se han liberados del pecado por la gracia regeneradora de Dios. Por lo tanto, la ley anti-bíblica es la ley de la esclavitud. Quienes proclaman la teología de la liberación pero rehusan llevarse por la revelación concreta y explícita de Dios respecto a la ley económica, son lobos vestidos de oveja. Si proclaman alguna variación del marxismo, del socialismo, del intervencionismo, o de otro sistema económico que deifica al Estado, son el equivalente de los egipcios. Si proclaman el anarquismo radical, edifican los cimientos de una reacción política y ética que ayudará a los que tratan de expandir los poderes del Estado. Los hombres no pueden vivir en la anarquía. El libertinaje (sexual o de cualquier otro tipo), que resulta necesariamente de la abolición de todas las leyes civiles (el anarquismo), crea esta reacción.

(Históricamente, los anarquistas se unen a los marxistas revolucionarios al principio de una revolución, pero son destruidos invariablemente cuando sus antiguos aliados capturan el control del aparato coercivo del Estado. Marx y el anarquista Miguel Bakunin cooperaron inicialmente al fundar la Primera Internacional [la Asociación Internacional de Trabajadores], la organización revolucionario-comunista internacional original, pero luego se separaron. Posteriormente Marx y Engels destruyeron la organización al final de los años 1870 al transferir su sede a la ciudad de Nueva York en vez de permitir que la organización cayera en manos de los seguidores de Bakunin. En el caso de la revolución rusa, los anar-



quistas fueron de entre los primeros disidentes detenidos por la Cheka, (la policía secreta de Lenin.)

La Biblia presenta una verdadera teología de la liberación, y apoya una verdadera sociedad de liberación. Los detalles de este sistema político y social se encuentran en la Ley de Dios. La llamada "teología de la liberación" de las últimas décadas del Siglo Veinte es con frecuencia una versión diluida del marxismo, o de alguna forma de economía política socialista.

Los que se autodenominan teólogos de la liberación apelan al precedente histórico del Éxodo, pero hacen poca referencia a las muchas leyes de precedentes del Antiguo Testamento donde se aplican los Diez Mandamientos. De hecho los teólogos de la liberación niegan la vigencia continua de las leyes del Antiguo Testamento tocante a las relaciones económicas; sólo las leyes que *parecen* extender el poder económico del Estado — y hay muy pocas de éstas en la Biblia — son citadas por ellos. Este aspecto de "escoger lo conveniente" de la teología moderna de liberación, selección basada en los principios del socialismo y la revolución y no los de la teología ortodoxa socava la capacidad de la iglesia para reconstruir las instituciones sociales según la palabra revelada de Dios.

¿Por qué, se han mantenido calladas tanto tiempo las iglesias que proclaman la Biblia? ¿Por qué han permitido que los marxistas se roben la idea de liberación y transformación social? Una razón importante es que las iglesias no han estado de acuerdo

sobre la necesidad de ofrecer alternativas concretas al humanismo. Muchas iglesias prefieren esconderse en las sombras de la historia hasta que Jesús venga otra vez físicamente para liberar a Su pueblo de la esclavitud. No creen que Dios nos ha dado la autoridad y los instrumentos para liberar al mundo de la esclavitud en Su nombre, antes de que Él regrese corporalmente. Yo llamo a este tipo de cristianismo la religión escapista. (Vea el Capítulo 3.)

### **Resumen**

La liberación y la Ley de Dios van juntas. Al anunciar a Su pueblo que Él es el Dios que los libertó de Egipto seguido por la presentación de Sus Diez Mandamientos manifiesta la conexión ineludible entre la libertad y la Ley bíblica. Abandonar la fe en la fiabilidad de la Ley de Dios es abandonar la fe en lo que la Biblia proclama como la única base de la liberación, es decir, la liberación bajo el poder soberano de Dios, quien sostiene el universo y llama a todos los hombres a atenerse a Sus patrones éticos en cada área de la vida, en el tiempo y la tierra.

En resumen:

1. Los teólogos marxistas de la liberación apelan impropriamente al ejemplo del Éxodo.
2. Los Israelitas no adoptaron las tácticas de una revolución armada contra los egipcios.
3. Los cristianos no deben trabajar con, ni apoyar a los movimientos revolucionarios marxistas y humanistas.
4. El Dios que libera es el Dios que controla

la historia.

5. Este Dios es el Dios del poder y la ética.

6. Dios ha dado a Su pueblo Su Ley para liberarlos del pecado en cada área de la vida.

7. Dios ha dado a Su pueblo Su Ley para capacitarlos para ejercer el dominio en cada área de la vida.

8. Las leyes de Dios son las leyes de la vida para los redimidos.

9. La Ley bíblica es la Ley de liberación para la gente libre del pecado.

10. Todo lo que va en contra de la Ley de Dios resulta en la esclavitud.

11. La liberación y la Ley de Dios van juntas.

12. Muchas iglesias no han predicado esta verdad.

13. Los marxistas y los humanistas han robado el lenguaje y la visión de la Biblia.

## CAPÍTULO 3

### LOS ENEMIGOS DE LA LIBERACIÓN

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas (Griego = Mamón) (Mateo 6:24).

La servidumbre es algo ineludible. No hay opción entre “servir o no servir.” Es sólo cosa de “servir *a quién.*”

Jesús nos advirtió en contra del servicio a Mamón. ¿Qué era Mamón? ¿Era el dinero? Sí. ¿Era el poder? Sí. ¿Era algo en el corazón del hombre que él exalta por encima de Dios? Sí. Jesús simplemente repitió el desafío que el profeta Elías había hecho al pueblo de Israel casi 800 años atrás.

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra (1º de Reyes 18:21)

La gente no quería correr riesgos. No estaban dis-

puestos a escoger a Dios en base a la palabra de Dios, ni a todos los milagros que Dios les había mostrado cuando liberó a sus antepasados de Egipto, 700 años antes. No, ellos querían ver qué animales de sacrificio consumiría el fuego, los de Elías o los de los falsos profetas. Querían ver una señal de Dios. Como adoraban al poder, querían una señal de poder.

### **La Adoración del Poder**

Ese mismo reto existe hoy: adorar a Dios o adorar el poder. No es que Dios no tenga poder. Él tiene todo el poder. Pero Él quiere que los hombres le adoren porque Él es justo, no simplemente porque tiene poder. Por el contrario, Satanás quiere que los hombres adoren el poder en lugar de Dios, porque él no tiene justicia, pero sí tiene cierto poder limitado aunque sumamente concentrado. Por períodos breves en la historia, el poder visible de Satanás ha sido más que el poder visible del pueblo de Dios. Durante tiempos de apostasía y rebelión, Dios le ha quitado el poder a Su pueblo. Así que Satanás llama al hombre a pensar en el poder, a preocuparse por el poder, y a buscar el poder. Jesús, entendiendo esta debilidad en el corazón del hombre, nos advirtió:

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33).

Jesús también nos advirtió acerca de algo más:

“Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y

no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:27-28).

Los partidarios de Satanás adoran el poder, pero no tienen poder sobre los hombres más allá de la tumba. Por lo tanto, tienen que concentrar en este mundo el poder limitado que posean. Hacen todo lo posible para enfocar los ojos del hombre en el poder terrenal. Quieren espantarnos con su poder.

¿Cuál debería ser la respuesta apropiada de los cristianos? Debemos tomar el poder en serio, pero no adorarlo. Debemos entender que como cristianos tenemos acceso al trono de Dios por medio de la oración. Los cristianos podemos comunicarnos con el Dios que posee todo el poder. Lo podemos hacer esto en privado, y lo podemos hacer en adoración pública (veáse al Salmo 83 como ejemplo de oración pública). Los cristianos adoramos a Dios, no a Mamón. Adoramos al que puede destruir tanto el cuerpo como el alma en el infierno, y no simplemente a Mamón, que sólo puede destruir el cuerpo en la tierra. Y aún para hacer esto, Satanás debe obtener el permiso de Dios (Job 1).

¿Es moral para los cristianos buscar el poder? Si la respuesta es no, ¿por qué no? Pero si la respuesta es sí, ¿bajo qué condiciones es moral? Este es un viejo debate en la historia del cristianismo.

### **Tres Concepciones Religiosas del Mundo**

Hay tres perspectivas principales que prevalecen

hoy con respecto al poder. Dos de ellas se oponen a la liberación; una la favorece. De los dos sistemas que se oponen, uno entra bajo el nombre del poder, y el otro entra bajo el nombre del escape del poder. Estos panoramas religiosos son viejos rivales. Han estado en guerra y también han hecho alianzas temporáneas el uno con el otro, desde el comienzo de la historia. Yo las llamo la religión de poder, la religión escapistista, y la religión de dominio.

Considere a los esclavos hebreos en Egipto. Ellos querían escapar de la esclavitud, ya que gemían. Dios oyó su gemido (Éxodo 2:24; 6:5). Sin embargo cuando Él mandó a Moisés y a Aarón para liberarlos, ¿cuál fue la respuesta de los ancianos de Israel? Tratar de impedir que Moisés confrontara al Faraón.

Y encontrando a Moisés y a Aarón, que estaban a la vista de ellos cuando salían de la presencia de Faraón, les dijeron: Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de Faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten (Éxodo 5:20-21).

Temían la espada más que la esclavitud del Faraón. Pero esto también significa que ellos temían a los dioses de Egipto más que al Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Dios tuvo entonces que demostrar Su poder sobre los dioses de Egipto con las diez plagas. Aún así, los israelitas le temían al Faraón. Entonces Dios los liberó del Faraón y sepultó a los egipcios en el mar.

Luego, pronto los israelitas empezaron a temer

a los cananeos, que eran mucho más débiles. Vivieron por el temor porque adoraban el poder más que a Dios. Quisieron rehuir sus obligaciones ante Dios, y esto significa adorar el poder de los reinos de Satanás. Su religión escapista los hizo aliados de la religión de poder de Satanás.

La historia de la humanidad se puede comprender como la creciente conciencia religiosa del hombre. Por lo tanto, hoy en día estos dos puntos — el poder y la fuga — se hacen más claros y más imborrables. Consideremos las tres posibilidades detalladamente.

### 1. La Religión de Poder

Éste es un punto de vista religioso que afirma que la meta más importante de un hombre, grupo, o especie, es la adquisición y conservación del poder. El poder se ve como el atributo principal de Dios, o si la religión es oficialmente atea, como el atributo principal del hombre. Esta perspectiva es una perversión satánica del mandato de Dios al hombre de ejercer dominio sobre toda la creación (Génesis 1:26-28).<sup>1</sup> Es un esfuerzo por ejercer el dominio sin subordinación al pacto con el verdadero Dios Creador.

Lo que distingue a la *religión bíblica de dominio* de la *religión satánica de poder*, es la ética. La persona que busca el poder ¿lo hace ante todo para la gloria de Dios, y secundariamente para sí mismo, y aún así

---

1. North, Gary, *The Dominion Covenant: Genesis* (Tyler, Texas: Instituto de la Economía Cristiana, 1982).



sólo como representante legítimo, fiel a su pacto con Dios? Si así es, él actuará según los principios éticos de Dios y hará una profesión de fe en Él. Históricamente la iglesia ha reconocido este doble requisito, y lo ha establecido como requisito para sus miembros: una profesión de fe y una vida santa.

Por el contrario, la religión de poder es una religión de *autonomía*. Esta afirma que “Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza” (Deuteronomio 8:17). Busca el poder o las riquezas para hacer plausible esta aseveración.

La riqueza y el poder son elementos de ambas religiones. La riqueza y el poder son manifestaciones del pacto que testifican del éxito para esas perspectivas religiosas rivales. Por eso Dios advirtió a Su pueblo que no se creyeran que sus acciones autónomas obtendrían sus bendiciones: “Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día” (Deuteronomio 8:18).

Se debe reconocer que los adversarios de Dios también quieren una confirmación visible de la validez de su pacto con la muerte, pero Dios les advierte que “la riqueza del pecador está guardada para el justo” (Proverbios 13:22b). La entrada de los hebreos a Canaán les debía haber recordado este hecho: los cananeos habían construido casas y viñas en vano; sus enemigos, los hebreos, las heredaron (Josué 24:13).

Los que creen en la religión de poder no quieren reconocer que la riqueza a largo plazo en cualquier

sociedad es el producto de su conformidad ética a la Ley de Dios. Ellos buscan las bendiciones del pacto con Dios mientras niegan la validez y los patrones éticos aplicables de ese pacto. En resumen, ellos confunden los frutos del cristianismo con sus raíces. Han tratado de cortar las raíces y al mismo tiempo preservar los frutos.

## 2. La Religión Escapista

Esta es la segunda gran tradición de la religión anticristiana. Al ver que el ejercicio del poder autónomo es una trampa y un engaño, los proponentes de la religión escapista han tratado de aislarse de la cultura general — que es mantenida por el poder. Ellos han huido de la responsabilidad del dominio mundial, y aun del dominio regional, en la esperanza de que Dios los excusará del pacto de dominio general.

La versión cristiana de la religión escapista se llama a veces “pietismo,” pero sus raíces teológicas se pueden trazar hasta la vieja herejía del *misticismo*. En vez de proclamar la necesidad de una *unión ética* con Jesucristo, el hombre perfecto, el místico necesita una *unión metafísica* con un dios monista y unificado. En la iglesia primitiva, había muchas clases de misticismo, pero la religión rival más temida que infiltraba continuamente la iglesia era el *gnosticismo*. Ésta proclamó muchas doctrinas, pero la esencia de la fe gnóstica era el individualismo radical: el abandono de la dimensión material, y el escape a una dimensión

espiritual más pura y más alta, mediante técnicas de automanipulación: el ascetismo, la parapsicología, o la iniciación a los misterios secretos. Aún hoy día, el gnosticismo sobrevive como forma de pensar y actuar (o dejar de actuar). La esencia de esta fe es el *antinomianismo* anti (contra), nomos (ley). Los gnósticos desprecian la Ley de Dios. Pero su odio por la Ley de Dios los lleva a aceptar las leyes del Estado. Para escapar la Ley de Dios, aceptan la ley del humanismo.

La idea básica de la religión de escapismo es la negación del pacto de dominio. El religioso escapista cree que las técnicas de autodisciplina, sea bajo Dios o aparte de Él (como el budismo), ofrecen poder únicamente sobre áreas limitadas de la vida. Ellos procuran conservar su poder enfocando su preocupación ética sobre áreas progresivamente (regresivamente) más estrechas de obligación personal. El “verdadero creyente” cree que ganará más control sobre sí mismo y su estrecho ambiente restringiendo el alcance de sus obligaciones. Su preocupación es por sí mismo, de principio a fin; su intento de escapar de las responsabilidades más allá de los límites del yo es un programa para ganar el poder sobre sí mismo. Es una religión de obras, de *auto-salvación*. Un hombre “se humilla” a sí mismo, admite que su poder tiene límites y por lo tanto limita la extensión de sus responsabilidades — sólo para elevarse a sí mismo a una posición de espiritualidad que lo hace hipotéticamente a semejanza de Dios.

La religión escapista proclama la paz institu-

cional — “la paz a cualquier precio.” Ezequiel respondió a tal afirmación en el nombre de Dios: “. . . engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no habiendo paz” (Ezequiel 13:10a). Otro tanto dice Jeremías: “Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: “¡Paz, paz!” y no hay paz” (Jeremías 6:14). Esta religión rival proclama la paz porque no le interesa el esfuerzo sistemático que se requiere para purificar las instituciones como preludio a la reconstrucción social.

En resumen, la religión escapista exige una huida del mundo. Sus defensores pueden ocultar su verdadero objetivo — que es el abandono sistemático de un mundo supuestamente tan corrupto que no se puede hacer nada para vencer la maldad cultural general, alegando a su responsabilidad moral de “compartir a Cristo con el mundo” o “edificar la Iglesia” en vez de reedificar la civilización. Su último objetivo es *escapar la responsabilidad personal*. Esto es lo que Rousas J. Rushdoony llama la rebelión contra la madurez.

### 3. La Religión de Dominio

Esta es la fe ortodoxa, (del griego, ortho = recta, doxia = opinión, la correcta doctrina cristiana, en oposición a la herejía). Ésta proclama la soberanía de Dios, la fidedignidad de los credos históricos, la necesidad de defender los principios, y el requisito que los fieles se arriesgen por la causa de Dios. Esta fe proclama que en ejercicio de la fe salvadora y en

acuerdo ético con la Ley revelada de Dios los regenerados aumentarán el alcance de su dominio sobre la tierra. Esta es una religión de conquista — *conquista por medio de la ética*. La meta es la conformidad ética con Dios, pero los resultados de esta obediencia incluye el dominio — tanto sobre los súbditos obedientes como sobre los rebeldes éticos, y hasta sobre la naturaleza. Éste es el mensaje de Deuteronomio 28:1-14. También es el mensaje de Jesucristo, quien caminó perfectamente en los estatutos de Dios y en el Espíritu de Dios, y a quien entonces el Padre le otorgó todo el poder sobre la creación (Mateo 28:18). No me refiero a la Segunda Persona de la Trinidad pre-encarnada, que siempre tuvo todo el poder; hablo del Cristo encarnado, el hombre perfecto, que *ganó* todo el poder a través de la obediencia ética a Dios y por Su muerte y resurrección.

La religión del dominio reconoce la relación entre la *justicia* y la *autoridad*, entre la fidelidad al pacto y las bendiciones del pacto. A los que son fieles en lo poco se les dará más autoridad. Éste es el significado de la parábola de los talentos (Mateo 26:14-30). El proceso de dominio progresivo es un aspecto de la *progresiva santificación moral*, tanto personal e individual como institucional (la familia, la iglesia, los negocios, la escuela, el gobierno civil, etc.).

La religión basada en el pacto siempre se basa *franca y abiertamente en los credos*;<sup>2</sup> tiene una teología pública. La religión del poder y la religión del esca-

---

2. Del Latín, "Credo" = Yo creo. Breves sumarios de la fe cristiana adoptados por la iglesia, como el "Credo Apostólico."

Otros libros de I.C.E. por Gary North  
traducidos al español

*Heredarán la tierra* (Inherit the Earth)

*La fe revolucionaria de Carlos Marx*

(Marx's Religion of Revolution)

*Entrega incondicional* (Unconditional Surrender)

Otros libros de I.C.E. en español

*He aquí el estándar*, por Greg L. Bahnsen

(By This Standard)

*La gran tribulación*, por David Chilton

(The Great Tribulation)

*Gobernante de las naciones*, por Gary DeMar

(Ruler of the Nations)

**LIBERANDO  
LA TIERRA**

pismo pueden o no basarse abiertamente en los credos. No obstante, cada cosmovisión tiene un credo, aunque ese credo fijo afirme que “no existe un credo fijo.” *Los credos son ineludibles.* Nunca se trata de si se tiene o no un credo. Se trata de *cuál* credo.

Tenemos que entender, sin embargo, que la religión del poder rara vez se declara abiertamente como una religión totalmente basada en los credos, (aunque el comunismo y el nazismo son excepciones a esta regla general). En el ambiente del occidente “liberal” los adherentes de la religión del poder rara vez anuncian abiertamente sus intenciones hasta la última etapa en la captura del poder institucional.

Históricamente, el cristianismo se ha dividido entre los partidarios de la religión del dominio y los de la religión del escape. Por ejemplo, los pietistas europeos — los menonitas y los amanitas — se han caracterizado por su abandono de la política y la cultura. Estos dos grupos también han sido pacifistas. Los cristianos escapistas de hoy (los fundamentalistas pietistas) quieren posponer la decisión entre el poder y el escape hasta que Jesús regrese y resuelva los problemas de la sociedad por Su poder. Esta teología del postergamiento de la obligación social ha llegado a su clara bancarrota en los años 80.

### **El Desafío de Miranda**

Los teólogos marxistas de la liberación reconocen este impulso escapista en el cristianismo popular. Ellos ridiculizan el cristianismo diciendo que esta religión de escape es la esencia del cristianismo, la



única alternativa al socialismo revolucionario. Esta es una falsa opción. Los marxistas ignoran la teología del dominio. Ellos fingen que esta opción ni existe ni nunca ha existido, pero se equivocan.

El teólogo de la liberación marxista José Miranda predica la propiedad común de todos los bienes. Él desafía a los cristianos que defienden el orden social no comunista de hoy. Él dice que todos son escapistas. Todos ellos son defensores de una fe que es irrelevante e históricamente impotente. Él está claramente consciente de la ineficacia del cristianismo de escapismo:

Ahora bien, la expresión "mateana" el "Reino de los Cielos" era la única que les servía de pretexto a los teólogos escapistas para sostener que el Reino debería realizarse en otro mundo. Ni siquiera el hablar de la gloria o de entrar en la gloria les podía servir de apoyo, pues los salmos explícitamente enseñan: "La salvación está cerca para los que Le temen, de suerte que la gloria habitará en nuestra tierra" (Salmo 85:10).<sup>3</sup>

. . . qué cosa sea el paraíso o el estar con Cristo o el seno de Abraham o el tesoro celeste, es una cuestión que bien podríamos dejar a un lado, porque lo que nos importa es el Reino definitivo que constituye el contenido central del mensaje de Jesucristo; les regalo el paraíso a los escapistas.<sup>4</sup>

Hablar de un Reino de Dios en otro mundo no

---

3. Miranda, José, *Comunismo en la Biblia* (Méjico, D.F., Siglo Veintiuno Editores, [1981] 1985) págs. 35-36.

4. Miranda, José, obra citada, pág. 38.

sólo es fundar una religión nueva sin relación alguna con la enseñanza de Cristo (ninguno de los textos que la teología escapista esgrime mencionan al Reino), es afirmar exactamente lo contrario de lo que Cristo enseña: “Ha llegado a vosotros el Reino” y “Venga tu Reino”. El hecho de que la tradición haya enseñando por siglos que el Reino es en otro mundo, sólo demuestra que la tradición traicionó a Jesucristo y fundó otra religión completamente distinta.<sup>5</sup>

La enorme atracción de la teología de la liberación en América Latina (y en los seminarios de los Estados Unidos) surge de su habilidad de injertar los poderosos conceptos de la Biblia en la visión marxista revolucionaria. Miranda tiene razón acerca del énfasis de los fundamentalistas escapistas y la religión tradicional sobre el otro mundo. Él está equivocado acerca del supuesto comunismo del evangelio. Pero se requiere un grado de preparación teológica poco común en los círculos cristianos para desenmascarar sus errores y refutarlos bíblicamente, sin destruir a la vez el fundamento del escapismo cristiano. Por eso el desafío de la teología de la liberación no es refutado por quienes tienen la mejor alternativa en sus manos (la Biblia) pero no entienden lo que ésta dice sobre el reino de Dios en la tierra y en la historia.

La religión del poder hoy día es el elitismo humanista (lo que incluye el comunismo), que tiene como meta la conquista de la naturaleza (especialmente la conquista de la humanidad) por el hom-

---

5. Miranda, José, obra citada, págs. 40-41.

bre autónomo. A menudo malversa la disciplina intelectual de la ciencia en este esfuerzo. Tanto la religión escapista, como la religión del dominio basado en la ética se le oponen. Por otra parte, ambos rivales del cristianismo bíblico de dominio se oponen a la idea de que es posible lograr el progreso legítimo a largo plazo antes del regreso de Cristo en Su poder. La Biblia en cambio, ofrece un concepto del dominio intelectual, económico y científico a largo plazo que puede vencer la mayoría (aunque no todos) de los límites colocados por Dios en Su creación como parte de Su maldición.

### **La Ética y la Liberación**

Debemos tomar el yugo de Cristo sobre nosotros. Debemos hacer un pacto con Dios. El Dios que libertó a los hebreos de la esclavitud a Egipto y a los dioses de Egipto también ofrece liberación al hombre de hoy. Pero esta liberación es siempre por el *pacto*. Es por medio de la obediencia al pacto. No es un pacto ilegal, sino legítimo. Cristo nos llama a ser Sus siervos.

¿Debemos de buscar la libertad política? Por supuesto. Los hombres libres son hombres responsables. Tienen mayores oportunidades de servir a Dios. Pablo nos lo dice:

Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo

el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres (1ª a los Corintios 7:20-23).

¿Debemos quejarnos a Dios porque no tenemos una completa libertad, o *autonomía* (ley propia)? No, porque ese es el camino de la esclavitud a Satanás, al pecado, y a la servidumbre política. Así es cómo nos convertimos en esclavos de hombres. Eso es lo que debemos de evitar llegar a ser. Tenemos que ante todo buscar obedecer éticamente a Dios; entonces la libertad nos será añadida. Debemos buscar *ante todo lo más importante*.

### Resumen

Los que dicen que Dios, el comunismo, el humanismo, o cualquier otra fuente de autoridad puede liberar al hombre de toda responsabilidad ante el individuo o institución alguna, predicán una religión falsa. El sueño de Marx de la abolición del Estado ha conducido a la pesadilla del Estado comunista totalitario. Los hombres deben servir o a Dios o a otra autoridad. El hombre está hecho para servir. Pero también está hecho para ejercer dominio. Él hombre debe servir a Dios y ejercer dominio. Él debe estar subordinado a Dios pero ser soberano como mayordomo de Dios sobre la creación. Cualquier movimiento que incite al hombre a subordinarse a algo que no sea el Dios de la Biblia, lleva a sus partidarios al pecado y por lo tanto a la tiranía.

Tenemos que escoger a quien serviremos; a Baal o a Dios, a Mamón o a Dios. El debate entre la

teología de liberación de la Biblia y la teología de la liberación del marxismo esta centrado en ésta opción.

En resumen:

1. La esclavitud es algo ineludible.
2. El asunto es: "¿A quién me sujetaré?"
3. Los que adoran el poder adoran a Satanás, que tiene menos poder que Dios.
4. Temamos al que puede destruir el cuerpo y el alma en el juicio eterno.
5. Hay tres cosmovisiones religiosas: la religión del poder, la religión de escape, y la religión bíblica del dominio.
6. La religión del poder es una religión de autonomía: una ley de hombres aparte de Dios.
7. La religión escapista es una religión de anti-nomianismo: niega el poder de la Ley de Dios.
8. Es también una religión de auto-salvación: ascetismo a la salvación.
9. La religión de dominio es la religión ética que afirma el poder de la Ley de Dios: la conquista por medio de la ética.
10. La religión del dominio afirma la realidad del tiempo.
11. El dominio resulta de la santificación moral progresiva: personal e institucional.
12. La religión del dominio se basa en los credos, que son principios fijos.
13. Los teólogos de la liberación marxistas asumen que su religión de poder es la única alternativa a la religión escapista del pietismo.
14. El yugo de Cristo nos liberta.
15. Es un yugo relacionado al pacto.
16. El pacto implica la obediencia por la gracia

a la Ley bíblica.

17. La autonomía (la ley de los hombres) es el camino de la servidumbre a Satanás.

## CAPÍTULO 4

### EL PACTO DE LIBERACIÓN

Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios (Deuteronomio 8:18-20).

La religión bíblica es la religión del pacto. Como la esclavitud, el pacto es algo ineludible. No hay opción entre pactar o no pactar. Es sólo cosa de ¿pacto con quién?

La Biblia enseña que hay cuatro pactos: el personal, el familiar, el eclesiástico, y el civil. Cada uno se distingue por lo que los teólogos llaman un “voto maledictorio.” Este voto invoca la ira de Dios sobre la persona que jura si ésta desobedece el pacto. Dios

mismo estableció un pacto con Abraham, le hizo despedazar los animales y pasó por entre las mitades. Esto simbolizó la garantía de que Dios sería fiel a los términos de Su pacto con Abraham, tal que si Él violaba el pacto, sería cortado en pedazos, como los animales (Génesis 15:7-21).

Generalmente un individuo no hace tal pacto directamente delante de Dios, excepto cuando hace un voto a Dios (Números 30), pero Adán lo hizo implícitamente cuando Dios lo colocó bajo el pacto de la vida. No se suponía que él comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal. Al comer Adán rompió su voto y colocó a todos sus herederos bajo las consecuencias de su juramento. La ira de Dios recae sobre nosotros, a menos que aceptemos el sustituto de Dios, Jesucristo, quien tomó la ira de Dios sobre Sus hombros.

Otras instituciones son de contrato o de fraternidad, pero no de pacto. Sólo tres instituciones han sido otorgados por Dios el derecho de imponer votos de compromiso ante Dios: la familia, la iglesia, y el Estado. Por eso los votos maledictorios de las sociedades secretas no son bíblicos; son un intento de Satanás para establecer pactos no-bíblicos.

Sin un *vínculo* — y por esto quiero decir un vínculo judicial y personal — con Dios por medio de un pacto lícito, ni el individuo ni la sociedad pueden sostener el dominio a largo plazo. Por esto nosotros necesitamos entender los pactos verdaderos y los falsos. Cuando entendemos los pactos, podemos entender mejor la esencia de la guerra ética en que estamos.



En su libro sobre el pacto, *That You May Prosper* (Que Tú Puedas Prosperar [1987]) el pastor Ramón Sutton arguye persuasivamente que hay una estructura con cinco elementos en el modelo del pacto que nos presenta tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. El Profesor Meredith Kline había descubierto esta estructura en el libro de Deuteronomio, aunque la suya difiere un poco de la de Sutton, pero él no avanzó sus implicaciones. Sutton lo hizo. Aquí está el bosquejo de la estructura del pacto a través de toda la Biblia:

1. Trascendencia/Inmanencia (presencia de Dios)
2. Jerarquía/Autoridad (sumisión)
3. Ley/Dominio (estipulaciones)
4. Juicio/Voto (sanciones)
5. Herencia/Continuidad (supervivencia)

Este lenguaje puede parecer un poco técnico. Vamos a usar unos términos que suenen más prácticos.

1. ¿Quién está a cargo aquí?
2. ¿A quién me reporto yo?
3. ¿Cuáles son mis órdenes?
4. ¿Qué recibiré si obedezco (desobedezco)?
5. ¿Tiene esto futuro?

Tal vez esto no parezca ser un descubrimiento revolucionario, pero lo es. No me es posible enumerar aquí todos los argumentos que apoyan esta interpretación ni discutir todas sus aplicaciones. No obstante, necesito bosquejar esa estructura, y compararla con la versión de Satanás, ya que Satanás usa también

una estructura de pacto muy semejante.

### **La Estructura del Pacto**

Tanto Kline como Sutton mantienen que esta misma estructura se encuentra en los compactos de "suzeranía" del mundo antiguo. El rey (suzerano) anunciaba inicialmente su soberanía sobre una nación, exigía lealtad, imponía sanciones contra la desobediencia, ofrecía protección a cambio de obediencia, publicaba un código de leyes, y establecía el orden de sucesión. Sutton cree que estos compactos eran simplemente imitaciones de una estructura fundamental del gobierno humano que es inherente en la relación del hombre con Dios.

#### *1. Transcendencia/Inmanencia (Presencia de Dios)*

La herejía del deísmo mantiene que Dios está tan por encima de Su creación que no tiene contacto personal con ella. Él la comenzó, casi como un relojero da cuerda a un reloj, pero desde entonces Él no interviene más en ella. Dentro de la historia Dios es totalmente impersonal en cuanto a Su creación.

La herejía del panteísmo argumenta que Dios es idéntico con Su creación, es parte de ella. Él no la puede controlar porque está ligado a ella. Él no es soberano sobre ella. Este dios, es también impersonal. La Biblia rechaza ambas opiniones: tanto la trascendencia impersonal como la inmanencia impersonal.

#### *La Trascendencia Bíblica*

El Señor es el Creador. Por lo tanto, Él está por

encima de Su creación y es radicalmente diferente a ella. Él no comparte una existencia común con ella. En Génesis 1:1 leemos, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” Él es el Dios Creador. Él no es parte de la creación. De este modo, la Biblia anuncia la distinción entre el Creador y la creación. Esta distinción es fundamental en todo respecto. Dios no debe de ser confundido con Su creación de ninguna manera. Él no es parte de una “cadena existencial” hipotética con Su creación. Como el salmista lo expresa:

Porque tú, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra; Eres muy exaltado sobre todos los dioses (Salmo 97:9).

Jehová en Sión es grande, Y exaltado sobre todos los pueblos (Salmo 99:2).

Quizás los versículos cruciales en la Biblia que tratan sobre la trascendencia de Dios se encuentran en Isaías 55:8-9:

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Los que conocen las escrituras del filósofo cristiano Cornelio Van Til reconocerán que la distinción entre el Creador y la creación es el punto de partida de Van Til: la *soberanía de Dios* y entonces la *no autonomía del hombre*. Van Til ofrece un enfoque de la apologética (la defensa intelectual de la fe) que comienza y ter-

mina con Dios y Su revelación de Sí Mismo en la Biblia. Hemos de comenzar todo razonamiento con la idea de que el Dios de la Biblia tiene control sobre todo. Sabemos que todos los infieles (anti-cristianos) se oponen a este requisito intelectual.

Esta es una diferencia muy importante entre los dos tipos de teología de la liberación. La versión bíblica insiste que los hombres lleven cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, a la Biblia. La versión marxista insiste que la humanidad se someta a las supuestas “fuerzas impersonales de la dialéctica” de la historia.

### *La Presencia Bíblica*

Dios no solo está por encima del hombre en cuanto a Su ser. Él está también cerca del hombre en cuanto a Su presencia. Dios está presente en todas las partes de la creación. Él es *omnipresente*. Él es *inmanente*, no sólo trascendente. Salomón anunció:

Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado? (1º de Reyes 8:27)

Aún más claro es el Salmo 139:7-10:

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra.

Cerca y lejos, en lo alto y en lo bajo, en el cielo y en el infierno, Dios está presente con Su creación.

¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? (Jeremías 23:23-24)

Este es un aspecto crucial del pacto de Dios. Es un aspecto que Satanás, como creatura, no posee. Satanás no es omnipresente; no es ni inmanente ni trascendente. Es por esto que Satanás necesita (pero nunca obtiene) seguidores que entiendan completamente su voluntad y lo obedezcan perfectamente. Por eso, lo mas importante del pacto de Satanás es la jerarquía, que es la segunda parte del pacto de Dios.

## 2. *Jerarquía/Autoridad (sumisión)*

El segundo principio del pacto es el de la jerarquía/autoridad. El Rey de la creación se presenta ante de los hombres y demanda que nos sometamos a Él. Dios requirió que Adán le obedeciera. La relación entre Dios y el hombre es, por lo tanto, una de *orden y obediencia*. El pacto es, por lo tanto, un *vínculo*. Es una relación *personal* entre individuos responsables. Debe ser una *unión*. Pero esta unión no es ontológica. No es una unión en un "ser" común. Dios no es un ser panteístico. Los hombres no evolucionan en Dios (como en las religiones orientales). El pacto establece una relación personal basada en la *autoridad y la sujeción*.

Cada individuo es totalmente responsable ante Dios. Dios no necesita ninguna institución intermedia para

darle órdenes a alguien. Ninguna persona comparecerá delante de Dios en el día del juicio como parte de un comité de pecadores que compartan su culpa. Así es que Dios construye una jerarquía *de abajo hacia arriba*. Él trata con cada persona individualmente. Las instituciones sociales, por lo tanto, no deben usurpar la función de Dios como el Creador y el Sustentador. Cada hombre ha de cometer sus propios errores y logros. Cada hombre debe de ocuparse de su salvación (o condenación) con temor y temblor (Filipenses 2:12). Los hombres sólo pueden juzgar a otro hombre cuando éste comete una maldad pública. Pero no deben darle órdenes como si fueran seudodioses. No han de darle órdenes extensas o controlarle constantemente. Ese es trabajo de Dios, no del hombre.

De este modo la jerarquía de Dios produce la libertad social. Le ahorra a la humanidad su presunta autonomía de la soberanía total de Dios. Los hombres no deben crear jerarquías predestinadas. Pueden así dejar a su prójimo en paz, siempre que las leyes institucionales de Dios sean obedecidas en público.

### *3. Ley/Dominio (estipulaciones)*

El tercer aspecto del pacto es su calidad *ética*. Las condiciones de la sujeción son éticas. La unión entre Dios y los que guardan el pacto es una unión ética. La división entre los que rompen el pacto y Dios es igualmente ética: ellos se rebelan contra la Ley de Dios. La caída de Adán no sucedió porque le faltó alguna esencia, algún aspecto de su ser. Adán fue

creado perfecto. El cayó intencionalmente. Él sabía exactamente lo que estaba haciendo. Pablo escribe, “Adán no fue engañado.” (1ª a Timoteo 2:14a).

Este énfasis en la ética separa la religión bíblica de la pagana. El hombre debe ejercer dominio, no poder autónomo. No debe buscar el poder a través de la magia, ni tratar de manipular a Dios o al universo. El dominio se basa en la adherencia a la Ley de Dios – Cristo, de manera perfecta y definitiva, y los hombres, subordinadamente y progresivamente. Por eso la ética se contraopone a la magia.

#### 4. *Juicio/Voto (sanciones)*

El cuarto aspecto del pacto es su carácter judicial. La esencia de la madurez es la habilidad del hombre para hacer juicios que honran a Dios. Dios hace el juicio definitivo; el hombre debe hacer un juicio análogo – juzgando los eventos como creaturas de Dios, pero siempre según Sus preceptos (Sus leyes). Durante la semana de la creación, Dios dijo, “Es bueno” al terminar Su labor cada día. Él *evaluó* Su propia obra, y *pasó sentencia verbalmente*. Dios es el Rey supremo, pero también es el Juez supremo. Cuando Él *declara* a un hombre inocente, otorgando Su gracia a la persona por medio del don de la fe salvadora, Dios le imputa la rectitud de Cristo. Sin la sentencia divina de salvación, o sea, sin la imputación de la rectitud de Cristo que sobrepone al pecado imputado de Adán, no hay salvación.

Cuando se establece un pacto, se recuerda a los hombres tanto las bendiciones como las maldiciones

derivadas de ese pacto. Hay votos y promesas. Hay rituales del pacto. Hay señales y sellos visibles. Vemos esto en la iglesia (el bautismo, la santa cena), la familia (la boda), y en el gobierno civil (los juramentos los gobernantes).

### 5. *Herencia/Continuidad (supervivencia)*

Finalmente, está el aspecto de la legítima heredad del pacto. Hay criterios específicos en el pacto tocante al traspaso de las bendiciones de Dios a la próxima generación. En otras palabras, el pacto se extiende a través del tiempo y de generación en generación. *El pacto es un lazo que une el pasado, el presente, y el futuro.* Tiene repercusiones para la perspectiva humana del tiempo. Por eso la gente que es fiel al pacto se ocupan de lo que ocurrirá en el futuro terrenal después de su muerte. También esta gente respeta el pasado. Por que saben, por ejemplo, que las condiciones básicas del pacto no cambian. Al mismo tiempo, saben que tienen que tratar vigorosamente de aplicar las reglas éticas fijas del pacto a nuevas situaciones históricas. Ellos respetan los credos históricos, y abogan al mismo tiempo por el progreso tocante los credos y en todo. Ellos creen en el cambio *dentro de las reglas éticas fijas del pacto.*

Dios desheredó a Adán por causa de su pecado. El segundo Adán, Jesucristo, ha reestablecido esta herencia perdida por incumplimiento, y por la gracia de Dios la traspasa a los hijos adoptados en la familia de Dios (Juan 1:12). La riqueza del pecador está guardada para el justo (Proverbios 13:22a).



## **El Pacto Falso de Satanás**

Cuando Adán y Eva comieron la fruta prohibida, ellos comieron una cena profana con el diablo. Esto es lo que Pablo dice que como cristianos no debemos hacer (1ª a los Corintios 10). Para cenar con su dios, la persona tiene que estar en pacto con ese dios. Esto es porque en muchas sociedades paganas, o en las sectas satánicas de las sociedades cristianas, se hace pactos entre el demonio local (o Satanás) y los miembros de la secta.

Examinemos la estructura del pacto de Satanás:

1. Trascendencia/Inmanencia (presencia)
2. Jerarquía/Autoridad (sumisión)
3. Anti-ética/pro-magia (manipulación)
4. Juicio/Voto (sanciones)
5. Herencia/Continuidad (supervivencia)

No nos debe sorprender que sea muy similar al pacto de Dios.

### *1. Trascendencia/Inmanencia (presencia)*

Este primer punto es una mentira. Satanás posee poder, aunque posea menos poder que el que poseyó antes de la muerte, la resurrección, y la ascensión de Jesucristo, y antes de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Satanás nunca ha sido Dios. Él nunca ha sido omnipotente, omnisciente, ni omnipresente. Su poder le ha sido *delegado* para propósitos limitados (Job 1). Él sabe muchísimo, pero no lo sabe todo. Básicamente, a partir del Calvario, su cabeza ha sido aplastada (Génesis 3:15). Es una creatura; no puede

estar en todas partes a la misma vez.

Los santos de Dios tienen acceso inmediato a Dios por medio de la oración. Eso es lo que quiere decir "santo": una persona que tiene acceso al *santuario*. Jesús está sentado a la diestra de Dios; el Espíritu Santo ora por nosotros. Los partidarios de Satanás no poseen nada comparable a este acceso directo y universal a su dios, ya que Satanás sólo puede estar en un lugar a la vez.

## 2. *Jerarquía/Autoridad (sumisión)*

Como el primer punto es una mentira, Satanás tiene que apoyarse mucho sobre su sistema jerárquico. Los subalternos demonios le proporcionan información. Presumiblemente, otro tanto hacen los subalternos humanos. Satanás necesita un orden jerárquico de una forma muy diferente a Dios. Dios usa un orden jerárquico en la historia, pero no lo necesita. Él no depende de los hombres ni de los ángeles para ejercer Su poder, conocimiento o autoridad.

El problema de Satanás es que él sí necesita su orden jerárquico. Le sirve como alternativa al poder y al conocimiento perfectos de Dios. Para imitar la omnipotencia y omnisciencia de Dios, *Satanás tiene que imponer la amenaza del juicio*. Siendo creatura, necesita el poder de Dios para mantener su reino. Así que, tiene que imponer su poder selectivamente — no todo a la vez ni por todas partes, sino como mejor puede, a veces directamente pero por lo general lo hace a distancia, por medio de sus partidarios. Supuestamente nada debiera resistirlo.

El reino de Satanás es pues un reino de arriba hacia abajo. Por naturaleza es un reino de tiranía.

Es común en los regímenes comunistas que haya una red de informantes de manzana, informantes de apartamento, e incluso niños informantes. Cada palabra y acción del ciudadano debe ser controlada, para asegurar que todos se ajustan a la línea más reciente del Partido Comunista. ¿Para qué todo este control? Porque Satanás no confía en nadie bajo sus órdenes. Él es un rebelde; sus subalternos son también rebeldes. Él sabe sus intenciones.

Él necesita información completa. Todos están presionados para informar a los demás. Nadie puede confiar en nadie. Esto los reduce a todos a una condición de esclavos. Cada persona depende de lo que sus superiores le digan, pero al mismo tiempo está a la merced de subalternos engañosos. La mentira se convierte en un estilo de vida; tal vez sea la forma principal de rebelión en la sociedad de Satanás. Al mentir, la gente trata de escapar del control. Toda la sociedad, de arriba para abajo, y de abajo para arriba, está basada en el engaño. Satanás es un mentiroso; él construye un reino de mentiras.

### *3. Anti-Ética/pro-magia (manipulación)*

Al igual que sus partidarios, Satanás busca ante todo el poder. Para obtenerlo, ellos necesitan violar la Ley de Dios. No pueden hacerlo perfectamente; Dios los refrena. Toda creatura que niega por completo la Ley no puede ejercer poder. No se puede manejar un ejército o una revolución sin un orden

jerárquico; es imposible. Pero el orden jerárquico requiere algún tipo de ley. Por ejemplo, cuando Stalin purgó a los más altos oficiales del Ejército Rojo al final de los años 30, eso debilitó tanto al ejército soviético que las fuerzas de Hitler casi lo derrotaron en la segunda mitad del 1941.

Satanás no reconoce principios fijos, porque los principios fijos son característicos de Dios. Satanás es el evolucionista original. Él siempre ha querido el poder sin las restricciones de la Ley. Todos los sistemas humanistas predicán el relativismo. No existen leyes morales fijas, ni cualquier otra ley. El humanista dice que la ley cambia según las circunstancias.

Lo que Satanás ofrece en lugar de la Ley es la magia. Su gente trata de obtener el poder, no por la obediencia a las leyes éticas de Dios, sino por la manipulación mágica o la tiranía política. Usan fórmulas, conjuros, u otros rituales. Manipulan a la gente con símbolos demoníacos. Rechazan el tercer punto del pacto bíblico, la ética permanente.

#### *4. Juicio/Voto (sanciones)*

La Biblia dice que la iglesia juzgará a los ángeles (1<sup>a</sup> a los Corintios 6:3). Satanás resiente esto. Por esto trata de imponer un juicio terrenal antes del Juicio final. Él trata de imitar a Dios. Dios recompensa a algunos y manda a otros al infierno. Satanás lo imita.

Los gobiernos satánicos invariablemente imponen la tortura. Establecen muchos campos de concentración, "centros de reeducación," y otras insti-

tuciones de terror. Satanás crea en la tierra una imitación parecida al infierno no sólo para aumentar su poder, sino porque desea imitar a Dios. Pero no puede competir con Dios. Él sólo puede matar el cuerpo, no el alma. Quiere que todos los hombres teman sobre todo la muerte física. Esto es lo contrario al reino de Cristo. Jesús dijo:

Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno (Mateo 10:27-28).

### 5. *Herencia/Continuidad (supervivencia)*

Satanás quiere edificar su reino. Para hacer esto, tiene que aumentar su poder año tras año, generación tras generación, aunque sin lograrlo. Dios siempre aborta los reinos de las tinieblas.

Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares [de generaciones – G.N.], a los que me aman y guardan mis mandamientos (Éxodo 20:5-6).

Satanás trata de acelerar el proceso. Tiene que correr riesgos inmensos, como los jugadores y deudores. Tiene que hacer en pocos años lo que la predicación constante del evangelio puede alcanzar en siglos. De este modo, los reinos de Satanás siempre se desploman, mientras la cultura cristiana continúa

extendiendo su influencia.

Satanás no puede ofrecer a sus partidarios una herencia a largo plazo para sus hijos. Dios sí lo puede hacer. El pueblo de Dios puede confiar en el futuro a largo plazo. Los partidarios de Satanás no. El pueblo de Dios se vuelve un pueblo *orientado hacia el futuro*; el pueblo de Satanás sólo lo puede hacer cuando es influenciado fuertemente por la perspectiva cristiana.

### **Resumen**

El dominio y el poder vienen por el pacto. El pacto de Satanás es una mala imitación del pacto divino. Él tiene que alcanzar por la revolución violenta, el robo, la tortura, y riesgos elevados, lo que el pueblo de Dios puede alcanzar por el trabajo duro y constante, por el ahorro, la fidelidad, la honestidad, la fiabilidad, y la oración.

El reino de Dios es muy diferente al reino de Marx. Cuando los comunistas asumen el poder, imponen su pacto de poder. Imitan a Dios al tratar de acelerar el proceso de la historia. Trabajan rápido, porque Satanás tiene poco tiempo (Apocalipsis 12:12). Ellos están condenados en la eternidad y condenados en la historia, pero continúan la lucha contra los límites de la creación de Dios.

El hecho de que hoy día se han visto forzados a adoptar el lenguaje bíblico para inspirar una esperanza y una vitalidad nuevas a su programa de conquista mundial testifica del poco tiempo que les queda, y de qué dependientes están de las categorías bíblicas.

Satanás es un ladrón, un mentiroso, y un imitador. Los cristianos tenemos la verdad. El futuro nos pertenece, no al marxismo.

En resumen:

1. La religión bíblica es la religión del pacto.
2. Un pacto bíblico envuelve un voto maledictorio.
3. Dios le ha otorgado el derecho de imponer tales votos sólo a tres instituciones: el gobierno de la familia, el gobierno de la iglesia y el gobierno civil.
4. El pacto bíblico tiene cinco elementos.
5. La trascendencia/inmanencia, dice que Dios está por encima de Su creación, y al mismo tiempo Él está presente en ella.
6. La jerarquía/autoridad dice que todas las instituciones humanas son jerárquicas, y nosotros debemos colocarlas bajo Dios y bajo Sus leyes.
7. La Ley/dominio, dice que al obedecer los requisitos éticos de Dios ejercemos el dominio.
8. El juicio/voto, dice que Dios es el Juez continuo y final.
9. La herencia/continuidad dice que Dios pasará la herencia legal a los herederos fieles al pacto: a los herederos de Cristo, no a los de Adán.
10. El pacto de Satanás imita el de Dios.
11. Satanás no es inmanente (omnipresente) ni trascendente (omnipotente).
12. Esto significa que él tiene que compensar por esta falla concentrando su poder en su orden jerárquico.
13. Él usa la magia o el poder, y no la ética, como herramienta de dominio.
14. Los comunistas y los tiranos imitan a Dios,

el Juez final, al adoptar técnicas de tortura y terror como normas sociales.

15. Dios aborta prematuramente los reinos terrenales de Satanás, y transfiere sus breves herencias a Su pueblo.

16. El dominio resulta del pacto.

17. El poder también resulta del pacto.

18. La cosa es: ¿Pacto con quién?



## CAPÍTULO 5

### LA LIBERACIÓN DEL INDIVIDUO

Jesús les respondió [a los judíos], “De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (Juan 8:34-36).

Adán era hijo de Dios. Él perdió su condición de hijo cuando se colocó bajo un nuevo gobernante, Satanás. Cristo, el segundo Adán, vino a la tierra para restaurar a Su pueblo la condición de hijos que el pueblo había perdido. Es el Hijo de Dios quien hace a los hombres libres. Él los trae a Dios el Padre.

Jesús le dijo, “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6).

Dios en Su gracia adopta gente como parte de su familia *regenerada, y ética* (Juan 1:12). Ya no son más *hijos desheredados*. No hay duda que hay una

Paternalidad universal de Dios, y una hermandad universal del hombre. Los hombres son todos hermanos tal como Caín y Abel. Son hermanos llenos de odio y envidia y son todos creados a imagen de Dios.

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos. . . (Hechos 17:26-28a).

Los teólogos liberales y los humanistas han llegado a conclusiones fatales respecto a la Paternalidad universal de Dios y la hermandad universal del hombre. Tal fraternidad es una *hermandad de condenación*. Es éticamente obligatorio que cada persona escape esta hermandad. Es la filialidad adoptiva, no filialidad creada, la única que ofrece vida y esperanza eterna.

### *La Liberación Interior*

Los cristianos predicamos el evangelio a los perdidos. Asumimos que hay un *punto de contacto* entre los salvos y los perdidos. Si no existiera éste, ¿cómo podríamos comunicarnos los salvos con los perdidos? Tal punto de contacto existe: es la imagen de Dios en cada hombre. Pero el inconverso suprime esta verdad.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que

detienen con injusticia la verdad (Romanos 1:18).

Esto es una *ignorancia activa*. Los inconversos suprimen el testimonio de la creación, inclusive el testimonio de su propio ser: el testimonio de Dios y la ira de Dios.

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios (1ª a los Corintios 1:18).

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (1ª a los Corintios 2:14-16).

Entonces ¿cómo puede recibir el hombre inconverso las cosas del Espíritu? ¿Cómo puede liberarse? Por la gracia de Dios. Esta es la única forma como se puede liberar. Tiene que recibir la mente de Cristo. La justicia de Cristo le es imputada, no por ninguna obra que haga, sino simplemente por la gracia de Dios.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

### *La Liberación Exterior*

Pero nosotros no somos salvos para sentarnos ociosamente, esperando la venida de Jesús del cielo para liberarnos de todos los problemas. Hemos sido

salvos, dice Pablo, para desempeñar las buenas obras que Dios nos ha preparado de antemano:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10).

Una meta importante de la liberación personal es la liberación externa. Los redimidos deben comenzar a transformar el mundo a su alrededor por medio de sus buenas obras. Deben dar buen fruto. Jesús advirtió:

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis (Mateo 7:15-20).

### **La Falsa Liberación**

Los teólogos marxistas de liberación se presentan ante los hombres como cristianos. Ellos pretenden predicar el programa divino de la revolución violenta, la reeducación, la planificación estatal de arriba hacia abajo, la expansión militar, y la abolición de la propiedad privada.

Doquiera se impone el marxismo, baja el nivel de vida, los refugiados empobrecidos huyen a través

de las fronteras, y se erigen alambrados de púas y muros en las fronteras. Los líderes de la revolución tienen que forzar a la gente a quedarse dentro de su "paraíso". ¿Por qué? Porque el marxismo es un caso clásico de una fruta envenenada. Los teólogos marxistas de la liberación son tal vez el caso más clásico en la historia de la humanidad, de lobos con piel de ovejas. La fruta es mala porque el marxismo es malo. No hay otra palabra para ello: es malo. El marxismo destruye a los hombres y a las sociedades en el nombre de la liberación. Ofrece falsas esperanzas y luego aplasta a quienes responden. En cada revolución marxista, los líderes que sobreviven encarcelan o ejecutan a sus antiguos "camaradas." *La revolución se devora a sus propios hijos.* (¡Pero no a tiempo!)

Este ha sido un tema en la literatura humana desde la antigüedad: Cronos es el dios que se comió a todos sus hijos, excepto un hijo que escapó (Zeus), el que luego destruyó a Cronos. Cronos era el dios del tiempo, conocido en la mitología romana como Saturno, el dios de la revolución. Él era el dios del festival del caos: la saturnalia. ¿Cuál es el meollo del error de toda religión falsa? Es que los hombres pueden salvarse por sus buenas obras. Este es el callejón sin salida de la humanidad. Los hombres ya están bajo el enjuiciamiento de Adán. Necesitan gracia, no obras, para llegar a ser parte de la familia de Dios.

### *El Determinismo Ambiental*

Un error relacionado es el *determinismo ambiental*.

Los hombres culpan a su medio ambiente por su pecado. Cuando Dios vino a Adán y le preguntó si había comido del fruto prohibido, ¿que le dijo Adán? “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Génesis 3:12). Entonces Dios confrontó a la mujer. ¿Qué le dijo ella? “La serpiente me engañó, y yo comí” (v. 13). En resumen, “Tú lo hiciste Dios. Es realmente tu culpa. Tú nos diste un medio ambiente deficiente. Tú dijiste que era bueno, pero no era bueno. Nos permitió pecar.” Ellos culparon a Dios por su pecado.

Satanás, por supuesto, no dijo nada, porque Dios no le preguntó nada. Satanás fue maldecido. Adán y Eva fueron castigados. El suelo fue maldecido. Dios no es un determinista ambiental. Él culpa a los pecadores por sus pecados (Romanos 9:14-23).

Tal vez el marxismo es la religión determinista más exitosa de la historia del hombre. El marxista cree que ese cambio positivo en la sociedad sólo puede venir cuando las fuerzas impersonales de la historia están presentes. Las buenas intenciones de los hombres no valen nada. Sólo las fuerzas históricas importan. Marx fue bien claro acerca de esto en su famoso prólogo en su libro de 1859 (el año en que se publicó *El Origen de las especies*, por Darwin), *Contribución a la crítica de la Economía política*.<sup>1</sup> (Este es un documento muy largo y bastante teórico pero el mundo entero ha sido revolucionado por él.)

---

1. C. Marx y F. Engels, Prólogo de la (Contribución a la crítica de la Economía política), en *Obras Escogidas*, (Moscú: Editorial Progreso) 3 tomos. I, págs. 517-518.

El resultado general a que llegué y que, una vez obtenido, sirvió de hilo conductor a mis estudios, puede resumirse así: en la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. Al llegar a una determinada fase de desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. . . . Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua. Por eso, la humanidad se propone siempre únicamente los objetivos que puede alcanzar, pues, bien miradas las cosas, vemos siem-

pre que estos objetivos sólo brotan cuando ya se dan o, por lo menos, se están gestando, las condiciones materiales para su realización.

Las fuerzas materiales de producción crean la "superestructura" religiosa, intelectual, y cultural de una sociedad. Los cambios en la "subestructura" económica entran en conflicto con la superestructura existente. Esto produce una revolución social: de la esclavitud al feudalismo, del feudalismo al capitalismo, del capitalismo al socialismo, del socialismo al comunismo.

Desafortunadamente para esta teoría, las revoluciones comunistas casi siempre suceden en sociedades feudales rurales, no en las sociedades capitalistas donde la teoría de Marx dice que deberían ocurrir. La revolución nunca sucede en sociedades capitalistas sino sólo poco después de perder una guerra, y tales revoluciones son derribadas. Pero no quiero discutir aquí los fracasos de la teoría marxista, que son muchos. Ya lo he hecho en otra obra.<sup>2</sup> Este libro es acerca de la teología de la liberación.

La teología de la liberación marxista enseña que la naturaleza del hombre cambia *como resultado de la revolución*. Este cambio es *de afuera hacia adentro*. Esta es la esencia del satanismo. Este es el determinismo ambiental, expresado por Adán después de su rebelión. Los satanistas quieren crear una humanidad nueva por la ingeniería social y la transformación del

---

2. Gary North, *La fe revolucionaria de Carlos Marx*, (ICE: Tyler, Texas, 1989)



ambiente económico, político y social. La creación de una humanidad nueva es un impulso religioso, que imita a la Biblia. La Biblia predica la reconciliación ética — una humanidad nueva nacida por la imputación de Dios de la perfecta humanidad de Cristo (*no* Su divinidad) a ciertos pecadores. Esto debe conducir al evangelismo: la renovación ética de adentro hacia afuera que resulta en la extensión de la reconciliación.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios (2<sup>a</sup> a los Corintios 5:17-20).

### *De Afuera hacia Adentro*

Compare la visión de Pablo de la regeneración personal, del voluntarismo, del evangelismo, y del servicio al mundo como embajadores de Cristo resucitado con la reforma de la humanidad de afuera hacia adentro recomendada por el teólogo de la liberación marxista José Miranda:

Nuestra revolución va dirigida hacia la creación del hombre nuevo; pero, a diferencia de los impug-

nadores, queremos poner los medios necesarios para esa formación del hombre nuevo. Y el medio indispensable es una nueva estructura social. ¿No es perfectamente obvio que el sistema social vigente tiene más eficacia educativa o deseducativa que las exhortaciones del aula o del templo? ¿Cuánto terreno puede conquistar la idea de que el hombre no ponga su corazón en el dinero y en las cosas materiales (o sea la idea central del Sermón de la Montaña) si el sistema social vigente le inculca a mazazos y so pena de muerte todo lo contrario? Quizás una minoría cuantitativamente insignificante puede en plan heroico resistir a los mandatos perentorios del sistema, pero al cristianismo le importan todos los seres humanos, no puede contentarse con salvar a una minoría reducidísima. La mayoría no puede siquiera darle sentido de realidad al mensaje cristiano de fraternidad y de solidaridad con el prójimo, cuando la estructura social le impone so pena de aniquilamiento el buscar el propio interés caiga donde caiga, y sin preocuparse de los demás. El cambio de estructuras es un mero medio para el cambio de las personas, pero un medio de tal manera necesario y de tal manera obvio, que quienes no se preocupan prioritariamente por él, con ello sólo demuestran que su declamado anhelo de transformar a las personas es una palabra enteramente retórica.<sup>3</sup>

No quiero exponer esto muy detalladamente, ¿pero cómo puede pensar este profeta del comunismo que el mensaje y el trabajo de Jesús y los discípulos

---

3. Miranda, José, *Comunismo en la Biblia* (Méjico, D.F., Siglo Veintiuno Editores, [1981] 1985, págs. 22-23.

resultaron en la transformación del Imperio romano? ¿Qué medio de “cambio íntegro de estructura” de la sociedad mediterránea poseyó esa pequeña banda de discípulos? Todo lo que tenían era la verdad, el poder del Espíritu Santo, y una visión a largo plazo del reino de Dios.

Lo que grupitos de cristianos dedicados necesitamos hoy, diría tal vez Miranda en un momento de candor, es un cadre de revolucionarios apoyados con armas de la Unión Soviética, por medio de Cuba. De hecho, él dedicó el Capítulo 3 de su libro de 3 capítulos al tema, “La Política y la Violencia en Jesús de Nazaret.”

Esta visión sobre el hombre resulta en la creación de un sistema masivo de planificación central, dirigido por una élite, e impuesto a la fuerza de arriba hacia abajo. Esta es la pirámide del poder. “El hombre debe de rehacer al hombre.” Esto significa que *unos pocos* deben de rehacer a todos los demás.

### **El Gobierno Propio Bajo Dios**

Cuando decimos “gobierno,” generalmente tenemos en mente al Estado, es decir el gobierno civil. Pero el gobierno civil no es de ninguna manera el único gobierno. Hay un gobierno en la familia y un gobierno en la iglesia. Pero el más importante es el gobierno *propio*.

Al criar los niños, especialmente en una familia grande, ¿Que harían los padres si los niños no maduraran según van creciendo? Si cada hijo necesitara tanta atención y cuidado y tanta observación como

un niño de tres años; sería casi imposible criarlos bien. La esperanza de cada padre es que a medida que cada niño crezca, llegue a ser más sabio, o sea, más disciplinado.

Esto es verdad en toda institución salvo los hospitales mentales. Ya se trate de un ejército, de una fuerza policíaca, de una familia, de una escuela, o de un negocio, si los que tienen más experiencia no ejercen disciplina propia, la organización se desmoronará. Esto significa que los dirigentes no cuentan con los recursos necesarios para controlar la conducta y el comportamiento de todos los que están bajo ellos. Ninguna organización tiene tal reserva de recursos. Los dirigentes dan órdenes generales — saca buenas calificaciones en la escuela, ten una ganancia en el negocio, cultiva una cosecha, limpia tu habitación, etc. — y de vez en cuando revisan la conducta de sus subordinados. Se trata de ampliar el ámbito de las decisiones individuales, en contraste al sistema burocrático que reduce esa libertad. La jerarquía de Dios es un sistema de abajo hacia arriba, como un tribunal de apelaciones.

Como Dios todo lo ve, Él puede vigilar continuamente nuestra conducta. Sin embargo, hasta Dios se refrena de ello. Él enjuicia la vida de cada persona de vez en cuando, pero no está a nuestro lado gritándonos órdenes en los oídos. Él espera que maduremos en la fe. Esto significa que tenemos que aumentar nuestra vigilancia propia bajo la Ley de Dios y según las metas específicas para nuestras vidas.

Esto significa que el gobierno debe servir como

un tipo de tribunal de apelaciones. Esto comienza en la familia. “¡Papá, él me quitó mi pelota!” “¡Ella me golpeó!” “¡Él me dijo que me ayudaría a limpiar la cocina si yo lo ayudaba con sus quehaceres!” Los padres sirven como árbitros, lo mismo que la policía, los jueces, y los pastores. El modelo básico está en Éxodo 18, donde Jetro, el suegro de Moisés, le mandó a designar a hombres justos para ser jueces sobre el pueblo, para que sólo los casos difíciles llegaran por el orden jerárquico a la autoridad superior.

La jerarquía de Satanás es diferente. También es un orden jerárquico, y también parece una pirámide. Pero es una estructura de autoridad de *arriba hacia abajo*, es una burocracia en vez de un sistema de tribunal de apelaciones. Si él pudiera, Satanás controlaría todo lo que hacemos. A diferencia de Dios, él no confía en nadie, ya que él no es digno de confianza. En todas las administraciones satánicas vemos una tentativa de sustituir el gobierno propio por una burocracia masiva.

Satanás no tiene un orden legal fijo. Él siempre está cambiando sus reglas. (En este sentido, la explicación marxista del cambio histórico es totalmente satánica: todas las leyes cambian según la época histórica y el modo de producción.) Por lo tanto él tiene que vigilar a todos sus subordinados, ya que no hay principios fijos por los cuales ellos puedan juzgar su desempeño ni los castigos y recompensas que se merecen.

La jerarquía lo es todo en los reinos de Satanás, porque él ni es todopoderoso ni omnisciente. El

gobierno propio importa muy poco. Cuanto menos, mejor; según Satanás. Sin embargo él lo necesita, porque no es Dios. Él no puede controlarlo todo y a todo el mundo, como Dios puede. Por eso se ve obligado a contar con un aspecto de la creación y del orden del pacto divino para lograr sus metas malignas. No puede ser completamente consistente con sus propios deseos y principios si quiere ejercer su poder. Tiene que robar muchos aspectos del orden de Dios para poder funcionar. Es una creatura; por lo tanto depende de Dios.

Así es que cuando el cristiano piensa en el "gobierno," debe pensar instantáneamente en, "el gobierno propio según la Ley de Dios." Esta es la verdadera teología de la liberación, y la base de un dominio a largo plazo bendecido por Dios.

### **Resumen**

Lo que tenemos aquí es un conflicto de puntos de vista sobre el mundo. La religión de dominio de la Biblia no se puede reconciliar con la religión de poder de los marxistas. Ambos procuran la regeneración, personal e institucional. Ambos presentan una visión de una vida mejor en la tierra. Ambos ofrecen al hombre la esperanza de que sus esfuerzos valdrán la pena, no sólo en el día del juicio, sino en la historia. La religión de escape tiene poco que ofrecer tanto a los partidarios del dominio como a los que procuran el poder.

Las diferencias entre los dos sistemas son muchas. ¿Quién es el soberano en el proceso de la transforma-

ción ética, Dios o el hombre? ¿Quién cambia el corazón de los hombres, Dios o el hombre? ¿Cuál es el medio de la transformación personal, la prédica del evangelio de la salvación *personal e individual* o la imposición a la fuerza de una jerarquía revolucionaria elitista, organizada de arriba hacia abajo? ¿Es la revolución un proceso de adentro hacia afuera, o afuera hacia adentro?

Los dos grupos quieren alterar las instituciones sociales vigentes. La religión de dominio predica la transformación constante por medio del dominio; la religión de poder predica la necesidad de cambio rápido, que incluye la revolución. Satanás sabe que su tiempo es corto. Él sabe también que Dios aborta prematuramente el crecimiento de sus reinos en pocas generaciones, transfiriendo su riqueza a los cristianos. Israel hereda a Canaán.

El problema viene cuando, increíblemente, ambos grupos intercambian sus perspectivas del tiempo. Los cristianos en este siglo han esperado el retorno de Jesús para establecer de la noche a la mañana su reino total. Los comunistas, por otro lado, trabajan largo y tendido, generación tras generación, para establecer las condiciones favorables para la revolución comunista. Los cristianos han abrazado una perspectiva de corto plazo, mientras los comunistas han llegado a tener una perspectiva de largo plazo. De este modo, los comunistas han logrado mucho más que los cristianos en el siglo veinte, y han extendido su control muy rápidamente. Los cristianos, pensando a corto plazo y en el más allá, han estado

a la defensiva.

Si más y más cristianos vuelven en los próximos años a su herencia original de una orientación hacia el futuro, el trabajo esmerado, la planificación a largo plazo, y la disciplina propia lo cual parece posible, veremos disminuir al marxismo y las otras formas de humanismo que exaltan al hombre. Pero el cambio tiene que ocurrir en las mentes de la gente antes que llegue a sus instituciones. El cristianismo predica una teoría de cambio social de adentro hacia afuera. La única manera de disfrutar las bendiciones culturales de Dios es mediante la expansión del evangelio salvador de Cristo, hombre por hombre.

En resumen:

1. La libertad del hombre resulta de la regeneración por Dios.

2. Esto significa que abandonamos la familia en el pecado de Adán y somos adoptados por la familia ética de Cristo.

3. La paternidad de Dios y la hermandad del hombre nos recuerdan del Juicio final: somos hijos desheredados de Adán.

4. La liberación comienza dentro del hombre por la regeneración.

5. Los que no creen en Cristo suprimen conscientemente el testimonio de la naturaleza a la ira venidera de Dios.

6. El hombre tiene que ser regenerado antes que pueda responder en fe al evangelio.

7. Cuando se convierten, los hombres comienzan a alterar sus vidas para conformarse cada vez más a la Ley de Dios.



8. La liberación se extiende hacia afuera; a partir del hombre hacia las instituciones humanas.

9. El marxismo predica el determinismo ambiental.

10. Los marxistas enseñan que el medio ambiente social del hombre debe cambiar antes que la humanidad pueda cambiar.

11. Su meta es la creación de una humanidad nueva.

12. Esto se logrará por la revolución, la tiranía, la ingeniería social, y la reeducación (la indoc-trinación).

13. El Estado es la agencia central de planificación y coerción.

14. El concepto bíblico del gobierno se basa sobre el gobierno propio bajo Dios.

15. Madurar en la fe cristiana significa un gobierno propio cada vez mayor.

16. Esto significa aumentar el alcance de las decisiones individuales.

17. Las jerarquías bíblicas son esencialmente tribunales de apelación.

18. En los reinos de Satanás, las jerarquías son esencialmente burocracias establecidas de arriba hacia abajo.

19. Estas dos cosmovisiones rivales no se pueden reconciliar con éxito.

## **CAPÍTULO 6**

### **LA LIBERACIÓN DE LA FAMILIA**

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da (Éxodo 20:12).

La familia es una institución basada en un pacto. Los votos matrimoniales ante Dios contienen votos automaledictorios: los consortes se juran fidelidad uno al otro, so pena de muerte si cometieran adulterio (Levítico 20:10). En las ceremonias cristianas dicen, “hasta que la muerte nos separe.”

El pacto familiar está estructurado de la misma forma que el pacto divino. Comienza con la trascendencia e inmanencia (presencia) de Dios reflejada en la posición representativa del padre como agente legal de Dios en la familia.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas

lo estén a sus maridos en todo (Efesios 5:22-24).

Existe una jerarquía en la familia: los esposos sobre las esposas; los padres sobre los hijos (Efesios 6:1-3).

Existe una ley en la familia: los padres obedientes a Dios enseñan a los hijos diariamente la Ley de Dios (Deuteronomio 6:6-7).

Existe un juicio en la familia: a los padres se les requiere que impongan castigos, incluso el dolor corporal, para entrenar a los hijos en la virtud.

Finalmente, hay una herencia. Si los hijos son obedientes a sus padres y sus mayordomos confiables, tienen derecho a beneficiarse de los esfuerzos de los padres. El capital de la familia cristiana debería aumentar a través de las generaciones.

En resumen, hay una versión familiar de la estructura general del pacto bosquejada en el Capítulo 4.

De igual manera, hay una imitación satánica. El Estado, como la forma más alta del poder humano visible, ha comenzado a reemplazar a la familia en cada una de estas cinco áreas. En las naciones marxistas, el Estado hace que los hijos informen contra sus padres, convirtiéndolos en agentes del nuevo dios.

El Estado impone una nueva jerarquía sobre la familia. El padre se reporta al Estado.

El Estado establece su ley y enseña a los hijos en escuelas obligatorias.

El Estado quita a los padres el derecho de castigar a sus hijos y lo transfiere a sus agentes especializados.

Finalmente, el Estado fiscaliza la herencia famil-

iar. Al descapitalizar las familias cristianas, les hace mucho más difícil acumular una base creciente de capital para el dominio futuro.

Vemos así otro ejemplo de la antigua guerra entre Cristo y Satanás en la guerra moderna sobre quién es dueño de la familia. (Véase el libro de Ray Sutton en la serie de Biblical Blueprints, *Who Owns the Family? God or the State?* [¿Quién posee la familia? ¿Dios o el Estado?])

### **Larga Vida**

Pablo nos dice que el Quinto Mandamiento es el primer mandamiento que contiene una promesa (Efesios 6:3). ¿Qué quiere decir, “que sus días sean alargados en la tierra los que el Señor tú Dios te da”? Es una promesa hecha a la *nación*. Es una promesa colectiva, no tanto una promesa individual.

Dios no promete que cada hijo que honra a sus padres disfrutará de una larga vida, ni tampoco asegura que cada niño que los deshonra morirá joven. Esaú estuvo en contra de los deseos de sus padres cuando tomó para sí mujeres cananeas (Génesis 26:34-35), pero aún así vivió por lo menos 120 años, porque él y Jacob enterraron a Isaac, que había muerto a la edad de 180 años (Génesis 35:29), y ellos habían nacido cuando Isaac tenía 60 años de edad (Génesis 25:26). José ya vivía para entonces, y la Biblia habla de José como el hijo de la vejez de Jacob (Génesis 37:3). En el caso de Esaú, un hijo que cometió deshonras, vivió hasta muy viejo. Abel, que honró a Dios, y que honró presumiblemente a sus padres

como representantes de Dios, fue asesinado por su hermano, quien en cambio sobrevivió para establecer una civilización pagana (Génesis 4).

Lo que Dios promete es que una *sociedad* en la cual la *mayoría* de los hombres honran a sus padres será caracterizada por la expectativa de una vida larga para sus miembros. Esta duración de vida más larga será estadísticamente significativa. La sociedad disfrutará, por ejemplo, primas de seguros de vida más bajas en cada edad en comparación con las primas en las culturas que son caracterizadas por la rebelión contra los padres. En otras palabras, el riesgo de muerte en cualquier edad será más bajo, estadísticamente para el miembro de esa edad. Algunos se morirán, por supuesto, pero no tantos como los que mueren de la misma edad en una cultura que deshonra a los padres.

### *La Larga Vida y el Dominio*

La promesa es significativa. Ofrece larga vida. La primera promesa que se relaciona con un mandamiento es una vida larga. Esto es indicativo del deseo de los hombres de sobrevivir hasta la vejez. *Los hombres quieren vivir*. Es un deseo universal, aunque esté alterado o distorsionado por los efectos del pecado. Todos los que odian a Dios aman la muerte (Proverbios 8:36). No obstante, una expresión uniforme de honor en el Cercano Oriente de la antigüedad, especialmente en las civilizaciones paganas, se reservaba para el rey: "O, que viva el Rey para siempre" (Daniel 2:4; 5:10; 6:21). Cuando Dios

conectó esta bendición particular a este mandamiento, Él sabía que sería muy atractiva a los ojos del hombre. La vida es una bendición para los fieles, y aún los infieles la desean. No es una carga que deben aguantar pacientemente los "peregrinos" que estoicamente "pasan por la vida." La vida no es únicamente un pasatiempo. Es una *bendición positiva*.

Sabemos que la promesa a Abraham era de que él tendría muchos hijos, es decir que tendría muchos herederos a través del tiempo (Génesis 17:4-6). Sabemos que una familia grande es una bendición (Salmos 127:3-5). Sabemos que una de las bendiciones prometidas a los santos es que los abortos naturales se reducirán en una nación que se esfuerza por ajustarse a la Ley de Dios (Éxodo 23:26). El efecto demográfico de la perspectiva bíblica debe ser obvia: *una población creciente y grande*. Cuando la santidad aumenta simultáneamente tanto los nacimientos como la tasa de supervivencia, la sociedad santa experimentará una explosión demográfica. Lo que Dios establece en Su palabra es bastante sencillo, aunque tanto los cristianos como los paganos hayan rehusado creerlo al final de este siglo: *una señal de Su placer con Su pueblo es una explosión demográfica*.

El crecimiento poblacional no es una *garantía* de Su placer. Las sociedades sin Dios pueden experimentar temporalmente una explosión demográfica, especialmente cuando han recibido las bendiciones de la Ley de Dios (la tecnología médica occidental, por ejemplo) aparte de los fundamentos éticos que sostienen estas bendiciones. No obstante, el creci-

miento demográfico constante a través de muchas generaciones es una de las bendiciones externas de Dios. Estas bendiciones no se pueden sostener a largo plazo sin la obediencia por lo menos a los requisitos externos, institucionales y civiles de la Ley de Dios.

La larga vida es un anticipo biológico de la vida eterna. Es una "garantía inicial" (señal) de Dios. Nos recuerda la vida eterna. Es también capital que permite a los hombres trabajar más tiempo en su tarea de dominar su porción de la tierra para la gloria de Dios. *La larga vida es una parte integral del pacto de dominio.*

Como el cumplimiento del pacto de dominio incluye "llenar la tierra," disfrutar de una larga vida es muy importante. Junto con una tasa alta de natalidad es un factor crítico en la expansión de la población necesaria para cumplir las condiciones del pacto, el otro es el alto porcentaje de natalidad. Dios ha señalado claramente la importancia de la familia en el cumplimiento de los términos del pacto de dominio. Los padres reciben como bendición a los hijos (el alto porcentaje de natalidad), y los hijos se aseguran de una larga vida al honrar a sus padres. O, para ponerlo aún más simple, un hombre gana la bendición de una larga vida, inclusive la habilidad de producir una familia grande, al honrar a sus padres. La manera en que la gente de una cultura define y practica sus obligaciones de familia determinará su habilidad para cumplir el pacto de dominio terrenal. Sin una adhesión al Quinto Mandamiento, ninguna sociedad puede esperar recibir y *mantener* el capital necesario

para cumplir las condiciones del pacto de dominio, especialmente el capital humano que resulta de una explosión demográfica.

### **La Soberanía Paternal**

Los padres poseen una soberanía derivada, limitada, pero completamente legítima, sobre las vidas de sus hijos durante los años formativos de estos. Cuando los hijos alcanzan la edad de obligación civil, una señal de su madurez es su deseo en establecer sus propias familias (Génesis 2:24). La obligación, por lo tanto, se va transfiriendo paulatinamente según el paso del tiempo. Finalmente, los padres ancianos transfieren a sus hijos las obligaciones económicas y de otro tipo, entre ellas la de cuidar de sus padres cuando ellos no sean capaces de hacerlo por sí mismos. El hombre en sus años más productivos puede tener obligaciones financieras hacia sus padres y sus hijos. La obligación máxima llega en una edad cuando, gracias a los patrones biológicos y económicos, un hombre alcanza su mayor poder económico. Este cambio de responsabilidad es imprescindible, dada la mortalidad de la humanidad. La Biblia establece principios para la transferencia apropiada de la responsabilidad familiar a través del tiempo.

El requisito de que los hombres deben honrar a sus padres preserva la *continuidad de la familia en el pacto*, y por lo tanto preserva la *continuidad de la responsabilidad*. La unidad de familia totalmente "nuclear" es probablemente imposible; donde exista, la cultura que la ha creado se desplomará. Las *obliga-*



*ciones mutuas* unen a las familias. Los padres tienen una obligación de acumular riqueza para sus hijos: “. . . pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos” (2ª a los Corintios 12:14b). Los padres no deben malgastar la herencia de sus hijos.

### *La Doble Porción*

Se debe reconocer también que cada uno de los hijos tiene derecho a reclamar su parte del patrimonio, a menos que sean desheredados por causa de su rebelión contra sus padres o su inmoralidad personal. El hijo mayor tiene derecho a una porción doble de la propiedad (Deuteronomio 21:15-17). ¿Por qué hereda el hijo mayor esta porción doble? Una explicación razonable es que él es la persona con la obligación principal de cuidar a sus padres.

El sistema inglés de la primogenitura en que el hijo mayor heredaba todas las propiedades estaba claramente en contra de la Biblia, y el derrumbe de tal sistema en el Siglo XIX fue un paso adelante. Ese sistema pone demasiada responsabilidad sobre el hijo mayor, y deja a los otros hijos privados de capital, pero también psicológicamente libres de toda obligación económica hacia los padres. Esto priva a la mayoría de los hijos de las obligaciones mutuas de la familia del pacto.

Las obligaciones económicas deben fluir en ambas direcciones: hacia los hijos en los primeros años, y hacia los padres en los años postreros, y hacia los hijos otra vez después de la muerte de los padres,

cuando el capital de la familia es heredado por los sobrevivientes. En resumen, los hijos heredarán, pero primero deben proveer por los padres.

### **La Continuidad del Capital**

El orden bíblico de la Ley es una unidad. Las bendiciones y obligaciones están entrelazadas. Sin la coherencia de toda la Ley bíblica, las bendiciones pueden convertirse en *maldiciones*. Tenemos un buen ejemplo de esto en este mandamiento. Supóngase que un hijo honra a sus padres durante toda su vida. Recibe la bendición de una larga vida. Al mismo tiempo, no tiene cuidado de enseñar a sus propios hijos los requisitos de este mandamiento. Derrocha sus bienes, y descuida la educación espiritual de sus hijos. No tiene nada para vivir en su vejez. Su fortuna se ha ido, y sus propios hijos lo saben. La ruptura de entre las generaciones de la familia ahora lo amenaza a él. Los hijos saben que él los ha abandonado al malgastar la propiedad de la familia, y lo entregan a la pobreza en su vejez, cuando más necesita su ayuda. La bendición de una larga vida se convierte entonces en una maldición para él. Se pudre lentamente en una pobreza terrible.

Si el capital es por naturaleza de la familia, es menos probable que se lo despilfarre. En un verdadero orden social que honra a Dios, la progresión de la riqueza familiar de la pobreza a la riqueza y a la pobreza otra vez en tres generaciones, (del abuelo a los nietos), no debería ser típica. Pese a ello la *posibilidad legal* de esta progresión “de pobreza, a riqueza, a

pobreza” es básica para la conservación de una sociedad libre. El ejemplo de un hombre que se levanta de la pobreza, cuyos hijos disipan su fortuna, dejando a sus nietos indigentes, no es normal en un orden social cristiano. Los santos no guardan su herencia para los injustos. Lo opuesto es verdad (Proverbios 13:22). *A la larga, la riqueza fluye hacia los ciudadanos productivos y providentes que ejercen el dominio conforme a la Ley bíblica.* Por lo tanto, estas obligaciones recíprocas, de padres a hijos y de hijos a padres, son un aspecto importante de la tendencia bíblica hacia la expansión económica de generación en generación.

Los padres tienen los estímulos económicos para ampliar el capital de la familia, y tienen también un estímulo para entrenar a los hijos para que no lo derrochen. La *continuidad del capital*, se apoya bajo la Ley de Dios, sobre las leyes de la herencia y la honra a los padres. Esta conservación del capital es crucial para el desarrollo económico a largo plazo.

Para preservar el capital de la familia a través del tiempo, los padres cristianos tienen que entrenar a sus hijos los principios éticos de la Biblia. La base bíblica para la expansión a largo plazo del capital de la familia es la ética: *el carácter y la aptitud.* Pero esta base ética para el crecimiento a largo plazo del capital familiar no es aceptable en las culturas anti-bíblicas. Ellos quieren los frutos de la cultura cristiana sin las raíces. Es así que encontramos que los gobiernos civiles a menudo toman medidas para preservar las fortunas *ya existentes* de unas pocas familias a costa de otras familias productivas que están listas

y dispuestas a hacer su contribución económica al proceso de producción. El poder del Estado produce así *temporariamente* lo que debiera ser fruto de la ética y la educación a través de muchas generaciones: la expansión del capital familiar. Esta sustitución del poder por la ética es típica de las religiones de Satanás — no es poder como consecuencia de la ética bíblica, sino que es poder como una alternativa a la ética bíblica.

### **Crecimiento Económico Compuesto**

La importancia de la continuidad del capital se puede ver en cualquier ejemplo que envuelve el interés compuesto. Permítame decir, desde el principio, que no podemos esperar ver este fenómeno del interés compuesto continuar sin interrupción para siempre en la familia. Tampoco podemos esperar ver porcentajes de crecimiento poblacional mayores del 1% durante siglos. Como a mí me gusta indicar, los 4 mil millones de habitantes en la tierra en 1980 se convertirían en más de 83 trillones de habitantes dentro de mil años, si el porcentaje de crecimiento demográfico fuera del 1% al año. Pero la verdad es, que mientras más dure el crecimiento poblacional, menor tiene que ser el porcentaje de aumento anual en crecimiento económico para producir resultados espectaculares.

Supongamos que tratamos con una unidad monetaria dada. Llamémosle un “talento”. Un joven recién casado comienza con 100 talentos. Digamos que multiplica esta base de capital a razón del 2% anual.

Al cabo de 50 años, la pareja tendrá 269 talentos. Supongamos que los hijos, y los nietos se multiplican a razón de un promedio del 1% anual, a través de cada generación subsiguiente de la familia. Después de 250 años, si la tasa de crecimiento de las personas y el capital continúan, la base total del capital de la familia llegaría a los 14,126 talentos. Dividido entre 24 herederos, cada esposo o esposa entonces tendría 589 talentos. Esto es un aumento de casi 6 veces por unidad familiar, esto es considerable. Aun suponiendo que cada heredero se ha casado con alguien que no aportó ningún capital al matrimonio, son casi seis veces más que la riqueza con que la familia original empezó.

¿Y si la base de capital aumentará un 3%? Al cabo de 50 años, la pareja original tendría 438 talentos, un aumento de más de 4 veces. Esto es bastante impresionante. Pero al final de 250 años, su descendencia tendría 161,922 talentos, un aumento de más de 1,600 veces. Aun dividido entre 24 familias, la base de capital de cada familia sería 6,747 talentos, o casi 68 veces más.

Considere Ud. las consecuencias de estas cifras. Un hombre orientado hacia el futuro — alguien como Abraham — podría esperar que sus herederos posean una cantidad de riqueza vastamente mayor que la que él jamás podría obtener personalmente. Este es el tipo de visión que Dios le ofrece a Su pueblo, como se la ofreció a Abraham: los herederos de la segunda o tercera generación serán numerosos y ricos. Dios le ofrece al hombre la esperanza de aumentar su

riqueza sustancialmente durante su propia vida, como resultado de su fidelidad al pacto, al trabajo dedicado, y a la frugalidad.

Dios también le ofrece a la sociedad fiel al pacto, grandes aumentos en la riqueza de cada familia, si la familia cumple las condiciones del pacto. La comunidad fiel al pacto aumenta su control de capital, generación tras generación, acumulando cantidades de capital más y más grandes, hasta que el crecimiento llega a ser exponencial, que quiere decir astronómico, inconcebible. El crecimiento compuesto, por lo tanto simboliza el cumplimiento del pacto de dominio sobre la tierra. Presagia el final del tiempo bajo maldición.

(Quizás sea apropiado en este momento clarificar lo que quiero decir cuando hablo de una sociedad de pacto que acumula grandes cantidades de "talentos." Si hablamos de una sociedad entera, y no únicamente de una sola familia, entonces para que todos acumulasen 6,747 talentos por familia en 250 años, tendría que haber una inflación masiva e imprimirse billones de "notas de talentos." No hablo de talentos de papel; hablo de bienes y servicios con *valor*. Si los 100 talentos de cada familia, multiplicados por todas las familias en la sociedad, constituyesen una cantidad fija de dinero, los *precios caerían* en respuesta al crecimiento de la producción a razón del 3% por año. Tarde o temprano, si la sociedad entera experimentara un crecimiento económico del 3% anual, dada una cantidad fija de dinero, los precios comenzarían a acercarse al cero. Pero los precios en un mundo

maldito nunca alcanzarán el cero; habrá siempre la escasez económica [Génesis 3:17-19]. La escasez se define como un universo en que a un precio cero la demanda total excede la producción. Suponer un crecimiento económico compuesto sin fin es incorrecto. O el proceso de crecimiento se detiene, o el tiempo se acaba. Esto es precisamente lo que ocurrirá: el tiempo *se acabará*.)

El hombre que orienta su visión hacia el dominio, en el tiempo y en la tierra, tiene que considerar los años más allá de su propia vida. No puede esperar ampliar su base de capital familiar durante su propia vida lo suficiente como para lograr la conquista. (Algunos lo logran, pero no muchos; nos referimos al dominio de la comunidad cristiana entera, no al dominio de unas pocas familias.) Si él contempla dos o más siglos hacia el futuro, se puede ver como una tarea concebible.

Si nuestra perspectiva del tiempo se limita a nuestra propia vida, entonces debemos prescindir de la idea del dominio familiar, o aún más, tenemos que adoptar la mentalidad de un apostador. Tiene uno que "jugarse el todo por el todo." Tiene que sacrificarlo todo para expandir el capital, y arriesgando todo lo que tiene, más grandes sumos de dinero prestado, invirtiendo en operaciones de alta ganancia y alto riesgo. Tiene uno que abandonar lo convencional, porque un inversionista sólo saca ganancias convencionales (la tasa de interés predominante) en operaciones convencionales. El mundo del hombre se convierte en una serie interminable de decisiones

de “todo o nada”.

### **El Cargo del Administrador: ¿Cuál Familia?**

La continuidad del capital es obviamente amenazada por la aparición del Estado-familia. Este se entroniza como el administrador de todos los hombres, desde la cuna hasta la tumba. Tiene, por lo tanto, el derecho al apoyo de todos los que reciben su protección. Como un padre, o mejor todavía, como un tío distante que maneja la herencia de un sobrino huérfano, el Estado tiene que administrar los fondos, tomando siempre una porción grande de esos fondos como honorario por el servicio desempeñado.

En la medida en que los hombres comienzan a descubrir las consecuencias del Estado-familia, tratan más y más de ocultar sus bienes de los recaudadores de impuestos. Los hombres tratan de encontrar formas de pasar su riqueza a sus herederos, y el Estado busca implacablemente formas de cerrar las puertas de escape. El nuevo “padre” no debe ser privado del apoyo de cada miembro de la familia. Y una vez amalgamado el capital lo disipan la corrupción, la mala gerencia, los salarios burocráticos, y los programas de caridad obligatorios políticamente motivados. Los ciudadanos ven la erosión de su capital, y tratan de esconderlo. Ellos se dan cuenta de lo que la seudofamilia del Estado hará con la herencia de sus hijos. Aún así, atrapados por la envidia, no pueden echarse atrás. Tanto ellos, como sus padres y sus abuelos aceptaron las justificaciones filosóficas de “im-



poner contribuciones gravosas a los ricos” por medio de la urna electoral, pero ahora que la inflación de los precios los empuja a todos a hacer contribuciones gravosas, se aterrorizan de las consecuencias. Se han atrapado a sí mismos, y parecen incapaces de retraerse, porque ello implicaría una admisión de la inmoralidad e ineficacia de los programas de “redistribución de riquezas” populares en las democracias del siglo veinte.

Al Estado mesiánico moderno le gustaría convertir a todos en dependientes permanentes. Esto es una de las principales justificaciones para la existencia del Estado de hoy: administrar la herencia a “beneficio” de los hijos. Pero los hijos son *siervos perpetuos*, cada vez más dependientes de la redistribución coerciva de la riqueza por la política. Se convierten en un ejército creciente de dependientes. Los burócratas del Estado no reconocen lo que cada padre de familia tiene finalmente que reconocer: que al final él se debilitará y que tiene que alentar la independencia de parte de sus herederos si quiere asegurar la seguridad de su propia vejez. El Estado, al convertir a los hombres en niños perpetuos, garantiza su propia caída, porque los niños no pueden sostener el “Estado administrador” para siempre, ya que el Estado ha institucionalizado a los votantes.

La familia *es* un administrador competente. Al reconocer la legitimidad de las leyes familiares, los hombres honran a Dios, aunque los no regenerados lo hagan sin saberlo y en contradicción a su supuesta teología de autonomía de Dios. Las bendiciones ex-

ternas van a quienes honran las leyes de Dios. Al establecer una tradición de honrar a sus padres, los hijos aumentan la probabilidad de que a su vejez sus propios hijos los protejan de las cargas de la vejez. Esto disminuye los riesgos que la vida tiene para el anciano. El mecanismo de la asistencia familiar es *recíproco* y *personal*. La revelación y la tradición familiar la apoyan. No necesita basarse en el inseguro sentimentalismo emocional, — un aspecto importante de la religión humanista. El crecimiento de capital familiar aumenta la habilidad de cada generación para conquistar la naturaleza para la gloria de Dios, y para enfrentar las enfermedades y la vulnerabilidad de la vejez.

### *El Estado como Secuestrador*

La seudofamilia estatal no puede permitir este desafío a su autoproclamada soberanía. Por lo tanto el Estado moderno ha reclamado la propiedad de los hijos por el sistema escolar financiado por los impuestos. Los hijos obviamente son una forma de capital para la familia. Deben entrenarse, lo que implica un costo para los padres. Pero los padres tienen entonces un legítimo derecho a una porción de los bienes futuros de sus hijos. La relación implica costos y beneficios para ambas generaciones. Ni unos ni otros necesitan “comprar” el amor del otro, así como los hombres no necesitamos comprar el amor de Dios. Cada generación da y recibe. La relación es tanto personal como económica.

Pero hoy el Estado moderno interviene. Propor-

ciona la educación de los niños. Así reclama pagos (los impuestos) futuros de los niños cuando ellos hayan crecido. Por necesidad, tiene que tratar de comprar el amor (los votos) de esos niños cuando crecen. Los niños quedan a menudo subordinados al Estado incapaces de lanzarse a su propia vida independiente, y de romper el lazo emocional y financiero con la beneficencia pública. El Estado moderno roba los mejores recursos de la familia fiel al pacto: los hijos. El Estado promete apoyo para los ancianos. El Estado promete cuidar la salud de los ancianos. El Estado provee educación licenciada y financiada por el Estado. El Estado trata de reemplazar los beneficios de la familia y tiene que por lo tanto requerir el apoyo financiero de los adultos durante sus años productivos. La relación es impersonal y económica. La relación es, por ley, burocrática.

### *Destruyendo la Herencia*

Este esfuerzo desastroso de parte del gobierno civil para reemplazar las funciones de la familia del pacto termina por destruir las relaciones de mutua productividad entre las generaciones. Destruye el lazo personal, haciendo a *la juventud en general*, legalmente responsable por *los ancianos en general*. El apellido, — tan central en la vida de un orden social bien establecido — se borra, siendo sustituido por números computarizados. El incentivo familiar para conservar el capital, ya sea para la vejez o para las generaciones futuras, se reduce, ya que el futuro económico de cada generación no está legalmente vinculado al éxito

y la prosperidad de los hijos. “Coma, beba, y alégrese, porque mañana habrá cheques del gobierno.” Pero la disipación del capital familiar, cuando se convierte en un fenómeno universal de la cultura, destruye la productividad económica, lo que a su vez destruye la base impositiva del Estado. El Estado no puede escribir los cheques prometidos, y si lo hace, la unidad monetaria se desvaloriza inexorablemente, mientras el papel moneda fabricado artificialmente por el Estado aumenta el nivel de los precios.

Al abandonar el principio de la obligación familiar, el Estado moderno mesiánico desperdicia el capital de la cultura, destruye la herencia, y hace más aceptables tanto la eutanasia (lo cual reduce los gastos de cuidar de los ancianos no productivos) como el aborto (lo cual reduce los gastos de entrenar y cuidar de niños no productivos). Los transgresores, en sus años productivos, no quieren compartir sus recursos ni con los padres moribundos ni con los hijos que molestan. Sólo consideran los costos actuales, y descuidan los beneficios del futuro, como por ejemplo, el cuidado que el niño no nato les puede proporcionar en su propia vejez. *Tienen fe en el Estado compasivo y productivo*, el gran mito social del siglo veinte. Quieren sus beneficios, pero nunca se preguntan la pregunta clave: *¿Quién pagará por su jubilación?* ¿Acaso serán los hijos cuyo número está disminuyendo, que son aún más egoistas, condicionados por el sistema educativo del Estado, y menos dispuestos a compartir su riqueza con el anciano poco productivo de su patria? Con la disipación del capital, los votantes

productivos resistirán las demandas de los ancianos. *Las generaciones van a luchar la una contra la otra: una guerra política.*

### *La Bancarrota Venidera*

El Estado seudofamiliar es un agente de la bancarrota económica, política y social. Todavía tiene a sus defensores intelectuales, aun dentro de la comunidad cristiana, aunque sus defensores tienden a ser producto de universidades que son sostenidas, certificadas, y enalzadoras del Estado. *Esta seudofamilia es suicida.* Destruye las bases de la productividad, y la productividad es la fuente de toda caridad voluntaria. Es una familia suicida que saldará sus deudas con moneda fabricada artificialmente por el Estado. Su compasión se limitará al papel y la tinta.

El impersonalismo de la seudofamilia moderna, junto con su orientación al presente — una visión que no va más allá que la próxima elección — producirá un fracaso masivo universal. En realidad ya lo ha hecho. El gran experimento económico del siglo veinte casi ya ha terminado, y todos los textos universitarios de economía política, ciencia política, y sociología no serán capaces de justificar este sistema una vez que se destruya la productividad que cada estructura parasítica requiere para su propia supervivencia. Como las culturas de Canaán del día de Josué, el final está al alcance de la vista para las economías mesiánicas de los Estados de bienestar modernos. Ellos han arruinado a sus ciudadanos víctimas de la

envidia y de la culpabilidad.

### **Resumen**

Vemos en la familia una guerra entre Satanás y Dios, entre formas rivales del pacto. Es imperativo que los cristianos abandonemos la religión del humanismo. Es imperativo que cumplamos nuestras responsabilidades como miembros de una comunidad fiel al pacto. Es imperativo que nos aseguremos de que los ancianos, como los jóvenes, no estén dependiendo en ninguna manera de los servicios de un Estado de bienestar en decadencia. Ser dependiente en tal institución, es ser un esclavo. Peor aún, es ser dependiente de un amo cuyos recursos están casi agotados. Cuando los hombres y las mujeres honren a sus padres económica, espiritual, e institucionalmente, habrán comenzado el viaje doloroso pero necesario para abandonar la esclavitud. Habrán comenzado a acumular el capital familiar para las generaciones aún por venir.

Debemos *descapitalizar* el Estado. La alternativa es que el Estado nos descapitalize. Si dependemos del Estado por nuestro sustento, fomentamos la descapitalización de la familia. *El primer paso crucial para descapitalizar el Estado es dejar de pedir favores al Estado.* Es crear instituciones bíblicas, alternativas, y voluntarias que reemplacen la seudocompasión del Estado mesiánico. Si las comunidades fieles al pacto se rehusan aceptar este desafío, verán su capital disipado por los gerentes derrochadores del Estado humanista.

En resumen:

1. Las promesas del pacto divino son colectivas, no siempre personales.

2. El honrar a los padres produce una vida más larga para la mayoría de la gente de una sociedad.

3. Las vidas más largas pueden producir un aumento poblacional.

4. Una población en aumento es una herramienta para el dominio: "Fructificad y multiplicaos."

5. Dios ha otorgado a los padres una responsabilidad, limitada, pero institucionalmente preeminente sobre sus hijos.

6. A través de los años, a causa de la vejez, la obligación pasa de padres hacia los hijos.

7. La obligación es por lo tanto recíproca en un período de tiempo.

8. Los padres y los hijos tienen obligaciones mutuas en un período de tiempo.

9. El hijo mayor recibe una doble porción: tanto de la herencia como de la responsabilidad de cuidar de los padres ancianos.

10. La Biblia enseña la continuidad del capital familiar a través de las generaciones.

11. Es menos probable que el capital de la familia sea derrochado.

12. En una sociedad libre, la riqueza fluye hacia los que proveen y producen.

13. Los padres tienen que entrenar a los hijos en cuanto a aptitud y carácter si el capital familiar va a ser aumentado a través de las generaciones.

14. El desarrollo económico compuesto produce

grandes aumentos en la riqueza y la productividad aunque los aumentos sean pequeños, si continúan por siglos.

15. Los cristianos deben considerar el capital como un encargo de Dios, que debe ser transmitido y multiplicado con el tiempo.

16. Hoy día hay dos familias rivales: el Estado y la unidad de familia cristiana.

17. El Estado aumenta cada vez más su poder e ingerencia (mediante la inversión fiscal) sobre asuntos anteriormente dirigidos por las familias y especialmente por los padres.

18. Los burócratas del Estado ven a los ciudadanos como esclavos e hijos a perpetuidad.

19. El Estado se ha convertido en un secuestrador.

20. El Estado destruye la herencia de las familias mediante los impuestos y los controles.

21. El Estado está derrochando el capital de la nación.

22. La insolvencia económica, política, y social ocurre cuando el Estado ya no puede pretender ser Dios.

23. Los cristianos debemos abandonar la religión del humanismo.

24. Tenemos que abandonar nuestra fe en el Estado como la verdadera familia.



## CAPÍTULO 7

### LA LIBERACIÓN DE LA IGLESIA

Mas cuando ya era fuerte, (Uzías, Rey de Judá) su corazón se enaltecio para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso (2º de Crónicas 26:16).

La historia de Uzías no es muy bien conocida. Generalmente fue un buen rey (2º de Crónicas 26:4) — uno de los pocos reyes buenos del Israel antiguo. Pero se hizo arrogante, como Saúl cuando le ofreció un sacrificio a Dios al demorarse Samuel, lo que le costó el reino (1º de Samuel 13). Uzías a su vez pensó que podía sacrificarle a Dios en el templo.

Los sacerdotes se opusieron, advirtiéndole que él estaba actuando impropriamente.

Entonces Uzías, teniendo en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del incienso (v. 19).

El rey quedó leproso hasta su muerte. De acuerdo con la Ley bíblica (Levítico 13, 14), él fue separado del pueblo mediante una cuarentena vitalicia (v. 21).

¿Qué significa este pasaje? Es bastante claro: hay una separación fundamental entre el ministerio de la justicia civil (la espada) y el ministerio de los sacramentos. La Iglesia es una institución establecida legalmente por pacto, una jurisdicción separada del Estado.

El pacto de la iglesia es paralelo al modelo básico del pacto en la Biblia. Primero se nota, la *trascendencia y la inmanencia (presencia) de Dios*. El ministro y los ancianos representan a Dios ante el pueblo y al pueblo ante Dios. Dios está presente con Su pueblo en los cultos de la Iglesia, especialmente durante la santa cena (la comunión).

Segundo, existe una *jerarquía*. Los ancianos gobiernan sobre los diáconos, y ambos gobiernan al servir a los miembros. Los ancianos sirven como tribunal de apelaciones en las disputas de la Iglesia (1ª a los Corintios 3).

Tercero, existe la *ética*. La Iglesia predica el evangelio, la declaración de la Ley de Dios para cada área de la vida. La Iglesia es una consejera a otras instituciones, como lo fueron los levitas.

Cuarto, existe el *juicio*. La Iglesia excomulga —excluye de la comunión como un preludeo del Juicio final de Dios (1ª a los Corintios 5).

Quinto, existe la *continuidad*. La Iglesia es una institución que siempre permanece, es el lugar donde los padres y los hijos se reúnen. Provee la continuidad

para las familias por el sacramento del bautismo.

Naturalmente, vemos una iglesia rival en los cultos satánicos, pero aún más importante, vemos en el Estado mesiánico la agencia de salvación auto-proclamada del humanismo.

El Estado busca servir como la voz de Dios, o lo que es lo mismo hoy, la voz del hombre en un mundo donde dicen que Dios no existe. Es por esto que las tiranías insisten en organizar elecciones, y requieren que todos los ciudadanos voten en éstas elecciones sin sentido. "Vox populi, vox dei": la voz del pueblo es la voz de Dios — el dios del humanismo.

Segundo, el Estado establece una jerarquía burocrática. Esta jerarquía le dicta al pueblo cómo tienen que vivir. Es una jerarquía de arriba hacia abajo.

Tercero, el Estado proclama leyes, una serie interminable de leyes. En los Estados Unidos, todos los días la burocracia nacional publica el *Registro Federal*. Este documento de más de 200 páginas, a tres columnas de imprenta pequeña, anuncia las nuevas órdenes y reglas del día. Más de 54,000 páginas aparecen cada año. Casi nadie, salvo los abogados especializados pueden leer estas leyes. (La mayoría de las Leyes de Dios para el gobierno civil aparecen en Éxodo 20-23).

Cuarto, el Estado se autodenomina juez de todo en la vida, invadiendo las jurisdicciones de la iglesia y de la familia sin importarle las consecuencias. En Méjico, por ejemplo, el Estado es dueño de cada templo que se construye y de su terreno, y las "iglesias de hogar" son ilegales. Los vecinos pueden infor-

marle a la policía de las actividades religiosas, y si la casa no estaba previamente registrada como una iglesia, el Estado puede legalmente confiscarla.

Quinto, el Estado trata de controlar el futuro controlando el capital. Exigiendo impuestos sobre las herencias. Estableciendo deudas a largo plazo, con lo cual destruye el futuro independiente de los contribuyentes. Quitándole el capital a los cristianos.

### **Silenciando el Consejo Entero de Dios**

La ironía más grande de este siglo es que el marxismo sea promovido en nombre del cristianismo. La Iglesia no ha tenido enemigo más grande en su historia. Sin embargo, hemos visto este modelo antes. Los falsos profetas del Israel antiguo frecuentemente hablaban en nombre del Dios de Israel. Éstos eran los profetas a quienes los reyes malvados querían oír. Aun cuando el rey Acab sabía que sus profetas le decían lo que él quería oír, en vez de la verdadera palabra de Dios, él los prefería. Cuando el rey Josafat de Judá le pidió que llamara a un verdadero sacerdote, Micaías, Acab sabía que él profetizaría malas noticias. Cuando Micaías profetizó buenas noticias, Acab lo reprendió: “¿Hasta cuántas veces te conjuraré por el nombre de Jehová que me hables sino la verdad?” (2º de Crónicas 18:15). Él sabía distinguir entre los verdaderos y los falsos profetas.

Tan violenta era la hostilidad de Acab hacia la palabra de Dios que su siervo, Abdías, tuvo que esconder en cuevas a cien profetas para salvar sus vidas (1º de Reyes 18:13). Fue sólo bajo la presión

extrema de la sequía y el hambre que Elías pudo lograr que Acab consintiera en la confrontación decisiva del Monte Carmelo entre él y los 850 profetas malos de Baal.

La apostasía general siempre está acompañada por la tiranía. Cuando el pueblo de Israel en la época de los jueces comenzaba a adorar a los dioses cananeos o filisteos, Dios los entregaba en manos de sus enemigos. Dios dijo, en efecto: "Entonces les gustan los dioses filisteos, ¿verdad? Muy bien, les voy a enseñar como son verdaderamente esos dioses. Los entregaré a su jurisdicción por algunos años."

Hoy día hay gente dentro de la iglesia que nos dicen que las leyes del Antiguo Testamento son inherentemente tiránicas. Nos dicen que la iglesia puede vivir bajo cualquier sistema político-legal del mundo, y sobrevivir. Pero hay un sistema de ley supuestamente prohibido para siempre: la Ley bíblica. Eso sería intolerable. Eso significaría que los cristianos ejercerían el dominio. Ni los partidarios de la religión de poder ni los de la religión escapista quieren saber de éste.

Lo que aprendemos en el Antiguo Testamento es exactamente lo contrario: la tiranía fue el producto de cada sistema legal rival del mundo antiguo *salvo* la Ley del Antiguo Testamento. El Dios de la Biblia es el Dios de la liberación. Por lo tanto Su Ley produce la liberación. Pero los críticos del sistema legal del Antiguo Testamento reclaman que un gobierno civil conforme a la Ley del Antiguo Testamento produciría una tiranía.

Podemos ver así cuán eficaces han sido los humanistas en persuadir a los cristianos a entregar su herencia de libertad por un montón de lentejas burocráticas.

Así que cuando la Iglesia comienza a declarar los estándares santos del orden civil dado por Dios, el Estado se escandaliza. “¡Cómo se atreve! Su trabajo es mantener dócil a la gente,” dice el gobernante actual. “No es su incumbencia hablar francamente de asuntos políticos. Estos no conciernen a la Iglesia.”

Igualmente se escandalizan los revolucionarios. “Su función es predicar la revolución, y no la reforma,” dice el teólogo de liberación marxista. “No es su deber predicar el cambio pacífico, la reconstrucción de la sociedad por la prédica del evangelio y la descapitalización del Estado. No, la meta es capturar el Estado, reforzarlo, y hacerlo aún más poderoso.”

Los escapistas también se escandalizan. “Mire, nosotros venimos a la iglesia para apaciguar nuestros espíritus. Usted sigue hablando de temas desagradables. No hay nada que podamos hacer en contra de los problemas del mundo fuera de las cuatro paredes del santuario. Predique a Jesús, y Él crucificado — y asegúrese de dejarlo colgado en la cruz, donde le corresponde.”

La prédica del evangelio a plenitud espanta tanto a los que creen en la salvación política, como a los que creen en una salvación irresponsable, anti-mundo. El mensaje de la Biblia es sencillo en concepto: *la redención integral*. Todo se debe llevar bajo el dominio de Jesús, a través de Su pueblo, que Lo

representa como embajadores y jueces en la tierra. Todo. Esto significa que Cristo redimió (volvió a comprar) al mundo entero. Eso significa que no hay neutralidad entre Cristo y Satanás. El gobierno de Cristo tiene que ser establecido sobre todas las cosas antes que Él entregue el reino a Su Padre (1ª a los Corintios 15:24).

### *Evitando Obligaciones Pastorales*

El gobierno cristiano significa que cada cristiano gobierne conforme a la Ley bíblica en el área de responsabilidad que Dios le encomendó: la familia, los negocios, la educación, o lo que sea. Para predicar tal evangelio, los pastores tienen que poseer una visión de dominio. Tienen que entender la Biblia tan bien que puedan ver cómo se aplica en muchos campos “seculares” diferentes. Por esto es que los pastores como grupo necesitan participar en estudios especializados, para que puedan predicar y escribir con autoridad. Cada pastor necesita saber algo de uno o dos campos “seculares” de los que se trata la Biblia. Debiera estar en contacto con otros cristianos que entienden bíblicamente sus campos de trabajo. De este modo el pastor puede traer al púlpito un entendimiento integral de la Biblia. Puede así comenzar a motivar a los cristianos para que se orienten hacia el dominio.

Esta es una gran responsabilidad. Pocos pastores saben cómo comenzar. Temen equivocarse al hablar francamente sobre áreas en que no tienen mucho conocimiento. Deben por lo tanto comenzar a estu-

diar hasta que tengan más capacitación. Sin embargo, es tan fácil ponerse de acuerdo con el Estado — “¿Mantener a la iglesia fuera de la política (y todo lo demás)?” — y evitar el estudio de la Biblia como un prototipo para muchas áreas de la vida, que pocos pastores se atreven a comenzar. De este modo evaden predicar todo el consejo de Dios.

El humanismo enseña que el Dios de la Biblia y Su Palabra sólo tienen vigencia (quizás) para la vida familiar. Los pietistas (religiosos escapistas) concuerdan con los humanistas. La única forma de contestar sus críticas es al demostrar que la Biblia *es* pertinente a cada área de la vida. Esto requiere trabajo dedicado, estudio cuidadoso, y riesgo.

### **La Persecución**

La iglesia empieza a ser atacada y controlada inmediatamente cuando los aliados comunistas de los teólogos de la liberación alcanzan el poder político o militar. La Iglesia se ve como una de las dos instituciones enemigas del Estado; la otra es la familia. Pero las iglesias son mucho más fáciles de controlar que las familias. Son menos, su propiedad es visible, y sus líderes pueden ser amenazados.

Hay dos razones muy importantes por las cuales aún no se persigue a la iglesia en los países no comunistas. Primero, porque los gobernantes políticos existentes todavía no quieren tomar el riesgo de presionar a la Iglesia. Segundo, porque los mensajes que predicán la mayoría de los pastores desde sus púlpitos no amenazan a los gobernantes políticos existentes. En



resumen, los costos son altos, y los beneficios bajos para los gobernantes políticos que tratan de callar la iglesia. La mayoría de las iglesias ya se han autoimpuesto medidas de buen comportamiento, para evitar controversias.

No obstante, la existencia de fuentes de autoridad legalmente independientes dentro de la sociedad es siempre una amenaza básica para los gobernantes civiles humanistas. Las iglesias que predicán todo el consejo de Dios deben a la larga tener problemas con los magistrados civiles. ¿Qué deben hacer para prepararse para ese día?

Primero, tienen que hacer uso completo de la oración. La oración les da a los cristianos acceso directo al santuario de Dios. La oración colectiva de la iglesia ofrece poder adicional: ellos son el monopolio de adoración colectiva ordenado por Dios. Pablo nos manda a orar por el gobierno civil, para que la iglesia pueda tener paz (1ª a Timoteo 2:1-3). Segundo, los Salmos ofrecen ejemplos de oraciones de ira. Estos se llaman a veces los Salmos *imprecatórios*. Oran para traer la ira de Dios contra sus enemigos, que son los enemigos de la Iglesia. El Salmo 83 es un buen ejemplo. El Salmo 74 es otro. Éstas deben ser oraciones públicas, o sea oraciones oficiales de la Iglesia. Si los gobernantes rehusan a hacer y gobernar lo justo, y llegan a ser una amenaza a la paz pública y al bienestar público, se hacen blanco legítimo de las oraciones imprecatórias. En ellos le pedimos a Dios que los reforme o los quite.

En otras palabras, las oraciones de la iglesia

deben ofrecer a los gobernantes tanto recompensas como castigos. Los gobernantes deben entender que es mejor tener a las iglesias de una nación de su parte. Esto reduce la probabilidad de la persecución.

A veces la situación se puede haber deteriorado hasta el punto en que los oficiales de la Iglesia temen hacer oraciones hostiles en público. Ellos deben reunirse privadamente y entonces ofrecer oraciones en nombre del pueblo. Cuanto peor sea la situación externa, más airadas deben ser las oraciones. Le pedimos a Dios que defienda Su buen nombre defendiendo Su novia, la Iglesia.

### **El protector de la Familia**

Una de las funciones de la Iglesia es la de reforzar y defender a la familia. Esto significa que se debe alentar a los padres que acepten su responsabilidad como maestros de sus hijos. A los padres se les requiere enseñar la Ley de Dios, desde la mañana hasta la noche (Deuteronomio 6:6-7). Tal vez parte de ellos no conozcan bien la Ley de Dios, en cuyo caso la iglesia debe de enseñarsela.

Si el Estado es la agencia primaria de la educación (como lo es en todas las sociedades humanistas), los padres deben ser alentados a sacar a sus hijos de las escuelas del Estado y matricularlos en las escuelas cristianas privadas. Si esto es ilegal, la Iglesia tiene que alentar a los padres a dedicarle tiempo a sus hijos ayudándolos a desaprender las mentiras que los evolucionistas y los marxistas de las escuelas del Estado les han enseñado. Hay una batalla sobre las mentes

de la próxima generación. Los humanistas quieren robarse la herencia de las familias capturando las mentes de los futuros herederos.

La familia es la agencia primaria de bienestar. A veces las familias hacen un mal trabajo en esta área. Como agencia secundaria de bienestar, la Iglesia ofrece una caridad mínima, para que se pueda evitar una crisis temporariamente (2ª a los Corintios 8). La iglesia no debe tratar de crear una dependencia permanente. Su trabajo es el de edificar miembros independientes y orientados hacia el dominio. La caridad puede servir de apoyo psicológico, animando a la gente a tomar riesgos por causa del futuro. La Iglesia representa a Dios, quien no permitirá que Su pueblo muera de hambre. Pero la caridad puede servir también de muleta psicológica, convirtiéndose en una excusa para no trabajar. Pablo prohíbe esto:

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (2ª a los Tesalonicenses 3:10).

Para reducirle los riesgos financieros a los miembros de la iglesia, los diáconos deben instar a los miembros a comprar pólizas básicas de seguros para proteger a su familia, donde tales pólizas sean disponibles. Los seguros son unas de las invenciones más sabias del mundo moderno. Permiten a la gente compartir los riesgos de una forma económica. Los seguros de vida y de accidente son muy importantes. Si es necesario, la Iglesia puede pagar las primas de seguros de vida, y designarse como administradora

beneficiaria de las pólizas de seguro de vida; así la viudas y niños pueden estar seguros de cuidado si los maridos y padres se mueren. Pero los esposos deben alentarse a comprar seguros de vida que se puede renovar anualmente, no como un programa de ahorros, sino sólo como un tipo de plan sencillo que paga cuando una persona muere.

### **La Autoridad en la Iglesia**

Como ya hemos visto, el gobierno humano fundamental es el gobierno *propio*. Ningún gobierno institucional puede vigilar a sus miembros de día y de noche. La meta de toda prédica debe ser de aumentar el gobierno propio de los miembros. Ellos tienen que ser enseñados a reconocer cuáles son los principios bíblicos aplicables en cada situación histórica.

El gobierno propio debe de invocarse cada vez que la Iglesia sirve la cena del Señor. "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa" (1ª a los Corintios 11:28). Esto implica la examinación propia y la confesión de nuestros pecados delante de Dios. Al servir la santa cena frecuentemente, la Iglesia estimula el gobierno propio entre sus miembros. Este es un argumento potente a favor de servir la santa cena semanalmente. Pero los oficiales de la Iglesia deben ser advertidos de antemano: si se introduce la comunión semanal en una iglesia que teme a Dios esto creará con frecuencia problemas mayores, inclusive rebelión y división. Hay lobos vestidos de ovejas en cada iglesia, especialmente en las iglesias que no han tenido un

programa continuo de disciplina a través de la comunión. Los malhechores de la congregación sentirán la presión de la comunión semanal. Probablemente se manifestarán y generalmente querrán arrastrar a otros miembros en controversias en contra de los oficiales de la Iglesia. Se debe estar preparado para esto. Eso es lo que se supone que la comunión semanal alcance: desarraigar (Mateo 13:7, 22) a los que resienten la disciplina de Dios en sus vidas. La comunión semanal los fuerza a hacer frente con este problema moral cada semana.

Los ancianos tienen que comenzar a servir como tribunales de apelaciones (1<sup>a</sup> a los Corintios 6). Tienen que estar listos a detener todos los rumores y el chisme. El chisme es un pecado (Levítico 19:16). Cada vez que se le trae una denuncia a un anciano de la iglesia, él debe pedir al que le trae la denuncia que repita la acusación porque el problema puede llegar a juicio. Sería sabio que el oficial llevara una libreta con este propósito. Él sólo tiene que sacarla, anotar la fecha, anotar el nombre del acusador, y entonces pedirle que repita la acusación despacio. Esto reducirá el chisme drásticamente. Esto hace que el denunciante hable con precisión. El costo de ser un testigo falso (perjuro) es que se le dé la pena que habría sido impuesta a la víctima (Deuteronomio 19:19).

Al mantener disputas dentro de la iglesia y fuera de los tribunales seculares, el Estado se mantiene a más distancia. Será entonces más probable que el Estado reconozca a la Iglesia como una jurisdicción

independiente, lo que Dios dice que es. Para someterse a la ley de un dios rival (el humanismo), los miembros de la Iglesia violan el pacto.

Cualquier miembro de la Iglesia que apela una decisión de la Iglesia al Estado debiera ser excomulgado de inmediato. Él está llamando al Estado a juzgar la Iglesia. Esto es un acto de desafío. Una vez que es excomulgado y no es considerado como un cristiano para el propósito de tomar decisiones institucionales (1ª a los Corintios 5), los miembros de la iglesia pueden entonces desafiarle ante los tribunales seculares y defender a la Iglesia de sus acusaciones públicas. (El ejemplo obvio es una disputa con respecto a un divorcio otorgado por la Iglesia, especialmente la acusación de adulterio u otro pecado mayor contra uno de los esposos. Cuando se anuncian las razones para la excomunión y divorcio en público, es posible que el culpable puede buscar venganza contra la Iglesia.)

Como es el caso en cada institución de pacto, la autoridad judicial reside en la cabeza (el principio de la representación o la presencia), pero el orden jerárquico debe ser impuesto de abajo hacia arriba, y no de arriba hacia abajo. El modelo bíblico es el tribunal de apelaciones, no el régimen de mando burocrático. La estructura del tribunal de apelaciones aumenta el grado de independencia y la toma de decisiones independientes de los cristianos. Sirve para aumentar el gobierno propio bajo Dios. Esto aumenta la división de trabajo y la especialización dentro de la iglesia (1ª a los Corintios 12), y por lo tanto

aumenta la extensión de la autoridad de los cristianos sobre la creación. Cada miembro puede ejercer mejor sus dones específicos ante Dios y ante el hombre.

### **Las Prerrogativas de la Iglesia**

La Iglesia tiene el derecho de hablar francamente sobre cualquier asunto con el cual la Biblia trata. La iglesia no es una agencia de gobierno civil, de gobierno familiar, ni de cualquier otro tipo de gobierno humano. Es el juez de todas las instituciones delante de Dios, porque guarda las llaves del cielo (los sacramentos), y proclama la Palabra de Dios desde el púlpito. Finalmente, los cristianos juzgaremos a los ángeles (1ª a los Corintios 6:3).

La Iglesia debe poseer su propiedad si tiene los recursos para comprarla en el mercado de libre competencia. Si la Iglesia es el mayor postor sobre una propiedad, y el vendedor desea vender a la Iglesia, entonces ninguna agencia estatal debe impedir la venta.

Ninguna agencia del gobierno civil debe cobrar impuestos a la Iglesia. La iglesia es una jurisdicción legal independiente ante los ojos de Dios. La Iglesia es inmune a los impuestos del Estado ante los ojos de Dios. Toda infracción de esta inmunidad es comparable a la infracción de Uzías en el templo. La Iglesia debe orar que la ira de Dios recaiga sobre los magistrados civiles que tomaron la decisión de cobrar impuestos a la casa de Dios.

Si cualquier nivel del gobierno civil considera que los donantes a las agencias caritativas voluntarias

pueden deducir sus donativos de sus impuestos ordinarios, a los donantes de la Iglesia debe permitírseles aprovechar de esta exención especial.

La Iglesia es una entidad legal aparte. Sus deudas (si alguna) no son deudas personales de sus miembros individuales. Los tribunales civiles pueden condenar a los oficiales de la Iglesia como criminales en su capacidad de oficiales (por ejemplo, por malversación de fondos), y fijar penas apropiadas contra ellos personalmente o contra los bienes de la Iglesia si los oficiales maltrataron la autoridad de la Iglesia para cometer un crimen, pero estas penas no son la responsabilidad de los miembros.

Si las iglesias establecen escuelas, estas escuelas deben de ser legalmente independientes de todas las reglas del Estado salvo las reglas normales de seguridad y salud que son aplicadas igualmente en todos los edificios públicos, especialmente en los que pertenecen al Estado. No debe de haber interferencia con los materiales de los planes de estudio de las escuelas que son manejados por la Iglesia.

### **Resumen**

La iglesia se estructura conforme al pacto de Dios. Es una jurisdicción legal aparte ante los ojos de Dios. Posee el monopolio de los sacramentos. Su autoridad de excomulgar es su principal poder.

La iglesia proclama todo el consejo de Dios. *Nada a lo cual la Biblia se refiere está fuera de la jurisdicción de la prédica de la Iglesia.* Cualquier atentado a limitar esta función de prédica representa un asalto de los



enemigos de Dios contra la Palabra de Dios. Si la sociedad va a recibir las bendiciones completas de Dios, los individuos y las otras instituciones tienen que respetar la jurisdicción legal de la Iglesia. Si el Estado estorba a la Iglesia en su prédica, Dios pronunciará juicio contra los magistrados civiles implicados. Si la población entera se pone de acuerdo con el Estado en que debe estorbar a la Iglesia, entonces Dios castigará esta sodomía espiritual por el pacto, quiere decir colectivamente. El equivalente al fuego y al azufre se hace entonces inminente (Génesis 19). Los individuos que desean evitar tal juicio colectivo serían sabios si tomaran el partido de la Iglesia.

En resumen:

1. Al rey en Israel antiguo no le era permitido ejercer la prerrogativa del sacerdote de ofrecer sacrificios a Dios.

2. El ministerio de la espada es diferente del ministerio de los sacramentos.

3. La estructura del pacto de la Iglesia es paralelo a la estructura general del pacto.

4. Satanás establece una estructura eclesiástica rival a través del Estado.

5. El Estado satánico busca falsos profetas.

6. La apostasía general siempre acompaña la tiranía.

7. Muchos cristianos modernos creen que las leyes de Dios en el Antiguo Testamento hoy resultarían en tiranía el día de hoy.

8. Los humanistas discuten lo mismo.

9. En el Antiguo Testamento, todas las otras estructuras de ley promovían la tiranía.

10. Los gobiernos humanistas civiles, los revolucionarios, y los religiosos escapistas resienten de que la Iglesia predique toda la Biblia.

11. Muchos pastores temen añadirle a sus tareas.

12. Predicar todo el consejo de Dios implica necesariamente familiarizarse con muchos aspectos del pensamiento y de la cultura.

13. La Iglesia es perseguida cuando los humanistas dedicados, sistemáticos obtienen el poder político.

14. Las iglesias tienen que orar oraciones de paz y oraciones de enjuiciamiento.

15. La Iglesia es la protectora de la familia.

16. La Iglesia es una agencia de bienestar secundario, que llena el vacío cuando las familias fallan.

17. El gobierno propio es básico para una iglesia bíblica.

18. El gobierno propio es invocado en la santa cena (el exámen propio, y la confesión de los pecados).

19. La comunión semanal aumenta la frecuencia de la necesidad del gobierno propio reglamentario.

20. Los ancianos de la iglesia deben servir como un tribunal de apelaciones.

21. Los juicios formales reducirán el chisme en la iglesia.

22. La Iglesia es una jurisdicción separada del Estado.

23. Por esto necesita sus propios tribunales autónomos bajo Dios.

24. La autoridad judicial está en la cabeza, pero el sistema se activa desde abajo hacia arriba.

25. La estructura satánica es burocrática, con

la acción iniciada por la élite e impuesta en los rangos más bajos de la institución.

26. La Iglesia tiene privilegios básicos como una jurisdicción aparte: libertad de interferencia por parte del Estado.

## CAPÍTULO 8

### LA LIBERACIÓN DEL ESTADO

Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo han de hacer. Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviaras la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar (Éxodo 18:19-23).

Este fue el consejo de Jetro, el suegro de Moisés, cuando vio la gente haciendo cola frente a la tienda de Moisés, esperando por justicia. En aquel momento en la historia de Israel, Dios les daba directamente una justicia perfecta, pero no todo el mundo tenía

acceso a ella. Tenían que esperar en largas filas para obtenerla. Moisés se cansaba, y la gente se cansaba de esperar los juicios.

La Biblia no es un documento perfeccionista. Aunque provee una regla fija de perfección humana (Génesis 17:1; 1º de Reyes 8:61; Mateo 5:48) – regla alcanzada sólo por Jesucristo (Mateo 3:17; Romanos 3:23; 2ª a los Corintios 5:21) – reconoce sin embargo en su propio código de leyes que aun la administración humana de un sistema perfecto de leyes diseñado por Dios tiene que entenderse como falible, limitado, y manchado por el pecado. Como este pasaje lo demuestra ampliamente, la Biblia es hostil hacia los humanistas en busca de la justicia perfecta en la tierra. Al final la justicia será perfectamente administrada por Dios en el día del Juicio.

Bajo la autoridad directa de Moisés, la revelación de Dios era instantáneamente disponible para cualquier caso. Pero Moisés no tenía suficiente tiempo disponible para oír cada caso de disputa legal en el campamento. La justicia perfecta estaba limitada por el tiempo y el espacio. Los hombres tenían que venir a la tienda de Moisés y esperar en (presumiblemente) largas filas (Éxodo 18:14). La búsqueda de la justicia terrenal perfecta de parte de Dios a través de Su siervo Moisés tomaba mucho tiempo. No sólo era el tiempo de Moisés limitado, sino también lo era el tiempo de los que esperaban en fila.

Cuando la gente está esperando justicia, sus vidas tienden a detenerse. Dejan de producir. Tienen temor de utilizar sus escasos recursos económicos en sus

tareas. Se refrenan, esperando que la justicia civil les resuelva cualquier área de incertidumbre en sus vidas.

Jetro reconoció las limitaciones de un sistema de justicia perfecto, donde la palabra de Dios venía directamente al pueblo. Tal sistema no podía funcionar. Era una carga demasiado grande. Era mejor tener un sistema de tribunales de apelaciones juzgado por hombres con discernimiento imperfecto, pero donde el juicio se hacía rápido. Era mejor obtener la justicia rápidamente y volver a las tareas rutinarias, que obtener una justicia perfecta varios años más tarde en el camino de la vida.

¿Quién era capaz de ser juez? Los criterios son semejantes (aunque no tan rigurosos) a los dados para los ancianos y diáconos en la iglesia (1ª a Timoteo 3): “. . . varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia. . . .” El carácter vale más que el conocimiento técnico de la Ley.

Considere los jueces disponibles. Habían crecido como esclavos. Toda su generación, salvo Josué y Caleb, poseía una mentalidad de esclavos. No obstante, sus decisiones eran preferibles en la mayoría de los casos a un sistema que ofrecía justicia perfecta en casos individuales, pero que tenía que racionar el número de casos. La conclusión es que la justicia *previsible* y *regular* proporcionada por legos *responsables* es mejor que la justicia perfecta dada esporádicamente o al “que le toque.” La carga de hacer justicia tenía que ser compartida (v. 22). Esto era requerido para permitirle a la gente sobrellevar sus cargas y seguir

sus caminos en paz (v. 23).

También, había muchos jueces. Rashi, uno de los rabíes más famoso en la historia judía, calculó que debía haber habido por lo menos 82,000 jueces, o un 15% de la población adulta masculina de 600,000. ¡No eran todos graduados de escuelas de abogacía autorizadas por el Estado!

### **La Estructura del Pacto en cuanto al Gobierno Civil**

Primero, se ve la *transcendencia/inmanencia* (presencia) de Dios. Moisés sirve como representante del pueblo ante Dios. “Párate delante de Dios por la gente . . .” Él no es un representante del pueblo ante el pueblo, sino ante Dios.

Segundo, Moisés dirige un sistema *jerárquico* de tribunales de ley. Él es la cabeza de una pirámide de tribunales de apelaciones. Él es responsable ante Dios.

Tercero, el declara la *Ley de Dios*. Exponiendo los principios y las metas generales de una sociedad justa. “Y tú les enseñarás a ellos los estatutos y las leyes, y les mostrarás a ellos el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.”

Cuarto, él *pronuncia sentencia*. . . . “y todo asunto grave lo traerán a tí. . . .” Él compara las obras del pueblo con los criterios generales de la Ley de Dios, y decreta quién es responsable de qué.

Quinto, hay *continuidad*. “Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo.” A través del tiempo, este sistema permite a los hombres buscar continuamente la justicia. Nunca debe haber un período en que no se

imponga la Ley de Dios. "Si esto hicieras, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar."

### *La Versión de Satanás*

Satanás ofrece su versión del pacto civil. Es semejante a la de Dios, pero es éticamente opuesta.

Primero, *no hay verdadera transcendencia ni presencia*. El representante del pueblo no representa a Dios: pudiera ser el Partido, la voluntad colectiva del pueblo, las fuerzas de la historia, la patria, la nación, el espíritu de la época, etc. Pero no representa a un Dios soberano ante el pueblo, ni al pueblo delante de un Dios soberano.

Segundo, hay la *jerarquía*. Se establece un orden burocrático organizado de arriba hacia abajo. No es un sistema de tribunales de apelaciones organizado de abajo hacia arriba, que permite un alto grado de iniciativa personal, responsabilidad y libertad en los eslabones más bajos. El énfasis está en la omnisciencia del Estado, la planificación computarizada, las estadísticas masivas, y la administración central de todo.

Tercero, hay *leyes* — un sin fin de leyes. Las leyes son tan numerosas y tan complejas que sólo los burócratas que dedican sus vidas a estudiarlas, y los abogados que se ganan la vida interpretándolas, las pueden entender. Esto conduce al elitismo. Además hay que enmendarlas constantemente ya que la justicia evoluciona en un mundo de principios cambiantes.

Cuarto, hay un *juicio*. El Estado tiene un poder



casi ilimitado para dictar juicios. Un ejército cada vez más grande de verdugos proclaman juicios arbitrarios que aumentan el poder del Estado.

Quinto, hay un *intento de continuidad* mediante los impuestos y la confiscación. Al aumentar los impuestos se debilitan todas las otras instituciones y se fortalece el Estado. Pese a ella el pueblo de Dios no parece entender hoy en día su grado de esclavitud.

### **El Derecho de Apelar**

En la Biblia, el derecho de apelar se limitaba a los “asuntos graves.” Se enviaba a los cortes de apelación los casos que podían afectar la aplicación de principios fundamentales, y los que pudieran tener repercusiones importantes en toda la sociedad. Para limitar el número de casos que hacían apelación final a Moisés, los jueces de cada nivel tienen que haber temido el derecho de rehusarse a reconsiderar el fallo de un tribunal inferior. Si el juez creía que la decisión del tribunal inferior era correcta, o si el tribunal superior decidía que el caso era relativamente de poca importancia como precedente para la sociedad en general, quedaba resuelto el caso. El acceso al consejo supremo de Moisés era restringido a casos graves, y esto requería que fueran examinados con anterioridad por los tribunales inferiores. Jetro entendía que las limitaciones de tiempo de Moisés paralizaban el sistema de justicia. Obviamente, si cada caso que los tribunales inferiores consideraban terminaba por fin ante Moisés, la jerarquía de tribunales no habría provisto descanso para él. El proceso

de selección del sistema de tribunales era fundamental para su éxito. Esto significó que la mayoría de los litigantes tenían que conformarse con algo menos que una justicia perfecta.

Jetro entendía que *los pleitos sin fin amenazan la existencia del sistema de justicia*. Los que pierden un caso tienen obviamente un incentivo para apelar si hay esperanza de revocar la decisión del juez inferior. Así es que debía haber reserva por parte de los jueces de los tribunales superiores que deben evitar revocar constantemente las decisiones de los tribunales inferiores. Además, una sociedad en que la gente va continuamente a corte unos contra otros sufrirá de tribunales sobrecargados de casos y de justicia aplazada. Una sociedad, en resumen, compuesta de gente que *no se auto-gobierna*, y que no dispone otros medios de asentar disputas aparte del gobierno civil — tribunales eclesiásticos, paneles de arbitraje, juntas de mediación, asociaciones industriales, etc. — terminará paralizándose.

### *La Falla del Sistema de Tribunales en los EE. UU.*

Macklin Fleming es un juez de la Corte de Apelaciones de California. Su libro, *The Price of Perfect Justice* (El Precio de la Justicia Perfecta) (Basic Books, 1974), documenta la parálisis creciente del sistema legal en los Estados Unidos. Es esta *búsqueda de la perfección terrenal* — un intento mesiánico de imitar a Dios — lo que ha arruinado el sistema legal en los EE. UU.

El combustible que mueve la maquinaria legal

moderna es el ideal de perfección — el concepto de que con un gasto suficiente de tiempo, paciencia, energía y dinero es posible lograr finalmente la justicia perfecta en todo proceso legal. Durante los últimos veinte años este ideal ha dominado el pensamiento legal, y ese ideal ha sido extensamente traducido a la actividad judicial. Pero un examen de cualquier área específica del proceso judicial revelará que ese ideal noble ha creado consistentemente resultados que sólo se pueden describir como pandemoníacos. Por ejemplo, en las convicciones criminales encontramos que la selección del jurado puede demorar hasta cinco meses; el mismo cargo de asesinato puede ser juzgado cinco veces; los mismos casos de allanamiento se revisan una y otra vez, concebiblemente hasta veintiséis veces; enjuiciamientos que están pendientes por una década o más; un acusado que evade rutinariamente sus acusaciones y que hace de la maquinaria legal el objeto de enjuiciamiento en lugar de su propia conducta.

¿Dónde han fallado los tribunales seculares humanistas modernos? Fleming cita la regla de lord Macauley: el gobierno que trata de hacer más de lo debido, termina por hacer menos de lo debido. La ley humana tiene sus límites. Los tribunales humanos los tienen también.

La ley no puede ser infinitamente justa e infinitamente misericordiosa; tampoco puede lograr una forma perfecta así como también una substancia perfecta. Estas limitaciones se entendieron bien en el pasado. Pero los teóricos legales de hoy, impacientes con metas selectas, objetivos limitados, y errores

humanos, se han embarcado en una búsqueda de la perfección en todos los aspectos del orden social, y, en particular, la perfección en el procedimiento legal.

Los requisitos de la perfección legal, dice Fleming, implican las condiciones hipotéticas siguientes: tribunales totalmente competentes e imparciales, tiempo ilimitado para la defensa, objetividad total, familiaridad total con la ley, la abolición del error en cuanto al procedimiento, y el rechazo del uso de informantes de mala reputación, pese a la realidad, como él señala, que “la protección más fuerte contra el crimen organizado se apoya en el hecho de que los ladrones se traicionan los unos a los otros.” Los defensores de la justicia han adoptado el lema, “Mejor liberar a cien hombres culpables que condenar a un solo hombre inocente,” sin pensar en los costos. ¿Pero cuál es el costo para las víctimas futuras de los cien culpables? Los perfeccionistas legales rehusan contar los costos de su universo hipotético.

Todo el sistema pospone: los jueces, los abogados defensores, los fiscales, los tribunales de apelaciones, hasta las taquígrafas. La justicia rápida ya no es una realidad. Los presos apelan constantemente a los tribunales federales a base de *habeas corpus*: la detención ilegal gracias a un acto inconstitucional por parte de alguien. En 1940, 89 presos condenados en tribunales del Estado hicieron tal apelación. En 1970, la cantidad fue 12,000. Así que Fleming concluye:

La consecuencia de esta expansión del poder federal sobre el procedimiento criminal del Estado por la creación de prohibiciones artificiales y órdenes

rígidamente ritualistas ha sido la elevación del protocolo como un derecho constitucional, complicando cada aspecto importante del procedimiento penal hasta el punto que en algunos casos el sistema de derecho criminal tiene dificultad en funcionar y en otros libra a personas que patentamente son culpables.

### **La Salvación por la Ley**

La búsqueda de la justicia perfecta lleva inevitablemente a la *jurisprudencia arbitraria* y la *ilegalidad pública*. José en la cárcel del Faraón, Daniel en el foso de los leones, y Jesús en la cruz testifican de las imperfecciones de los tribunales humanos. No obstante, los justos pueden tolerar la justicia imperfecta, así como viven con las imperfecciones en cada otra esfera de la vida humana, porque saben que la justicia perfecta *existe* y se manifestará en el día del juicio.

La vida es demasiado corta para demandar la justicia perfecta en la tierra; es mucho mejor tener la justicia rápida transmitida por legos justos que tolerar los tribunales ahogados del humanismo mesiánico. No necesitamos refregarnos las manos impacientemente al ver que los tribunales humanos aquí y ahora no alcanzan a la perfección que reinará en el tribunal de Dios. Nosotros no somos salvos ni por el espíritu ni por la letra perfecta de la Ley. Mucho menos somos salvos por imitaciones imperfectas del espíritu y la letra de la Ley. La Ley no salva.

La salvación por la Ley es una antigua herejía, y lleva al triunfo de la teología del Estado. El cristianismo está en oposición total a esta doctrina. Como

Rousas J. Rushdoony escribe en su libro, *The Politics of Guilt and Pity* (La Política de la Culpabilidad y Autoconmiseración) (Craig Press, 1970):

Sin Cristo la realidad humana se reduce a la culpabilidad y el masoquismo. La culpabilidad y el masoquismo resultan en una inevitable esclavitud interior que controla toda la vida del inconverso. La política del inconverso será pues ineludiblemente una *política de culpabilidad*. En la política de culpabilidad, el sentido inquebrantable de culpabilidad y su propia tendencia masoquista, socavan permanentemente la energía social y la actividad social del hombre. Progresivamente reclamará del Estado un papel redentivo. En otras palabras lo que no pueda hacer personalmente, para salvarse, demanda que el Estado lo haga por él, para que el Estado, como proyección engrandecida del hombre, se convierta en el salvador humano del hombre. La política de culpabilidad, por lo tanto, no se dirige, como la política cristiana de libertad, a la creación de la justicia y el orden santo, sino a la creación de un orden redentor, un Estado salvador.

La jurisprudencia cristiana no puede adoptar una doctrina del Estado redentor sin perder su ortodoxia. La adopción de tal concepto del Estado en el siglo veinte testimonia hasta el punto en que el mundo moderno ha abandonado la ortodoxia cristiana.

### **Paralizando el Sistema**

Uno de los aspectos más importantes de cualquier orden legal es la disposición de los ciudadanos de una sociedad a ejercer el control propio. Esto significa que

los hombres tienen que enfatizar el *autogobierno*, y asimismo valerse de otros tipos de tribunales que le sirven como alternativas al gobierno civil. Esta fue una característica básica de la tradición legal occidental a partir de mediados del Siglo XII, aunque desde la Primera Guerra Mundial, la emergencia de Estados administrativos socialísticos ha comenzado a socavar esta tradición, según el profesor Harold Berman de Harvard en su libro importante, *Law and Revolution* (Harvard University Press, 1983) (*Ley y Revolución*), este fenómeno actualmente amenaza la supervivencia de la libertad en el Occidente.

El autogobierno no es un recurso gratis. El énfasis bíblico de entrenar a los niños en los detalles de la Ley bíblica tiene que entenderse como un requisito de que los ciudadanos cubran “los costos sociales” necesarios para mantener la civilización: el respeto de la Ley y por lo tanto el dominio propio. Otro aspecto del respeto del público a la ley civil es *que los oficiales gubernamentales se refrenen* para no recargar la sociedad con una estructura masiva e incomprensible de ley administrativa.

Cuando la ley civil interviene en cada aspecto de la vida diaria de los hombres, el Estado pierde un *subsidio* muy importante del público: el consentimiento del público a someterse voluntariamente a la ley civil. Cualquier estructura legal es vulnerable a la falta de cooperación del público. Si los hombres rehusan someterse a los reglamentos que no se pueden hacer cumplir, uno por uno asiéndose de la ley, ese sistema se destruirá. Los tribunales estancados paralizarán el

sistema. Este es un fenómeno común en los Estados Unidos a fines del siglo XX.

Es posible derrocar a cualquier sistema legal aprovechando simplemente cada subterfugio legal de demora. Todo sistema administrativo tiene reglas procesales; al aplicar estas reglas tan al pie de la letra que toda acción por parte de las autoridades quede totalmente enredada en trámites burocráticos (detalles procesales), los protestadores pueden paralizar el sistema. El tener demasiadas leyes puede resultar en desorden. Los tribunales no podrían imponer su voluntad en los ciudadanos. Al mismo tiempo las agencias administrativas pueden destruir a los ciudadanos individuales, sabiendo que los ciudadanos tienen que esperar demasiado para recibir justicia de los tribunales. El resultado es una combinación de anarquía y tiranía: la herencia antinomiana (anti = contra, nomio = ley).

### *Reconociendo Nuestras Limitaciones*

Lo que podemos y debemos tratar de lograr es conformar nuestros códigos legales a los requisitos explícitos de los Diez Mandamientos y la jurisprudencia de la Ley bíblica. La respuesta a nuestra crisis legal no se puede encontrar en la perfección hipotética de la ley formal, ni en la perfección hipotética de la justicia sustantiva (ética). Los jueces se equivocan, pero estos errores pueden aminorarse al colocarlos dentro del contexto de la Ley bíblica. Antes de que Dios le diera a la nación de Israel un sistema completo de Ley, Jetro dio a Israel un sistema completo



de tribunales descentralizados. Al admitir la imposibilidad de obtener una justicia terrenal perfecta, Moisés hizo posible el reinado de la Ley revelada aplicable, e imperfecta: perfecta en principio, pero inevitablemente defectuosa en su aplicación. La meta mesiánica de un orden perfecto de la Ley, aquí y ahora, fue negada a Moisés y a sus sucesores.

Uno de los fracasos más obvios del sistema civil, administrativo y moderno del gobierno es su búsqueda de la justicia y el control perfectos sobre los detalles de la vida económica. La afirmación implícita de la omnisciencia por parte de los planificadores centrales es económicamente fatal. El resultado de tal afirmación es un aumento de los reglamentos, mayor confusión entre los gobernantes y los gobernados, y una alarmante pérdida de respeto por la ley civil. La productividad del Occidente no se puede mantener frente el crecimiento exponencial del poder central. El Estado mesiánico moderno sobrevive sólo por que las leyes no son consistentes, ni universalmente impuestas u obedecidas. El precio de la justicia humana perfecta es demasiado alto para ser obtenido por los esfuerzos del hombre.

### **Robo por las Urnas**

La Biblia dice que es inmoral codiciar los bienes ajenos (Éxodo 20:17). Sin embargo, la sociedad moderna, al estilo socialista, legisla, promueve, y sobrevive conforme a la codicia. Le enseñan a la gente que el mandamiento en contra del robo debería ser, “No hurtarás . . . sino por voto mayoritario.” Esta es la

esencia misma de la teología de la liberación marxista.

El mandamiento contra la codicia se refiere a un individuo que contempla ansiosamente la propiedad de su prójimo. *La codicia nace claramente en el corazón humano.* Los hombres desean bienes que ni se han ganado ni heredado. Su relación con el prójimo no es posible que esté conforme a la Ley de Dios cuando albergan tal sentimiento en su corazón. El que posea bienes confiscables según su prójimo arruinará la relación de ellos. El codiciado verá al propietario como dueño ilegítimo, carente de derecho ante Dios de mantener el control sobre su propiedad.

El mandamiento tiene implicaciones más allá del vecindario. *Cuando la codicia se generaliza, el próximo paso es la coerción política.* El uso mismo de la palabra, “codiciar”, implica violencia. El codicioso no limita su intento de obtener la propiedad ajena a una oferta de compra. Como Acab, quien se propuso obtener la viña de Nabot cuando Nabot se rehusó a vender-sela, el codicioso procura forzar a su prójimo. Cuando no se puede hacer esto con la complicidad policíaca — la opresión o el robo abiertos — el hombre tratará de usar control del gobierno civil.

Los codiciosos pueden unirse y alentar al gobierno civil a adoptar políticas de redistribución de la riqueza. El *monopolio legal de la violencia* propio del gobierno civil puede así apuntarse contra los dueños de propiedad. Los miembros del gobierno civil pueden obtener control sobre los bienes de la gente. Así pueden usar estos bienes personalmente, o para una

agencia gubernamental, o distribuirlos a grupos políticos de interés especial. La codicia política es una manifestación del *deseo desenfrenado* y la *amenaza de violencia*.

Cuando el gobierno civil se convierte en un instrumento de la codicia, su monopolio legal de la violencia aumenta el peligro del robo. ¿Qué ciudadano puede defender eficazmente su propiedad en contra de magistrados injustos? Nabot murió por tratar de mantener lo que era suyo por ley — la Ley de Dios.

Tal mal uso del gobierno civil es doblemente malo. Primero, viola el principio de la mayordomía responsable. Segundo, abusa el cargo del magistrado. *El magistrado no puede refrenar la expansión de la codicia cuando la estructura misma del gobierno está profundamente influenciada por la codicia política.* Se aplica la vieja advertencia en contra de poner a los zorros a cargo del gallinero: cuando el Estado se convierte en agente de codicia a gran escala, toda la sociedad es amenazada. *El resultado son las luchas por el poder, ya que cada grupo de interés especial reconoce que tiene que ganar el control de la agencia principal de redistribución de riqueza.* Cuanto más se le otorga a los dirigentes por medio de los mecanismos coercivos del Estado, más feroz es la lucha por acceder a las riendas del poder.

La persona codiciosa resiente su propio lugar en la vida. Otros poseen lo que él quiere. No está conforme con el papel que le toca desempeñar en el plan de Dios a través de los siglos. Pablo condena tal resentimiento de nuestra situación en la vida (1ª Corintios 7:21-22). Alguien codicia el buen parecido,

el prestigio, o las posesiones materiales de otro. Se siente impedido por sus propias limitaciones, y por lo tanto impedido por su ambiente. Dios ha impedido su desarrollo piensa el hombre codicioso.

Por otra parte, la Biblia enseña que cada cual debe alcanzar su propia salvación o condenación ante Dios. Su propiedad tiene que ser respetada. No obstante, el codicioso cree que puede apropiarse de los frutos del trabajo de otro, como si esos frutos no estuvieran relacionados con la responsabilidad personal de ese hombre como mayordomo delante de Dios.

### **El Totalitarismo contra el Diezmo**

Las sociedades totalitarias resultan del intento de los planificadores socialistas de transformar la economía en un sistema centralmente dirigido. Nada debe escapar el plan económico central, ya que la libertad humana es un estorbo para tal plan. Así, el poder para redistribuir la riqueza en conformidad con algún programa preconcebido del Estado termina por destruir la libertad y por lo tanto frustra la obligación de mayordomía en servicio a Dios. *La codicia, una vez legislada, se convierte en una base principal del totalitarismo.*

El gobierno civil debe ser limitado por la Ley bíblica. La advertencia de Samuel en contra de un reinado humanamente establecido, constituye una clásica advertencia de lo que conllevan los reinos de la tierra. El rey reclutará a nuestros hijos para servir

en sus fuerzas armadas. Forzará a nuestras hijas para servir de cocineras y reposteras. Confiscará la mejor tierra agrícola. Impondrá un diezmo sobre los rebaños. En resumen, el rey cobrará un diezmo para sí (1º de Samuel 8:11-19). El Estado hebreo, Samuel advirtió, será una carga tan grande para ellos que clamarán a Dios para que los libere, pero Él no lo hará (v. 18). Por negar a Dios y Su orden legal, los hebreos se someterían a la soberanía del hombre, y esta soberanía se centralizaría en el gobierno civil. Es un Estado impío el que demanda impuestos que alcancen al diez por ciento, el diezmo del Señor. Cuanto peor puede ser un Estado que demanda más del diezmo de Dios. Tal Estado se ha erguido en dios. Es un dios falso. Es demoníaco.

### **Cooperación Social**

Cuando los hombres no confían en su prójimo, se les hace difícil cooperar en proyectos que normalmente serían mutuamente benéficos. Vacilan en compartir sus metas, sentimientos, y esperanzas económicas unos con otros. Después de todo, si se reconoce que alguien tiene éxito económicamente en una sociedad codiciosa, corre el riesgo de robo sea por individuos o por burócratas. Sus colegas se vuelven hostiles. Se encara a diario con quienes están resueltos a confiscar lo suyo. La solución obvia es ocultar nuestro éxito a los demás. Pero esto también significa ocultar las expectativas económicas.

*La planificación se hace en secreto.* La familia, como agencia planificadora, limita sus metas. Aumentan

las disputas entre las familias ya que no pueden cooperar fácilmente bajo tales circunstancias. El futuro sólo se discute en términos vagos, salvo en la intimidad de los concilios de planificación económica familiar. La división social del trabajo se frustra, y la orientación de comunidades hacia el futuro se reduce drásticamente, debido a que los hombres se rehusan a discutir sus planes abiertamente.

Dios prohíbe el robo; la codicia es el *deseo interior* que lleva al robo o al fraude. Es el deseo maligno que quebranta el refrenamiento de la ley en el pecador, el deseo de poseer la propiedad de otro, sin importar si el otro hombre se beneficia o no de la transacción.

El intercambio voluntario ofrece al prójimo una oportunidad. Tal vez no hubiera sabido de la oportunidad. No hubiera sabido que el comprador estaba dispuesto a desprenderse de algún valor para obtener lo que él posee. No es inmoral ofrecerle a otra persona una oportunidad, a menos que la oportunidad sea intrínsecamente inmoral (tal como tratos de comprar los favores de su esposa). *La codicia es el deseo ilícito de tomar la propiedad de otro hombre, sin importar que a él le parezca beneficiosa.* Cuando la codicia es común, los hombres pierden la fe en su prójimo, en la estructura política y social que protege la propiedad privada, y en los beneficios ofrecidos por la división del trabajo. La codicia amenaza la fibra misma de la sociedad.

El Décimo Mandamiento fue dado para que pudiésemos disfrutar de los frutos de *la paz y la cooperación social.* Esto es igualmente cierto de los mandamientos anteriores. El orden legal en la Biblia es un medio de

*reducir el conflicto y extender la división del trabajo.* La división del trabajo hace posible una mayor eficiencia, lo que contribuye a la paz social tiende a aumentar la productividad y por ende los ingresos per capita. La gente tiene un estímulo económico para cooperar. La prohibición de la codicia aumenta la cooperación social al reducir sus costos.

Es significativo que la prohibición comienza en la mente del hombre. No hay manera de imponer la ley civil sobre los pensamientos, pero la Ley de Dios se aplica a los pensamientos del hombre. Como el concepto mismo de la codicia implica la amenaza de violencia y opresión, *las manifestaciones de la codicia* sí pueden ser controladas por la ley civil, asumiendo que el gobierno no esté corrompido por una doctrina que legaliza la codicia universal. Los costos de vigilar las manifestaciones visibles de la codicia son altos. Enfocándose en el corazón del hombre, la Biblia reduce los costos de hacer cumplir la Ley.

Se debe enseñar al hombre desde la niñez que la codicia es un pecado contra Dios. La familia debe sufragar los gastos de tal instrucción (Deuteronomio 6:7). Al enseñar la hostilidad de Dios hacia la codicia, los maestros de la Ley reducen la necesidad de impuestos pesados, sea para aplicar la Ley contra los que oprimen por la fuerza o para pagar programas de codicia legislada, como por ejemplo, los programas de "asistencia social." Al fomentar una mayor división social del trabajo, la *internalización de la Ley contra la codicia* ayuda a aumentar la producción per cápita, y reduce la proporción de ingresos destinados

a aplicar la Ley. La sociedad se beneficia de dos formas: la disminución del crimen (inclusive el crimen de los programas estatales de redistribución de riquezas) y el aumento de la producción per cápita. *Los individuos terminan con más después de haber pagado los impuestos. Aumentan así sus oportunidades de acción responsable ante Dios y los hombres.*

Como siempre, el buen gobierno tiene que comenzar siempre con auto-gobierno por medio de la Ley de Dios.

### **Resumen**

*La paz social es la meta* – tal como la reclamaba el profeta Isaías: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). *La base jurídica de tal paz es la Ley bíblica.* Los Diez Mandamientos sirven de base para la paz social a largo alcance otorgada por Dios. Un aspecto importante de la paz social bíblica es *la ausencia de la codicia* – en los corazones de los hombres, en las relaciones entre el prójimo, y en la legislación de los gobiernos civiles. Donde reina la codicia, no puede haber paz social. Tampoco puede haber libertad personal.

La teoría marxista de que todo progreso viene por la lucha de clases y la violencia revolucionaria, es una teoría maligna. La Biblia enseña que el progreso viene por la extensión de las Leyes de Dios en cada área de la vida. La guerra entre el bien y el mal es ética. No es una guerra de clases.



Nuestra meta política debe ser crear *un sistema a base de un pacto en la ley civil*, desde el gobierno local hasta un gobierno central sumamente limitado. Este proceso de sujetar al gobierno civil bajo la Ley de Dios tiene que comenzar con el gobierno propio. Tiene que ser un proceso desde abajo hacia arriba. Cualquier intento de imponer un sistema de libertad civil bíblica en una sociedad que es esencialmente satánica o humanista en su religión, resultará en un fracaso. Nuestra meta es la revolución, pero no una revolución violenta. Nuestra meta es una revolución en las almas de los hombres, que pasen de la muerte a la vida. Nuestras instituciones civiles debieran reflejar paulatinamente esa transición de la muerte hacia la vida.

En resumen:

1. La Biblia no enseña que los tribunales humanos puedan proveer jamás una justicia perfecta.
2. La justicia rápida es más importante que la justicia perfecta, aun si ésta fuera posible.
3. La Biblia recomienda un sistema de tribunales de apelaciones.
4. Los jueces deben ser hombres morales, no necesariamente técnicos legales.
5. El gobierno civil bíblico tiene la misma estructura de cinco partes como el pacto de Dios.
6. La imitación de Satanás también contiene cinco partes.
7. Los casos interminables de tribunales amenazan la productividad de la sociedad.
8. Los hombres tienen que estar dispuestos a sufrir pequeñas injusticias para poder continuar su

camino.

9. La búsqueda de la justicia perfecta está comenzando a destruir los tribunales modernos.

10. La Biblia rechaza la idea pagana de la salvación por la ley.

11. El Estado no es una agencia de salvación.

12. Tanto los ciudadanos como los magistrados civiles han de practicar el dominio propio.

13. Somos creaturas limitadas y tenemos que reconocer esto en nuestras instituciones civiles.

14. No tenemos que usar el Estado como una agencia de saqueo.

15. Cuando el Estado se convierte en una agencia de saqueo, los impíos tratan de capturar el Estado.

16. El Estado no tiene derecho ni siquiera a un diezmo: el diez por ciento de los ingresos.

17. Queremos la cooperación social y la paz.

18. El socialismo reduce la cooperación social y la paz.

19. La meta del cristianismo es la paz social.

## CAPÍTULO 9

### LA LIBERACIÓN DE LA ECONOMÍA

No hurtarás (Éxodo 20:15).

La economía *no* es una institución basada en el pacto. *No* requiere que se haga un juramento auto-maledictorio; tales juramentos son inadmisibles en los tratos de negocios.<sup>1</sup> La economía es principalmente una extensión de la familia, aunque los solteros pueden por supuesto participar. La forma moderna de propiedad, la corporación, es una extensión de la iglesia a la vida de los negocios: los dueños de la corporación, como los miembros de una iglesia, no son personalmente responsables por las deudas de la organización.

¿Por qué incluir un capítulo sobre la economía en un libro sobre la teología de la liberación? Porque los teólogos de la liberación marxistas han hecho de la economía política el aspecto más importante de

---

1. Gary North, *The Sinai Strategy: Economics and the Ten Commandments* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1986), cap. 3.

su teología. Siguen a Marx, quien hizo del modelo económico de producción la base fundamental de toda sociedad y de todo análisis social. Los teólogos de la liberación marxista odian el mercado libre. Odian también lo del gobierno propio. Promueven el sistema satánico de la administración burocrática de arriba hacia abajo por una élite de planificadores centrales. Sus perspectivas de la economía son tan satánicas y tan peligrosas como sus perspectivas del individuo, la familia, la iglesia, y el Estado.

### **La Prohibición en Contra del Robo**

Desde hace mucho, los comentaristas cristianos han reconocido que la autoridad bíblica a favor de la propiedad privada se basa más en el pasaje citado al principio de este capítulo — el Octavo Mandamiento — que en cualquier otro pasaje de la Biblia. La Ley bíblica prohíbe apropiarse por la fuerza de los frutos del trabajo, o de la herencia ajena. La Biblia requiere que el gobierno civil defienda un orden social basado en el derecho de propiedad privada. Las leyes de restitución que se encuentran en Éxodo 22 limitan explícitamente al Estado en su imposición de sanciones contra los ladrones, pero no cabe duda de que es el gobierno civil quien debe imponerlas.

El derecho de propiedad significa que Dios otorga a unos hombres u organizaciones dadas el derecho único y exclusivo de usar determinada propiedad para cierto tipo de fines. El Estado debe excluir a los

demás del uso desautorizado de tal propiedad. Los *derechos* de propiedad, por lo tanto, se refieren a la *inmunidad legal* contra la interferencia de otros en la administración de la propiedad. Es más fácil y eficaz para los individuos y las sociedades cumplir su responsabilidad de dominio adhiriéndose al sistema de propiedad privada. Ésta es una de las razones por las que la Biblia la protege. La propiedad privada es básica para el dominio eficaz.

El único argumento bíblico concebible en contra de esta interpretación del mandamiento contra el robo, sería el que la única forma válida de propiedad es la del Estado, o sea, el control por burocracias establecidas por la ley. Pero para discutir esto se demandaría evidencia de que la Biblia, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, autoriza la propiedad pública (por el Estado) de todos los bienes. No hay la mas mínima evidencia para tal punto de vista, y en cambio hay evidencia abundante en su contra. El Décimo Mandamiento prohíbe codiciar la propiedad del *prójimo*, lo que es suficientemente claro. El orden social bíblico es un orden que reconoce y defiende los derechos de la propiedad privada. Esta prohibición atañe a los individuos y las instituciones, entre ella el Estado.

### **Dios Posee al Mundo**

La base del derecho de propiedad es la propiedad final de todas las cosas por Dios, el Creador. Dios es dueño de todo el mundo.

Porque mía es toda bestia del bosque, Y los

millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti (Salmos 50:10-12).

La soberanía de Dios es absoluta. El concepto bíblico de propiedad se basa en esta definición de la autoridad de Dios sobre la creación. La Biblia nos informa respecto a la delegación de la responsabilidad de Dios a los hombres como individuos y como miembros de asociaciones colectivas. Sin embargo, toda soberanía humana, como lo es el derecho de propiedad, se tiene que entender como por naturaleza *limitada, delegada, y basada en un pacto*. En la parábola de los talentos Jesús nos presenta la soberanía de Dios en la analogía de un *préstamo* por parte de un señor a sus siervos. Los siervos tienen la obligación de aumentar el valor del capital que se les confía. Son directamente responsables a su señor, que es el dueño verdadero del capital. *La propiedad* es por lo tanto *una mayordomía*. El derecho de propiedad del hombre es un derecho delegado, basado en el pacto. El "préstamo" de Dios tiene que pagarse con ganancias de capital, o cuando menos, con intereses (Mateo 25:27).

Cada persona es absolutamente responsable ante Dios por la administración legal y provechosa del capital de Dios, que incluye tanto el capital espiritual como el capital económico (Lucas 12:48). Esta es una de las "parábolas de bolsillo" de Cristo, y aunque Él las usó para ilustrar la soberanía absoluta de Dios sobre los asuntos humanos, transmite no obstante

un significado secundario, es decir, el derecho legítimo a la propiedad privada.

Dios entregó a Adán y Eva los recursos del mundo. Sobre ellos recayó la responsabilidad de cuidar y extender esta base de capital cuando Dios estableció Su pacto de dominio con ellos. Este mismo pacto fue reiterado con Noé y su familia (Génesis 9:1-7). En su condición original, sin pecado, Dios pudo hacer la distribución inicial de los recursos de la tierra a Adán y Eva según una *armonía original de los intereses del hombre*.

Esta armonía incluía la *jerarquía*, ya que Eva estaba funcionalmente (aunque no éticamente) subordinada a Adán. La armonía de intereses diseñada por Dios nunca fue una relación egalitaria. Tampoco lo es egalitaria en el mundo después de la caída. La iglesia, como el cuerpo de Cristo, se describe similarmente como una unidad orgánica que se supone sea armoniosa, en que cada "miembro" es esencial para el funcionamiento correcto del todo, pero tiene encomendadas tareas distintas (1ª a los Corintios 12). Todos están bajo Cristo, la cabeza de la iglesia (Efesios 5:23).

Hay un orden en el universo de Dios. *Hay una regularidad ordenada por Dios en los asuntos económicos*. Hay una relación previsible y legítima entre la diligencia personal y la riqueza, entre la pereza y la pobreza.

Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos

para reposo — Así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado (Proverbios 6:9-11).

Las riquezas de vanidad disminuirán; Pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta (Proverbios 13:11).

Esto se aplica a los individuos, a las familias, a las corporaciones, y a las naciones. No todo hombre y organización que sirve a Dios prosperará económicamente, aquí y ahora, ni todo malvado perderá su riqueza durante su vida (Lucas 16:19-31), pero a la final, habrá una correlación inexorable entre *fideli-*  
*dad al pacto* y *la prosperidad externa*. A lo largo, la riqueza del pecador se acumula para el justo (Proverbios 13:22). Este mismo principio se aplica a los grupos raciales, culturales y nacionales (Deuteronomio 8). La pobreza a largo plazo de una sociedad es un indicio del juicio divino de Dios.

La Ley del pacto rige la esfera de la economía. La riqueza fluye hacia los que trabajan duro, negocian honestamente con sus clientes, y honran a Dios. Sostener, como lo hacen los marxistas y socialistas, que la riqueza en un orden social de un mercado libre fluye hacia los despiadados, los deshonestos, y los avaros, es negar las enseñanzas explícitas de la Biblia con respecto a la naturaleza de la vida económica. Es negar a la vigencia del pacto en la creación.

### **La Teología del Socialismo**

Los críticos del sistema de mercado libre han



causado grandes daños a las sociedades que han aceptado como válidas tales críticas. Muchos han concluído que el sistema de propiedad privada discrimina necesariamente contra el pobre y el débil, forzándolos en posiciones de servidumbre permanente. Históricamente, se ha demostrado precisamente lo contrario; *ningún orden social ha provisto más oportunidades para la movilidad social vertical que el mercado libre.*

El progreso notable de grupos numerosos de inmigrantes, pero especialmente de los judíos que emigraron de Europa oriental a los Estados Unidos de 1880 a 1950, es históricamente sin precedente.<sup>2</sup> Hoy, la política del Estado de bienestar socialista está produciendo una minoría cuantiosa de dependientes vitalicios. El sistema moderno de bienestar público es fundamentalmente defectuoso, no sólo porque usa la coerción para tomar los ingresos del empleado, sino porque destruye la voluntad del recipiente para escapar del sistema de bienestar público.

La política de bienestar público lleva también al conflicto de clases. Las palabras de George Gilder en su libro *Wealth and Poverty* (Riqueza y Pobreza) son elocuentes en este respecto:

Todo programa que aumente los ingresos de grupos menos diligentes por medio de transferencias y preferencias es políticamente divisivo — y muy improbable — porque hace la resistencia amarga de la verdadera clase trabajadora. Además, tal esfuerzo rompe el eslabón psicológico entre el esfuerzo y la

---

2. Thomas Sowell, *Race and Economics* (New York: David McKay Co., 1975), Pt. II.

recompensa, que es crucial para la movilidad vertical a largo plazo. Como el trabajo eficaz no consiste meramente en cumplir los requisitos de los contratos de trabajo, sino en esforzarse con atención y compromiso emocional, los trabajadores tienen que entender y sentir profundamente que lo que reciben depende de lo que rinden — que tienen que suplir trabajo para demandar bienes. Los padres y las escuelas deben inculcar esta idea en los niños mediante la instrucción y el ejemplo. Nada es más fatal al logro que la creencia de que no se recompensará el esfuerzo, que el mundo es un lugar discriminatorio y desolado en que sólo los rapaces y los preferidos pueden adelantar. Tal punto de vista en el hogar desalienta el esfuerzo de trabajo en la escuela que más tarde afecta los ingresos. Como tantos otros aspectos del desempeño humano, el esfuerzo de trabajo comienza en las experiencias familiares, y sus fuentes se pueden explorar mejor al examinar la estructura de la familia. Verdaderamente, después del trabajo, el segundo principio de movilidad vertical es la conservación del matrimonio monógamo y la familia.<sup>3</sup>

La perspectiva bíblica del matrimonio, así como la perspectiva bíblica de las bases del crecimiento económico evocan ambas ideas: la relación entre el *trabajo y la recompensa* y la importancia central del *lazo familiar*. La Biblia nos insta a tener fe en la relación entre la recompensa y el trabajo, lo que nos alienta a tomar riesgos y a invertir tiempo y esfuerzo para

---

3. George Gilder, *Riqueza y pobreza* (Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 1985. ISBN 84-85719-47-6).

mejorar nuestros hábitos personales de trabajo.

La Biblia nos dice que tales esfuerzos serán recompensados, sea en la tierra o en el cielo (1<sup>a</sup> a los Corintios 3). Los hábitos de disciplina, ahorro, horas largas de esfuerzo, la inversión en destrezas de trabajo, y la instrucción de los niños en este concepto de vida no será desperdiciada. Al contrario, la Biblia enseña que *tal enfoque de la vida es la esencia misma del pacto de dominio*. Por lo tanto, cuando se encuentran con ideas contrarias a las filosofías bíblicas de acumulación y dominio, los cristianos deben reconocerlas por lo que son.

Cuando se enseña a los hombres que el sistema capitalista (el mercado libre, o sea el intercambio voluntario) discrimina contra ellos, que tienen el derecho moral y legal a recibir asistencia social, y que los que viven bien como resultado de su propio trabajo, esfuerzo, y habilidades visionarias son inmorales y deben la mayoría de su riqueza a los pobres, tenemos que reconocer la fuente de estas enseñanzas: los fosos del infierno. Esta es la contra-filosofía de Satanás, que expresamente tiene la intención de descarrilar los esfuerzos de los justos por dominar la tierra para la gloria de Dios.

Esta idea radicalmente antibíblica no es simplemente una cuestión de error intelectual; es *una filosofía conciente de destrucción*, una estructura sistemáticamente antibíblica diseñada para socavar a los cristianos exitosos mediante un falso sentido de culpabilidad y una parálisis. El que tales enseñanzas sean populares entre los intelectuales cristianos en los postreros años

del siglo XX sólo testifica de su ignorancia abismal — y a su ceguera judicial (Mateo 3:14-15) — respecto a la ética y la teoría económica bíblicas. Los cristianos han adoptado la política de envidia de los humanistas seculares, especialmente en las aulas de las universidades y de los seminarios. Vivimos en una época de manipuladores de culpabilidad, y algunos de ellos usan las Escrituras para sus propios fines malignos.

### **La Propiedad y la Democracia**

El mandamiento contra el robo no es: “No hurtarás. . . salvo por voto mayoritario.” Es necesario que el derecho a la propiedad privada sea respetado no sólo por los criminales, sino también por los ciudadanos individuales que descubren que podrían quitarle la riqueza a otros por medio del poder del Estado. Además, el derecho a la propiedad privada tiene que ser respetado por los comerciantes que pudieran solicitar ayuda económica al Estado mediante tarifas, cuotas en las importaciones, préstamos del gobierno de bajo interés, etc. Violar este principio es sucumbir al así-llamado “Estado corporativo,” otra forma del Estado de bienestar — el facismo, el capitalismo de monopolio, o lo que sea. Cada vez que se ha erguido tal sistema, ha reducido la productividad y aumentado la burocracia. Los políticos simplemente no son lo suficientemente competentes como para planear toda una economía. El promover tal sistema de planificación estatal y de protección de la industria es un uso ilegítimo de la urna electoral, es decir una

política de presión democrática.

Consideremos un ejemplo de la historia que se ha debatido desde la revolución puritana del 1640 hasta hoy: *el requisito de propiedad para votar*. En los años 1640, Oliver Cromwell, el líder militar puritano de Inglaterra dirigió sus fuerzas a la victoria sobre el Rey, Carlos I. En los debates Putney del Nuevo Ejército Ejemplar de Cromwell en 1647, Ireton, el yerno de Cromwell, debatió contra Rainsborough, el representante de la facción democrática, los emparejadores. (Los emparejadores [Levelers] no eran comunistas, sino que querían un derecho político mucho más amplio. Los comunistas en la Revolución inglesa fueron los excavadores [Diggers], que se auto-designaban los “verdaderos emparejadores.”)

Rainsborough arguía que como todos los hombres estaban bajo las leyes de una nación, merecían una voz en los asuntos del gobierno civil. Ireton replicaba con una defensa enérgica del derecho de propiedad. Un hombre tiene que tener un interés en la sociedad, o sea, alguna propiedad que defender, si se le va a confiar el derecho de votar. Los hombres sin intereses permanentes en la sociedad — la propiedad, en otras palabras — son demasiado peligrosos cuando se les entrega el poder del gobierno civil. El requisito de propiedad es crucial para preservar la sociedad en un orden democrático. Y si quitáramos esto, les tendríamos que quitar toda la propiedad y el interés que cualquier hombre tiene bien sea en la tierra heredada, o en la propiedad, o en cualquier

otra cosa. . . .”<sup>4</sup>

Dos siglos después, Carlos Marx llegó más o menos a la misma conclusión, salvo que él favoreció la abolición del requisito de propiedad de votar, precisamente *porque* destruiría la *propiedad privada*: “. . . el Estado como tal abroga la propiedad privada (o sea, el hombre decreta políticamente la abolición de la propiedad privada) cuando anula el requisito de propiedad para los electores y representantes. . . . ¿No queda la propiedad privada idealmente abolida cuando el no propietario llega a legislar por el dueño de propiedad? El requisito de propiedad es el último bastión político en que se reconoce la propiedad. (Traducción del autor).”<sup>5</sup>

La democracia estaría a salvo si los hombres entendiesen que es inmoral quitar la riqueza de otros por voto, *y si obedeciesen el mandamiento de no hurtar*. Llegará el día cuando la Ley de Dios que está en los corazones de los cristianos estará en los corazones de todos los hombres (Hebreos 8:8-11), y no abusarán de sus derechos democráticos. Hasta entonces, el pecado seguirá dirigiendo a los hombres a votar por el socialismo, por el fascismo, y por el comunismo.

### **El Estado como Protector**

Toda propiedad es de Dios. Él ha establecido

---

4. A. S. P. Woodhouse, *Puritanism and Liberty* (London: Dent, 1938), pág. 53.

5. Karl Marx, “On the Jewish Question” (1843), in T. B. Bottomore (ed.), *Karl Marx: Early Writings* (New York: McGraw-Hill, 1964), págs. 11-12.

reglas para el intercambio, el traspaso, y el desarrollo de esta propiedad. El robo está explícitamente prohibido. La Ley de Dios nos ofrece una jurisprudencia necesaria para definir bíblicamente el robo. Por ejemplo, *no* es robo si un viajero coge una manzana de un árbol y se la come mientras anda por el camino (Deuteronomio 23:24-25). Aún más, *sí es* robo cuando el dueño de una propiedad agrícola no deja del fruto caído en el suelo para los desválidos (Deuteronomio 24:19). La Biblia es nuestro criterio de lo que constituye el robo, no el economista inglés Adam Smith ni Carlos Marx.

Dios requiere que el gobierno civil sirva como protector de la propiedad. Tiene que honrar las leyes de propiedad que están establecidas en la Biblia. No se debe enjuiciar a un hombre que toma unas pocas mazorcas del campo de su prójimo. Cristo y los discípulos no fueron culpables de robo cuando así lo hicieron (Mateo 12:1). El gobierno civil puede legítimamente obligar al dueño de una finca a que respete las leyes de espigar. Pero el gobierno civil no puede legítimamente dictar a quienes se debe permitir en el campo para espigar. El dueño de la propiedad tiene ese derecho, así como Booz (Rut 2:3-12).

Esta perspectiva del robo y la protección no están en conformidad ni con el socialismo ni con el libertarismo modernos. En el primer sistema (el socialismo), el Estado colecciona los diezmos para sí mismo, y muchas veces el diezmo de Dios, para usarlo para los propósitos que dicten los cuerpos políticos y burocráticos. En el segundo sistema (el libertarismo,

o anarquismo), toda coerción en contra de la propiedad privada se define como robo, incluso los impuestos mismos (en algunos sistemas libertarios). No obstante, los criterios de la Biblia tienen validez, y la Biblia es clara: *ninguna persona o institución tiene soberanía absoluta*. Indudablemente, hay límites en el uso de la propiedad privada. Pero estos límites son mínimos. Teniendo en cuenta los principios bíblicos del robo, el gobierno civil se convierte en soberano legítimo en cuanto a la prevención y el castigo del robo — no como la única institución, sino como una de ellas, la que tiene la autoridad legal de imponer sanciones económicas en contra de los ladrones.

El economista R.H. Coase ha expresado con énfasis: “Un sistema de mercado libre no puede funcionar apropiadamente a menos que los derechos de propiedad estén integrados a los recursos, y, logrado esto, cuando alguien desea usar un recurso tiene que pagarle al dueño para obtenerlo.”<sup>6</sup> La protección contra el robo de la propiedad privada por el gobierno civil es, en sí misma, la base del capitalismo bíblico. Al *definir* los límites de la propiedad, y al *proteger* la propiedad del ataque coercivo de hombres violentos y de prácticas fraudulentas, un gobierno civil santo establece la base de la expansión económica y la prosperidad.

Las palabras “mío” y “suyo” son dos de las palabras más importantes en cualquier sociedad. La pre-

---

6. R. H. Coase, “The Federal Communications Commission,” *Journal of Law and Economics*, II (1959), pág. 14.



dicación bíblica ha habilitado a los hombres a través de los siglos a apreciar la importancia de estas dos palabras. Cuando las diferencias entre las dos son honradas en la ley, de palabra, y de hecho, la sociedad se beneficia. Los hombres pueden cooperar mejor unos con otros en transacciones pacíficas precisamente por medio de la seguridad de predecir que provee un orden social que reconoce “lo mío” y “lo suyo.” Esto facilita la división del trabajo.

Necesitamos que la gente coopere en lugar de luchar entre sí. Esto requiere que permitamos que otros hombres hagan lo que quieren con lo que posean, mientras no viole las leyes civiles establecidas por Dios. No debemos olvidar las palabras del dueño de la viña en la parábola de la viña:

¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?  
¿O tienes envidia, porque yo soy bueno? (Mateo 20:15).

El economista Harold Demsetz ha visto la importancia del derecho de propiedad desde la perspectiva de *cooperación social*.

El derecho de propiedad es un instrumento de la sociedad y deriva su significado del hecho de que ayuda al hombre a formar las expectativas que él razonablemente puede tener cuando hace convenios con los demás. Esas expectativas encuentran expresión en las leyes, en las costumbres, y en las normas de una sociedad. Quien posee derechos de propiedad tiene el consentimiento de su prójimo para permi-

tirole actuar en formas particulares.<sup>7</sup>

Los hombres pueden hacer contratos los unos con los otros, y gozar de los frutos de sus decisiones con respecto a la mayordomía de los recursos de Dios. Para volver ahora a un tema familiar, *el derecho de propiedad reduce las áreas de incertidumbre en la vida.*

### **El Estado como Salvador**

El Estado es una institución mesiánica en el mundo moderno, y es un destructor del capital. El Estado Moloch consume el futuro económico de sus adoradores, y el futuro económico de los herederos de sus adoradores. El Estado Moloch, como la fábrica contaminante, es un agente destructor coercivo del capital de la economía. Pero la fábrica contaminante puede proveer empleo productivo para los residentes locales, y proveer a los consumidores con bienes a bajo precio (más baratos que si la fábrica tuviera que pagar por el equipo del control de contaminación.) El Estado, por el contrario, sólo emplea a burócratas, y usa sus fondos generalmente para subvencionar a los miembros incapaces de proveer (que a veces son ricos), atrapándolos en una telaraña de beneficios prometidos, y destruyendo su estímulo a trabajar para beneficio de los consumidores.

¿Pero cómo pueden los ricos ser improvidentes? Por "improvidente," quiero decir "uno que derrocha

---

7. Demsetz, "Toward a Theory of Property Rights" (1967), en E. G. Furubotn and S. Pejovich (eds.), *The Economics of Property Rights* (Cambridge, Massachusetts: Ballinger, 1974), pág. 31.

su capital, o el capital entregado a él por otros.” Esto ciertamente se aplica a los principales gerentes de las grandes empresas industriales que solicitan ayuda económica del gobierno federal, en forma de tarifas, y otros bienes económicos ilícitos.

Los pobres sufren también una reducción de sus oportunidades para obtener las destrezas necesarias para progresar en la sociedad económica moderna. El Estado confiscatorio es más amenaza a la propiedad y a la libertad que cualquier fábrica local que contamina el aire o el agua.

El Estado moderno es una amenaza a los derechos humanos, porque es una amenaza a los derechos de propiedad. El Estado moderno es un destructor de los derechos humanos, porque es un destructor de los derechos de propiedad. Algunos intelectuales, políticos, e hijos de ricos agobiados de sentimientos de culpabilidad han fomentado una ideología de redistribución de la riqueza que destruye el capital, y por lo tanto destruye las aspiraciones humanas. Han usado el lema engañoso, “los derechos humanos ante el derecho de propiedad,” para destruir tanto los derechos humanos como el derecho de propiedad. Han adoptado como su mandamiento, “No hurtarás, salvo por voto mayoritario.” El resultado, es la creciente *descapitalización* del Occidente antiguamente cristiano.

Nunca se olvide: un Estado que afirma ser el salvador de la humanidad se convierte necesariamente en el juez final de la humanidad.

## Resumen

La doctrina bíblica de la propiedad es una doctrina de mayordomía. La propiedad de Dios debe ser cuidadosamente utilizada por Sus siervos. Los siervos han escogido ignorar a Dios, y también han escogido ignorar Su mandamiento en contra del robo. El hombre moderno ha adoptado una teología nueva, la posesión de propiedad por el Estado. El Estado, como el dueño soberano, delega a sus siervos el derecho de administrar su propiedad, pero el Estado insiste luego en su parte, su diezmo. El principio del diezmo es parte de la creación; la única cuestión es: *¿Quién recibe el diezmo?* El Estado recoge su diezmo. Como un economista ha resumido: "Gana usted, y el Estado gana con usted; pierde, y pierde usted solo." Para el rico y la clase media esa es la regla.

*El Estado moderno es un ladrón.* Cuando Samuel advirtió a la nación de Israel en contra de escoger a un rey para gobernar sobre ellos, él trató de asustarlos diciéndoles que el rey extraería un diezmo, o el 10% (1º de Samuel 8:15-17). La dinastía burocrática más grande del mundo antiguo, Egipto, tomó el 20% como su diezmo (Génesis 47:26). No hay un sólo Estado industrial en el Occidente que quite tan poco como Egipto. De hecho, en la mayoría de los casos, una tasa tributaria de la quinta parte de la productividad de una nación constituiría una *reducción* de impuesto de por lo menos el 50%.

La propiedad privada reduce la incertidumbre. Le da a los hombres un incentivo para producir. Expande los horizontes humanos de tiempo hacia las

generaciones que todavía no han nacido. Impulsa el desarrollo económico capacitando a los innovadores y a los trabajadores a retener el valor de su mayor productividad. Anima al ahorro. Como está a favor de la familia, impulsa por naturaleza la institución central de dominio. Permite el traspaso de información, de riesgo, y de capital a los que están dispuestos y capacitados para soportar las obligaciones económicas de la propiedad. La protección de la propiedad privada es una de las piedras angulares de la civilización. El gobierno civil debe proteger la propiedad privada, no hurtarla.

La emergencia del Estado mesiánico ha amenazado la civilización. Esta emergencia hoy es el mayor peligro para la conservación y la expansión del capital de la familia. Las ideologías envidiosas de distribución de la riqueza a través de la coerción — el marxismo, el socialismo, el keynesianismo, y el “evangelio social” — han capturado las mentes de los intelectuales y líderes políticos. A menos que este proceso se invierta, estas doctrinas antibíblicas destruirán el capital del mundo moderno.

En resumen:

1. La economía no es una institución basada en el pacto: no requiere un juramento de maldición propia.
2. Los teólogos de la liberación marxistas han adoptado el ataque al mercado libre como su postura central.
3. El Octavo Mandamiento prohíbe el robo.
4. El derecho de propiedad privada (el dere-

cho de *los individuos* de poseer propiedad) es básico para el dominio.

5. La economía cristiana comienza con esta presuposición: Dios posee el mundo.

6. Toda posesión humana es una mayordomía ante Dios y nuestros semejantes.

7. Las instituciones económicas son jerárquicas.

8. La igualdad de la riqueza es una meta satánica.

9. La Biblia enseña que hay una relación íntima entre la pobreza y la pereza.

10. La pobreza a largo plazo es una maldición específica de Dios en una sociedad rebelde.

11. La riqueza fluye hacia los que trabajan duro y honestamente.

12. El mercado libre provee la mayor movilidad económica y social vertical.

13. La política del Estado de bienestar estimula el conflicto de clases.

14. Es inmoral enseñar a la gente que la libertad está diseñada en contra de la honestidad y el trabajo dedicado.

15. El socialismo es una teoría de destrucción conciente.

16. Cuando la gente sin propiedad puede quitar por el voto la propiedad de los demás, la sociedad, en principio, se ha convertido en socialista (Carlos Marx).

17. El gobierno civil ha de ser un protector, inclusive un protector de la propiedad de la gente.

18. Esto exige la definición del derecho de propiedad.

19. La meta es la cooperación social.

20. El Estado humanista moderno trata de ha-

cerse pasar por el salvador de la humanidad (y el juez final).

21. El socialismo moderno trata de descapitalizar al mundo.

## CAPÍTULO 10

### LA INEVITABILIDAD DE LA LIBERACIÓN

Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día (Deuteronomio 8:18).

Este versículo es crucial para entender la relación entre el progreso de la Ley bíblica y el progreso cristiano a través del tiempo. Dios otorga dones a las sociedades que son fieles al pacto. Así lo hace para reforzar la confianza de los hombres en la confiabilidad de Su pacto, lo que los impulsa a ser aún más fieles, lo que a su vez redundará en bendiciones adicionales. Las bendiciones visibles deben servir como *confirmaciones del pacto*. Dios, por lo tanto, les da a los hombres la salud y la riqueza “a fin de confirmar Su pacto.” Cuando los hombres responden en fe y obediencia, se crea un *ciclo de bendiciones tangibles*.

La historia bíblica es lineal. Tiene un principio (la creación), un significado (el pecado y la reden-



ción), y un final (el juicio). El énfasis de San Agustín sobre la historia lineal en vez de en la historia cíclica pagana transformó el pensamiento histórico de Occidente.<sup>1</sup> Pero la perspectiva bíblica de la historia es más que lineal. Es *progresiva*. Significa la expansión visible de la cultura. Esta fe en el progreso cultural es la característica única de la civilización occidental moderna. Los pensadores de la Ilustración del Siglo XVIII,<sup>2</sup> y los comunistas,<sup>3</sup> secularizaron esta perspectiva optimista. Su disminución en el Siglo XX amenaza la supervivencia de la civilización humanística occidental.<sup>4</sup>

### **La Teología del Dominio Frente al Pesimismo**

La victoria es un concepto ineludible en la historia. No puede haber duda sobre la victoria, o de los fieles al pacto o de los que lo rompen. La única opción es: *¿Quién ganará?* Si los réprobos se rebelan contra la Ley bíblica, y viven de manera externamente consistente con sus presuposiciones contra Dios y en contra de la Ley bíblica, terminarán siendo históricamente impotentes.

---

1. Charles Norris Cochrane, *Christianity and Classical Culture: A Study in Thought and Action from Augustus to Augustine* (New York: Oxford University Press, [1944] 1957), págs. 480-83.

2. Robert A. Nisbet, "The Year 2000 and All That," *Commentary* (June 1968).

3. F. N. Lee, *Communist Eschatology* (Nutley, New Jersey: Craig Press, 1974).

4. Robert Nisbet, *History of the Idea of Progress* (New York: Basic Books, 1980), cap. 9 y el Epílogo.

No hay neutralidad en el universo. Y como no hay neutralidad moral ni intelectual, tampoco puede haber neutralidad institucional, pública, cívica, cultural, o de cualquier otro tipo. Entonces, ¿qué cosmovisión produce gente productiva? ¿La liberación que ofrece Jesucristo o la liberación que ofrece Carlos Marx? ¿Cuál ofrece las bendiciones positivas de mano de Dios? ¿Cuál acarreará el enjuiciamiento de Dios?

Algunos cristianos sostienen que los réprobos y no los cristianos terminarán casi victoriosos en la historia. Sólo al final de los tiempos los que quebrantan el pacto tendrán que encarar la realidad de su derrota, ante el juicio final de Dios.

Considere lo que quiere decir. Significa que el cristianismo no da resultados. He aquí lo que los pesimistas dicen:

“A medida que los cristianos se ocupan de su propia salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12), mejorando sus credos, mejorando su cooperación unos con otros a base a la unanimidad de los credos, a medida que aprenden como se aplica la Ley de Dios en su propia era, y mejoran su capacidad para aplicar la Ley de Dios se vuelven culturalmente impotentes. Parece que también pierden la fertilidad. No dan fruto y no se multiplican. O si hacen lo posible por cumplir este mandamiento, no reciben las bendiciones que Dios ha prometido a los que siguen las leyes que Él ha establecido. En resumen, el aumento de la conciencia propia filosófica y moral de los cristianos lleva a la impotencia cultural.”

“Por otro lado, a la medida que los rebeldes perfeccionan su filosofía anti-ley – la religión de caos

evolucionario o de la revolución — se vuelven más poderosos. Cuanto más se alejan de las verdades respecto a Dios, el hombre, la Ley, y el tiempo que facilitaron la tecnología occidental y el desarrollo económico, se enriquecen. A medida que aprenden quienes son ellos y quien es Dios, se apropian más de los frutos de los justos.”

En resumen, excepto en el día del juicio, el próximo versículo bíblico *no* es cierto: “El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo” (Proverbios 13:22).

Cierto es, cada cristiano admite que después del día del juicio los redimidos lo heredaremos todo. Pero después de la resurrección, el mundo será muy distinto. Si la iglesia pierde en su tarea histórica, no le quedará ni el recuerdo de cómo Dios premia la fidelidad al pacto con la victoria tangible. No quedará herencia física de la riqueza de los humanistas. ¿De qué les valdría a los redimidos sin mancha heredar los harapos mugrientos de la cultura del mundo antes de la resurrección? ¿De qué le valdría a Su pueblo inmortal y libre de pecado si Dios le devolviera la riqueza que acumularon los humanistas enemigos de Dios? ¿Y en primer lugar, cómo podrían estos humanistas haber gobernado el mundo de Dios, antes de la resurrección? El mundo opera conforme a la Ley, al pacto de Dios, pero los pecadores empedernidos se rehusan a cumplir las leyes del pacto, si actúan en consecuencia con sus creencias religiosas.

Necesitamos discutir el fundamento de la victoria

en la historia tal como lo presenta la Biblia. Mi discusión de los principios de la victoria se relaciona con la estructura del pacto de Deuteronomio. *La herramienta de dominio que Dios da a Su pueblo es Su Ley revelada*. Abandone la Ley bíblica, y abandonará cualquier esperanza de victoria a largo plazo. Abandone su compromiso con la Ley bíblica, y se convertirá en un enemigo de la Ley.

Los que predicen el fracaso de la misión de la iglesia en el evangelismo mundial dicen que Satanás ganará en las luchas de la historia hasta el día en que termine la historia (Apocalipsis 20). La iglesia falla en su misión de evangelizar al mundo, discipular las naciones, y dominar la tierra para la gloria de Dios. Este es el meollo de la teoría pesimista de la historia. *La iglesia fallará*. Podrán hablar de victoria — de hecho, el lenguaje de los pesimistas está lleno de frases que suenan victoriosas — pero en realidad significan la derrota histórica de la iglesia.

Los cristianos somos humildes ante Dios, pero valientes ante la creación que Dios nos comanda a subyugar. Al fin de cuentas, tenemos la Ley bíblica y el Espíritu Santo. Según los pesimistas, esta confianza finalmente nos lleva a la derrota y al desastre histórico. ¿Pero por qué debemos perder los cristianos? ¿Por qué debe la obediencia a las leyes de Dios producir un fracaso? ¿Por qué debe fallar el mensaje del evangelio, cuando éste produce buenos frutos?

Los rebeldes éticos son arrogantes delante de Dios, e insisten que toda la naturaleza es gobernada

por leyes de probabilidad sin sentido; el caos, y finalmente el caos moral. Los que predicen el fracaso de la iglesia dicen de los humanistas y los comunistas que al sumergirse en la filosofía del caos moral y revolucionario — la religión de la revolución — surgirán de algún modo totalmente victoriosos sobre toda la faz de la tierra, victoria que se detendrá sólo por la intervención expresa de Jesucristo en el juicio final. Su compromiso con la desobediencia de la Ley los llevará a la victoria visible. Esto no tiene sentido ni teológica ni moralmente.

### **La Palanca de la Maldad: El Bien**

Quienes quebrantan el pacto tienen que hacer el bien externamente para poder hacer el mal. Necesitan usar la palanca de la Ley de Dios para aumentar su influencia. Estos rebeldes no podrán actuar en consecuencia de sus propias convicciones intelectuales y religiosas y ejercer el poder. Quieren el poder más de lo que quieren la consistencia filosófica. Esto es especialmente cierto sobre los quebrantadores del pacto en el Occidente, quienes viven a la sombra de la teología cristiana del dominio. En resumen, *se refrenan para evitar las consecuencias de su conducta*. Creyentes en el azar, en el caos, y en una vida sin sentido, estos codiciadores de poder no obstante escogen la estructura, la disciplina, y la retórica de la victoria final.

Si un investigador moderno quisiera ver una cultura la mas consistentemente pagana concebible podría visitar la tribu africana de los Ik. Colin Turnbull

la visitó, y su libro, *The Mountain People* (La gente de la montaña) (1973), es un clásico. Allí encontró la rebelión casi total en contra de la Ley — la ley familiar, la ley cívica, de toda ley. Pero también encontró un pueblo tribal totalmente impotente, y vencido que estaba extinguiéndose rápidamente. Eran inofensivos al Occidente porque eran más consistentes en sí mismos que los satanistas occidentales.

La diferencia entre los codiciadores del poder humanista y los aborígenes paganos, consistentes pero suicidas, es la diferencia entre los comunistas y los Ik. Es la diferencia entre la religión del poder y la religión del escape. El místico oriental que busca el escape por medio de las técnicas ascéticas y su imitador occidental con una máquina de ondas alfa y audífonos (¡Para hacerse un yogui electrónico instantáneo!), actúan mucho más consistentemente con la filosofía anti-cristiana de la vida sin sentido que un comunista revolucionario. El yogui no es completamente consistente: él todavía necesita las técnicas de la disciplina, y la disciplina implica un universo en orden. Pero es más consistente que el comunista. Él no busca la salvación de un mundo totalmente de ilusión (como el maya) a través del ejercicio de poder.

### *La Inconsistencia de Satanás*

Satanás necesita un orden jerárquico para ejercer el poder. Así, es que para crear la mayor destrucción de la Iglesia, Satanás y sus seguidores necesitan imitar a la Iglesia. Así como el niño necesita acercarse al abrazo falda de su padre para poder abofetearlo,

el rebelde que odia a Dios necesita una burda imitación de la teología del dominio de Dios para ejercer el poder. Un niño que rechaza los brazos de su padre no puede fácilmente abofetearlo. El anticristiano ha adoptado oficialmente una teoría de existencia “anti-abrazo.” No admite que existe una relación de causa y efecto entre el abrazo y la bofetada. Si actúa consistentemente con esta perspectiva, él se rinde impotente al atacar al pueblo de Dios.

Esto significa que a medida que aumenta la consistencia de la vida, la diferencia *ética* de la separación entre los salvos y los perdidos se hace cada vez más fundamental. Aunque los incrédulos reconocen cada vez más cuánto odian a Dios y cuán diferentes son de los cristianos, su hambre de poder no les permite *aplicar* la filosofía satánica del caos y la nada. En cambio, aplica la imitación satánica de la religión del dominio: la religión del poder.

El incrédulo sólo puede lograr el poder negándose a ser completamente consistente con la religión de caos de Satanás. Se necesita la organización y el capital — dones de Dios, de vida, conocimiento, Ley, y tiempo — para producir la máxima destrucción. Como la Unión Soviética, que siempre ha tenido que importar o robar del Occidente la mayoría de su tecnología para poder construir un arsenal capaz de destruir al Occidente,<sup>5</sup> el satanista tiene que importar

---

5. Antony Sutton, *The Best Enemy Money Can Buy* (Billings, Montana: Liberty House, 1986). En cuanto a la dependencia de la Unión Soviética de la importaciones occidentales comerciales, véase también Sutton, *Western Technology and Soviet Economic Development*, 3

el capital intelectual y moral de los cristianos para emprender una campaña verdaderamente eficaz contra la iglesia.

El cristiano ejerce dominio al hacerse más consistente con su fe cristiana, siendo moral y lógicamente consistente con el hombre nuevo dentro de sí, y adhiriéndose más y más a la Ley de Dios. La Ley bíblica es *la herramienta completamente consistente de dominio* para el hombre fiel al pacto.

El quebrantador del pacto ejerce poder al *contradecir* su filosofía del azar. Sólo puede cometer crímenes eficaces *robándose la cosmovisión de los cristianos*. Mientras más grandes son los crímenes que desea cometer (el impulso ético del maligno), más cuidadosamente tiene que planear (el impulso moral de la justicia: contar los costos [Lucas 14:28-30]).

El cristiano puede esforzarse para cumplir el pacto de dominio mediante una vida de pensamiento y acción consistentes; el anticristiano sólo puede lograr una campaña ofensiva y destructiva contra de los cristianos en vez de una vida destructiva consistentemente satánica de drogas y vicios sólo por hurtar la cosmovisión bíblica y deformándola para sus propósitos malignos. En resumen, *para poder ser realmente malo se necesita ser bastante bueno*.

La Biblia dice que todos los que odian a Dios aman la muerte (Proverbios 8:36b). Por lo tanto,

---

Volumes (Stanford, California: Hoover Institution Press, 1968-73); Charles Levinson, *Vodka Cola* (Lóndon: Gordon & Cremonesi, 1978); Joseph Finder, *Red Carpet* (New York: Holt, Rinehart & Winston, 1983).



para vivir consistentemente, los que odian a Dios tendrían que suicidarse. No es sorprendente que al filósofo existencialista francés Alberto Camus le fascinaba la posibilidad del suicidio. Él era consistente con su filosofía existencialista de la vida sin sentido. Para llegar a ser una amenaza histórica a los cristianos, los réprobos tienen que *refrenar su impulso natural*, la búsqueda de la muerte. Su consistencia a través del tiempo es incompleta, hasta la rebelión final, cuando su propio acto de rebelión causa el juicio final.

Esta será la culminación en la historia del anterior desafío de Satanás al atraer al populacho a crucificar a Cristo: un acto de violencia que aseguró *su* juicio y derrota total. Él lo hizo de todas formas, por despecho. Cuando Dios finalmente quite Su refreno del impulso suicida de ellos, los impíos lanzarán su rebelión suicida. La eliminación del refreno de Dios siempre es un prelude al juicio.

Así que la guerra ética se agudizará. ¿A quién debemos esperar que Dios bendiga en esta intensificación de la guerra ética? ¿Al cristiano cuya perspectiva del mundo es consistente y honra a Dios, o al que odia a Dios, cuya perspectiva del mundo es inconsistente y se opone a Dios? ¿Quién se agobiará cada vez más con la esquizofrenia moral e intelectual a medida que pasa el tiempo y aumenta su conciencia de sí mismo? ¿Qué planes de conquista serán incompatibles con su doctrina de la vida, los del cristiano o los del anticristiano? ¿Quién estará verdaderamente creciendo en el conocimiento propio, el cristiano o el

anticristiano?

Las respuestas deben ser obvias. Desgraciadamente, debido a la predicación cristiana del siglo veinte, las teologías pesimistas hacen que lo claro sea oscuro, y estas vienen dominando desde los años 30.

### *El Pesimismo Toma las Cosas al Revés*

Debe ser claro a esta altura que la versión de los cristianos pesimistas de la relación entre la Ley bíblica y la creación está completamente al revés. Sin duda Satanás desea que fuese una versión verdadera. Sin duda él quiere que sus seguidores crean que los cristianos caerán en una creciente impotencia cultural al adherirse progresivamente a la Ley bíblica. Sin duda él quiere que sus seguidores crean este error absurdo. Pero, ¿cómo puede un cristiano consistente creer esto? ¿Cómo puede un cristiano creer que la obediencia a la Ley bíblica produce la impotencia cultural, y que la fe en el caos filosófico — la religión de la revolución satánica — lleva a la victoria cultural?

No me cabe duda que los pesimistas no quieren enseñar tal doctrina, pero ahí es donde su pesimismo los lleva inevitablemente. Se rehusan a reconocer la realidad futura del dominio cristiano en la tierra antes del juicio final gracias a la *eficacia del pacto*: a mayor obediencia mayor bendición que resulta en obediencia aún mayor.

La Ley bíblica es esencial para el cumplimiento del mandato cultural, llamado también el pacto de dominio. Es nuestra herramienta del dominio. Sólo

hay cuatro posibilidades con respecto a la Ley: la Ley revelada, la ley natural, el caos, o una combinación sincretista de ellos (por ejemplo, la regularidad estadística: un poco de la ley natural y un poco de azar). El pensamiento cristiano de este siglo ha negado abiertamente la primera posibilidad: la validez de la Ley del Antiguo Testamento en la era neotestamentaria. No encontramos ningún tratado sobre la aplicación contemporánea de la Ley bíblica escrita por teólogos cristianos pesimistas.

Cuándo los cristianos vuelvan a tomar la Ley revelada de Dios en serio, ningún movimiento humanista será capaz de impedir a la iglesia que se expanda. Los cristianos por fin habrán puesto en uso la herramienta de dominio de Dios.

### **El Poder del Espíritu Santo**

El cristiano necesita reconocer que la diferencia entre la Ley bíblica en el Nuevo y Antiguo Testamento es el poder sumamente mayor otorgado a los cristianos por el Espíritu Santo para obedecer la Ley.<sup>6</sup> El derramamiento de poder del Espíritu es una distinción fundamental entre los dos períodos de pacto. Pero este mayor empoderamiento por el Espíritu tiene que manifestarse en la historia si ha de diferenciarse del fracaso repetido de los creyentes del Antiguo Testamento en cuanto al ciclo obediencia-bendición-

---

6. Greg L. Bahnsen, *By This Standard: The Authority of God's Law Today* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1985), págs. 159-62, 185-86. [Traducido al Español, *He aquí el estándar*, aparecerá impreso en el futuro cercano].

mayor obediencia, etc. Este ciclo de reforzamiento positivo de la Ley bíblica en la época neotestamentaria enlaza la Ley bíblica con el optimismo hacia el futuro (la teología del dominio).

¿Tiene algún significado para la historia el gran poder del Espíritu Santo? Si el empoderamiento por el Espíritu Santo en la época del Nuevo Testamento es sólo un telón teórico de fondo para la historia, la Ley bíblica no será realmente predicada ni obedecida en esta época antes del juicio final. Si así fuere, habría que abandonar la idea del empoderamiento por el Espíritu Santo de los cristianos y de la sociedad cristiana en la historia. Hay quienes arguyen de esta manera: "Sí, el Espíritu empodera a los cristianos para obedecer la Ley bíblica; pero ellos se rehusan a adoptar y a obedecer la Ley bíblica en la historia."

¿Será también estrictamente interna y no externa la manifestación progresiva de los frutos de la obediencia a la Ley bíblica? Si ése es el caso, ¿entonces qué ha acontecido al ciclo de reforzamiento positivo de la Ley del pacto? ¿Qué ha acontecido con el empoderamiento por el Espíritu Santo?

Yo sostengo que el mayor empoderamiento del pueblo de Dios por el Espíritu Santo para obedecer y poner en vigor la Ley bíblica invalida la posición implícita del antidinomio respecto a la ineficacia de la Ley bíblica en la época neotestamentaria. Si los cristianos obedecen la Ley de Dios, entonces el ciclo de reforzamiento positivo es inevitable ya que forma parte de la creación gobernada por la Ley: "de victoria en victoria." (2ª a los Corintios 3:18). Si algunos

segmentos de la iglesia se rehusan a obedecerla, esos segmentos perderán tarde o temprano su influencia, dinero, y poder. Su lugar será tomado por las iglesias cristianas que obedecen las leyes de Dios, y que por lo tanto experimentarán las bendiciones tangibles del pacto. Como resultado, estas iglesias extenderán el evangelio con más eficacia, poniendo a funcionar el ciclo de reforzamiento positivo de la Ley bíblica.

Si aceptamos el argumento que rechaza la inevitabilidad histórica de la expansión a largo plazo del dominio cristiano por medio del ciclo obediencia-bendición-mayor obediencia, nos enfrentamos con un mayor problema: *cómo explicar la diferencia entre la Iglesia del Nuevo Testamento y el Israel del Antiguo Testamento*. Si la Iglesia cristiana no logra edificar el reino visible por medio de la Ley bíblica y el poder del evangelio, pese a la resurrección de Cristo y la presencia del Espíritu Santo, ¿qué clase de religión predicamos? ¿Por qué es la Iglesia una mejora cultural y socialmente significativa sobre el Israel del Antiguo Testamento? ¿Qué indica tal teología acerca del evangelio? ¿Qué clase de poder ofrece el evangelio a los hombres para vencer los efectos del pecado en la historia? ¿Nunca será vencido en la historia ese éxito que Satanás tuvo una vez cuando tentó a Adán? ¿Se podrá consolar Satanás por toda la eternidad con la certeza de que al derrotar a Adán, le hizo imposible a la humanidad poner en práctica el pacto de dominio en la historia, aún con la muerte y resurrección de Cristo? Si defendemos esto — el fracaso del orden legal bíblico empoderado por el Espíritu Santo para

producir un reino visible — tenemos que responder a esta pregunta: ¿Por qué triunfa el pecado en la historia, frente al evangelio?

Y queda la inevitable pregunta descortés: *¿Por qué es Jesús un fracasado en la historia?*

Los pesimistas, al predicar la impotencia cultural escatológica, se hunden en arenas movedizas — las arenas movedizas del antinomianismo. Algunas arenas se mueven más rápidas que otras. Finalmente, todas devoran al tonto que trata de caminar por ellas. El antinomianismo conduce a un foso de impotencia y derrota. Nadie quiere arriesgarlo todo, hasta la misma vida, en una batalla que el comandante dice que no se ganará. Sólo unos pocos fanáticos lo intentarán. Con tal teología se puede construir un gueto, pero no una civilización.

Hay que predicar también la Ley bíblica. Hay que verla como la herramienta para la reconstrucción cultural. Hay que verla como vigente hoy, en la era neotestamentaria. Hay que ver la relación entre la fidelidad al pacto y obediencia a la Ley bíblica — que sin obediencia no hay fidelidad, por más emocionados que estén los creyentes, o por más dulce sea el sabor del evangelio (por un tiempo). Además, hay bendiciones tangibles que se derivan de la obediencia al pacto del orden legal de Dios.

### **¿Cómo Pueden Perder los Cristianos?**

Los cristianos vencen al mundo de la misma manera que vencen al pecado en sus propias vidas: obedeciendo a Dios. Nosotros no nos santificamos

imitando al mundo del pecado.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

Sed imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo (1ª a los Corintios 11:1).

No nos hacemos más poderosos imitando la religión de poder de los humanistas. El cristiano *examina su conciencia éticamente*. De esto sale un mayor entendimiento propio. La ética es lo fundamental, no el conocimiento filosófico, ni el poder político o militar.

El mayor entendimiento ético de los cristianos nos lleva a un mayor conocimiento de los principios bíblicos del saber. Los cristianos, como creaturas hechas a Su imagen, piensan los pensamientos de Dios.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2ª a los Corintios 10:3-5).

Lo importante es la *obediencia*, no el rigor filosófico. A la larga, la obediencia es lo que trae a la iglesia más sabiduría y más rigor filosófico.

El discípulo de Satanás no puede esperar igualar a la iglesia intelectualmente, porque los cristianos tienen éticamente la mente de Cristo (1ª a los Corin-

tios 2:16). Lo único que impide que los quebrantadores del pacto pierdan la mente y se suiciden es que Dios refrene su habilidad de seguir hasta el fin la lógica de sus presuposiciones anti-Dios. Dios refrena también sus impulsos suicidas. Lo hace por causa de Su pueblo, que históricamente necesita la cooperación y productividad adicional del impío. Dios los refrena simplemente para hacerlos productivos. Si no fuera por Dios, ellos serían impotentes.

Por esto *el Reino de Dios ganará en cualquier conflicto abierto contra los reinos rivales de Satanás*. Desgraciadamente muchos cristianos no creen ésto en nuestra época, y por eso son tan temerosos. Ven que el sistema del mundo satánico empeora, y los malvados se hacen ricos, y la influencia cristiana declina. El reino de justicia según su perspectiva no puede sobrevivir una lucha justa, mucho menos una injusta. Su conclusión es que el pueblo de Dios está destinado a ser el vencido histórico.

### **Abandonando la Responsabilidad**

Al mismo tiempo, muchos creen que como los cristianos no pueden ganar en competencia abierta — social, intelectual, cultural, económicamente — todo esfuerzo para establecer un orden legal basado en la Ley bíblica tiene que ser idea de potenciales tiranos. “Al fin de cuentas, si esta gente trata realmente de construir concientemente una sociedad expresamente cristiana, y si ellos realmente esperan ganar, será que están planeando imponerse por la fuerza. Sabemos que el cristianismo no puede derrotar la religión del



poder. Por lo tanto, cualquier programa que propone tal victoria tiene que tener en su agenda escondida un programa rival de poder.”

En general, los cristianos han aceptado la cosmovisión de la religión de poder. Han concluido que el poder, y sólo el poder, es la base de los programas políticos exitosos. Han aceptado el axioma de Mao que el poder (y todo lo demás) nace del cañón de un fusil. No aceptan el principio de servicio de la religión del dominio, es decir, que a lo largo la autoridad es el producto de una proyección de abajo hacia arriba de la estrategia divina de dominio comenzando con el dominio propio según la Ley bíblica. No creen que la Ley bíblica produzca la paz y la prosperidad social. Teniendo la responsabilidad del dominio, confunden el dominio con el poder tiránico, y no quieren ser clasificados como tiranos *cristianos*. De este modo, los cristianos: (1) tratan de hacerse poderosos según las estrategias políticas aceptables del humanismo; (2) buscan una alianza con los religionistas humanistas del poder contra la religión del dominio; o (3) se retiran de la arena pública en un intento de escapar la responsabilidad.

Por lo general, los cristianos no creen que Dios en Su providencia diseñó la mente del hombre con el propósito de que ejerciese dominio. No creen que las mentes regeneradas, que necesariamente poseen la mente de Cristo (1ª a los Corintios 2:16) son superiores en cuanto al dominio a las mentes no regeneradas que tienen la mente de Satanás. Así es que los cristianos se han retirado repetidas veces de las bata-

las intelectuales y culturales. Han justificado estas retiradas inventando escatologías de derrota inevitable y garantizada para el Reino de Dios visible. Esto les hace que sea más fácil erizar la bandera blanca. “¿Qué más podríamos esperar que la derrota? Después de todo, somos cristianos.”

Nuestros enemigos han hurtado la visión bíblica de victoria y su doctrina de providencia. Han reconcebido estas doctrinas para acomodar sus requisitos. *Los cristianos temen el ejército de un enemigo que ha hurtado todo lo bueno que tiene en su arsenal.* Los cristianos no ven que es nuestro Dios el que hace las reglas. En contraste, nuestro enemigo sabe con qué se gana. Satanás no puede ganar si sus seguidores se adhieren a su propia doctrina de caos. Por esto es que él ha hurtado nuestra perspectiva del mundo y nuestra visión.

¿Quién tiene el derecho de adoptar tal programa de victoria? ¿Quién le dio un golpe mortal a la cabeza de su rival (Génesis 3:15) en el Calvario? Concedidamente, la Iglesia sufre de una cojera, como Jacob (Génesis 32:25). La Iglesia está herido en el calcañar, así como Dios lo prometió de Cristo (Gén 3:15). Pero la cabeza del enemigo está aplastada. Cuando Ud. entra en la batalla, ¿con qué herida preferiría marchar? ¿Una cabeza aplastada o un calcañar lastimado?

Los incrédulos parecen ser los que dominan culturalmente hoy. Los cristianos se han considerado durante demasiado tiempo como los perros sentados debajo de las mesas de los humanistas, esperando

que caiga una migaja de pan. Se preocupan sobre su propia capacidad. Se consideran como ciudadanos de segunda clase. Y los humanistas que se dan cuenta de esta mentalidad autoimpuesta de "ciudadano de segunda clase" se han aprovechado de ella.

### **Las Cinco Doctrinas para el Dominio Terrenal**

Por más de un siglo los creyentes se han retirado en el pietismo y el pesimismo antinomianos. Esta retirada comenzó por los años 1870. Desde entonces han perdido la visión de victoria que una vez motivaba a los cristianos a evangelizar y asumir el poder sobre el Imperio romano. Han abandonado la fe en uno o más de los cinco rasgos de la filosofía social cristiana que hace posible el progreso: (1) La soberanía absoluta del Dios Creador (2) El pacto de Dios que gobierna a todos los hombres (3) La herramienta del pacto, *la Ley bíblica* (4) El presuposicionalismo bíblico — la verdad auto-atestiguadora de una Biblia infalible, la cual es el juez primario de todas las cosas; y (5) la dinámica del *optimismo escatológico*. Podemos llegar a la conclusión, por lo tanto, que o se acerca la disolución de la cultura humanista moderna, o los regenerados tienen que recobrar su herencia teológica perdida: el optimismo basado en el dominio y la Ley bíblica.

Los comunistas tienen una versión pervertida de estos cinco puntos. Esto es lo que los hace rivales tan poderosos de los cristianos. *Primero*, ellos creen en la soberanía del hombre, tal como se manifiesta hoy en

día en el Partido Comunista, la “vanguardia del proletariado,” la cual es infalible. *Segundo*, ellos creen en un pacto: la membresía en el Partido Comunista, que es rigurosamente jerárquico. *Tercero*, ellos creen que la ley, las instituciones, y todo lo socialista son productos de una filosofía única. Ellos creen en su manera exclusiva de lograr las cosas. *Cuarto*, ellos creen en la providencia de las fuerzas impersonales de la historia dialéctica, que sólo sus líderes comprenden perfectamente en cualquier período histórico dado. El Partido dicta juicios infalibles porque tiene acceso a su “sagrada escritura”: el marxismo-leninismo. Ellos no recurren a ninguna otra lógica, a ninguna otra fuente de autoridad salvo sus propios libros “infalibles”. *Quinto*, son optimistas (por lo menos fuera de la Unión Soviética). Están convencidos que las fuerzas de la historia les garantizan su victoria histórica. Ellos buscan la victoria inevitable de marxismo en el futuro. Creen en el poder de la violencia revolucionaria para transformar este mundo.

Vemos una confianza parecida en el islam radical, otro poderoso rival histórico del cristianismo. *Primero*, los musulmanes creen en un Dios soberano, Alá. Alá predestina todas las cosas. Esta fe es a veces fatalista, pero infunde una confianza a larga plazo. *Segundo*, ellos creen en una organización religiosa de pacto que se asemeja mucho a una jerarquía militar. Son llamados a triunfar sobre sus enemigos en la batalla. *Tercero*, creen en la ley islámica y la civilización islámica. Creen que el Occidente no les ofrece nada. Creen que su manera es la única manera válida.

*Quarto*, creen en su “sagrada escritura,” el Corán. No apelan a ningún otro escrito o lógica para comprobar la verdad del Corán. Tienen una confianza completa en él. *Quinto*, no creen que es posible que pierdan. Alá ha determinado su victoria.

La ciencia humanista moderna ha sido otro gran rival religioso del cristianismo. Hasta muy recientemente, las ciencias comparten los mismos cinco puntos. *Primero*, en vez de la providencia de Dios, los científicos han sustituido la regla ineludible de causa y efecto. Su universo parecía gobernarse por la causalidad, algo que el método científico puede explicar y luego transferir el poder sobre la naturaleza (y sobre los demás) a una élite científica. *Segundo*, esta élite mantiene la disciplina otorgando acceso a las cátedras docentes, las publicaciones eruditas, y las subvenciones gubernamentales de la investigación. Desde el profesor, pasando por el profesor asociado, al profesor asistente, hasta el instructor: prevalece una jerarquía. *Tercero*, ha tenido confianza en la herramienta científica de dominio, el método científico: los experimentos y las matemáticas. El desarrollo de las computadoras parecía ofrecerles aún más razón para creer en esta herramienta metodológica. *Cuarto*, tienen fe en el presuposicionalismo: la verdad auto-atestiguadora de un método casi infalible — no es infalible, pero es más perfecto que el que posee cualquier otro grupo rival. La ciencia ha sido considerada como una verdad auto-atestiguadora, una verdad que hace válida todas las otras formas de conocimiento en este mundo, especialmente la religión. El método científico juzga

a todas las otras formas de verdad de este mundo. *Quinto*, los científicos han sido muy optimistas acerca del potencial para mejorar la vida del hombre por medio de la ciencia y la tecnología. ¡La ciencia liberará la humanidad de los límites de la escasez y la ignorancia! Esta fe en la ciencia era especialmente fuerte antes de la primera guerra mundial.

En resumen, estos cinco puntos son básicos para una visión de victoria. Estos han motivado los movimientos más poderosos que han transformado al mundo en la historia del hombre. Pero ahora que la fe de los rivales del cristianismo disminuye, los cristianos tienen una extraordinaria oportunidad histórica para recapturar las mentes de los hombres con la visión de victoria de la Biblia. Pero esto requiere que los cristianos vuelvan a tener confianza en el cristianismo. Esto significa que tienen que tener también confianza en el futuro terrenal, *porque una religión cuyos principios no garantizan el éxito terrenal para sus seguidores como comunidad de pacto, no es una religión que inspira confianza.*

### **La Restauración**

Los cristianos deben de trabajar para devolver las normas culturales externas a la Ley revelada de Dios. Tienen que recobrar el liderazgo que perdieron por incumplimiento cuando adoptaron como cristianos las especulaciones de los autoproclamados apóstatas "razonables." Si no se hace esto, nos deslizaremos una vez más, hasta que los impíos se parezcan al fin a esa tribu africana, los Ik, y los

cristianos podamos comenzar una vez más el proceso de dominación cultural. Si ninguno de los dos sucede, la sociedad terminará por volver al barbarismo.

Desde luego, yo oro por la regeneración de los ateos y el redescubrimiento de la Ley bíblica y la escatología bíblica correcta por parte de los cristianos de hoy y los conversos del futuro. Si tal avivamiento ocurrirá o no en nuestros días, no lo sé. Hay razones para creer que podrá y llegará a suceder.<sup>7</sup> También hay razones para dudar de tal optimismo. El Señor lo sabe.

Tenemos que abandonar el antinomianismo y las escatologías pesimistas que son inherentemente antinomias. Tenemos que llamar a los hombres a retornar a la fe en el Dios de toda la Biblia. Tenemos que afirmar que en el plan de Dios habrá un día de mayor autoconsciencia, cuando los hombres llamarán avaros a los avaros y benignos a los hombres generosos (Isaías 32). Aquel será un día de tremendas bendiciones externas — el más grande de la historia. Largas épocas de tal revelación nos esperan. Y al final de los tiempos viene una generación de rebeldes que distinguen los avaros de los generosos, y que declaran la guerra contra los santos (Apocalipsis 20:7-8). Ellos perderán esta campaña final de maldad (Apocalipsis 20:9).<sup>8</sup>

¿Por qué debieran ser pesimistas los cristianos

---

7. Gary North, *The Sinai Strategy: Economics and the Ten Commandments* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1986), págs. 86-92: "The Sabbath Millennium."

8. Gary North, *Dominion and Common Grace: The Biblical Basis of Progress* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1987).

acerca del futuro terrenal? ¿Destruirá Dios el *pago inicial* (la manifestación preliminar) de Su Cielo Nuevo y Tierra Nueva? (Isaías 65:17-20). ¿Borraré Dios la señal de que Su palabra ha sido obedecida en la historia, que el pacto del dominio casi ha sido cumplido por los regenerados? ¿Se gozará Satanás, aquel gran destructor, de ver impedida la palabra de Dios, y la obra de la iglesia de Dios derribada por sus enjambres? El pesimista dice que sí. El optimista del dominio lo tiene que negar con toda su fuerza.

Hay continuidad en la vida, a pesar de las discontinuidades. La riqueza del pecador se acumula para el justo. A Satanás le gustaría quemar el campo de Dios, pero no puede. La cizaña y el trigo crecen hasta la madurez, y entonces los segadores salen a cosechar el trigo, separando la cizaña del trigo, y echándola en el fuego (Mateo 13:24-43).

A Satanás le gustaría detener el juicio final de Dios sobre el pecado, volver a empezar, regresar al jardín de Edén, cuando el pacto del dominio fue dado por primera vez. Él no puede hacerlo. La historia marcha hacia el cumplimiento del pacto del dominio — tanto cumplimiento como la humanidad pueda lograr antes del juicio final. En ese momento, Satanás usará lo que le queda de su tiempo y su poder para lanzarse contra el pueblo de Dios. Cuando use sus dones para destruirnos totalmente, él será derribado desde arriba.

Y los mansos — los mansos delante de Dios, y por lo tanto activos en la creación — por fin heredarán la tierra. Una tierra renovada y un cielo reno-



vado son el pago final de Dios el Padre a Su Hijo y a los que le pertenecen Su Hijo. Pero antes de ésto, el cristianismo reinará victorioso en la tierra. Esta es la esperanza de la teología del dominio.

### **Resumen**

Los que son éticamente subordinados a Satanás pueden recibir las bendiciones externas si obedecen la Ley de Dios externamente. En el día final, se rebelarán. Así es que el creyente de la teología del dominio no predica que el mundo entero algún día será poblado exclusivamente por gente regenerada.

Al negar la legitimidad de la Ley del Antiguo Testamento en la época neotestamentaria, los cristianos abandonan la herramienta del dominio que Dios le ha dado a Su pueblo para cumplir las condiciones del pacto del dominio (“el mandato cultural”). Han abandonado el programa de Dios, el ciclo de reforzamiento — la santificación progresiva de la civilización. Han abandonado por lo tanto una escatología de *victoria en la historia*.

Si las promesas condicionales de Deuteronomio 28:1-14 y nuestro empoderamiento por el Espíritu Santo se toman en serio, la doctrina del progreso histórico también se puede tomar en serio. Este progreso tiene que hacerse tangible mediante el ciclo bíblico de reforzamiento positivo, obediencia, bendición, aún más obediencia (Deuteronomio 8:18). Al negar tal progreso institucional histórico, el pesimista tiene que rechazar la Ley-bíblica.

Hay una guerra en progreso — una guerra contra

el humanismo. El humanismo no respetará los santuarios cristianos. El humanismo tiene que ser derrotado. La Ley bíblica y los cristianos empoderados por el Espíritu Santo son el arma. Los cristianos que creen en la teología de dominio llaman a los hombres a empuñar el arma de Dios, la Ley bíblica, cuándo lleven el evangelio a los inconversos. No puede haber ya más excusas para la impotencia cultural.

Los cristianos poseemos la herramienta del dominio. No se puede decir que los cristianos no podemos ganar en la historia, porque tenemos las armas para ganar. Cualquier excusa es ahora simplemente renuencia a entrar en batalla. Pero como en los días de Débora, hay muchos que deciden no luchar. Y algún día, alguna Débora futura cantará una versión moderna de: "Galaad se quedó al otro lado del Jordán: ¿Y por qué se quedó Dan en los navíos? Mantúvose Aser a la ribera de la mar, y quedóse en sus puertos" (Jueces 5:17).

Si se ve el progreso como exclusivamente interno, o a lo sumo eclesiástico, entonces la historia misma se vuelve ineludiblemente antinomiana. Hay que abandonar la Ley bíblica. El problema: *la Ley bíblica en los tiempos neotestamentarios no permite el fracaso a largo plazo*. La Ley bíblica tiene que llevar necesariamente a resultados visibles positivos, que a su vez deben reforzar la fidelidad, y servir a la vez como una luz a los no creyentes (Deuteronomio 4:6-8), como una ciudad asentada sobre un monte (Mateo 5:14).

En resumen:

1. Dios otorga el éxito externo a los cristianos que obedecen Su Ley.

2. Él lo hace para confirmar su fe en la seguridad de Sus promesas en el pacto.

3. Podemos llamar este sistema de bendiciones basadas en el pacto "el ciclo de reforzamiento."

4. La historia es lineal (progresa en una línea recta).

5. La historia es también progresiva.

6. La victoria es un concepto ineludible.

7. Es sólo cosa de: ¿Quién ganará?

8. Algunos cristianos predicán la derrota histórica de la iglesia.

9. Esto significa que no hay un aspecto de la respuesta positiva de la Ley de Dios en la historia.

10. La Biblia dice que la riqueza del pecador es guardada para el justo (Proverbios 13:22).

11. Esto no tiene sentido si este versículo se aplica sólo al mundo libre de pecado después del juicio final.

12. La Ley bíblica es nuestra herramienta de dominio.

13. Los violadores del pacto tienen que llegar a ser inconsistentes con la perspectiva y la filosofía mundial de Satanás si aspiran al poder.

14. Los cristianos pueden hacerse más poderosos al hacerse más consistentes con la cosmovisión divina.

15. Esta es una ventaja principal que los cristianos tenemos sobre los no-cristianos: la consistencia funciona a favor de los cristianos.

16. Para ganar mucho poder, los satanistas deben hurtar una gran parte de la cosmovisión cristiana.

17. Cuándo los cristianos comiencen a tomar la Ley de Dios en serio, comenzarán a conquistar el mundo.

18. El Espíritu Santo ha llenado de poder a los cristianos de una manera distinta a como lo hizo con los creyentes del Antiguo Testamento.

19. Este derramamiento con poder va a manifestarse progresivamente en la historia.

20. Entonces ¿por qué creen algunos cristianos que Jesús será un vencido en la historia?

21. Los cristianos poseen las cinco doctrinas de la victoria terrenal.

22. Los principales movimientos religiosos rivales que han conquistado el mundo han tenido también sus imitaciones de estas cinco doctrinas.

23. Su fe está disminuyendo.

24. Los cristianos debemos trabajar para restaurar la fe de los hombres en la validez de la Ley bíblica.

25. Los cristianos tenemos que abandonar el antinomianismo y el pesimismo acerca del futuro terrenal.

26. Nos espera una época de tremendas bendiciones económicas y espirituales.

27. Satanás no prevalecerá contra la Palabra y el pueblo de Dios en la historia.

28. Satanás no puede retrasar el reloj, aunque así lo quiera.

29. Los mansos delante de Dios heredarán la tierra.

30. El ciclo de reforzamiento positivo de la Ley bíblica obediencia-bendición-aún más obediencia no permite la falla externa de los cristianos, a quienes el Espíritu Santo ha empoderado para obedecer a Dios.

## CONCLUSIÓN

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga (Mateo 11:29-30).

Hay una sólo forma de encontrar la liberación verdadera: *sometiéndose a Jesucristo*. Hay sólo una opción mas aparte de la sujeción a Jesucristo: la sumisión a Satanás. Por lo tanto, hay una sólo alternativa a la liberación: la esclavitud.

Siempre estamos bajo el dominio de alguien quien es más poderoso que nosotros. Vivimos bajo una jerarquía. O estamos bajo Cristo o estamos bajo Satanás. No hay autonomía para el hombre. No hay ley propia. No edificamos civilizaciones independientemente. O estamos bajo Cristo o estamos bajo Satanás. Trabajamos para edificar una civilización cris-

tiana o una civilización satánica; no podemos esperar legítimamente edificar una civilización humana autónoma. Tal civilización no es posible.

Si nosotros como individuos sólo podemos encontrar la verdadera libertad bajo Jesucristo, ¿por qué esperar encontrar una sociedad que provee la verdadera libertad que no está bajo Jesucristo? Si la libertad verdadera está disponible sólo a nosotros como individuos bajo Dios y la Ley de Dios, entonces ¿por qué hemos de esperar encontrar la libertad civil bajo Satanás y la ley de Satanás (la cual en realidad es anti-ley)? No existe una "libertad natural" bajo una "ley natural" ejecutado por el "hombre natural."

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque "¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?" (Isaías 40:13).

Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (1<sup>a</sup> a los Corintios 2:14-16).

La verdadera libertad existe sólo bajo Jesucristo. Hasta que los cristianos creamos esto sinceramente, y lo prediquemos a pesar de todas las filosofías falsas del humanismo, no encontraremos la libertad.

### **Bajo Cristo**

¿Qué significa estar sujeto a Jesucristo? Significa estar bajo Su Ley.

Si me amáis, guardad mis mandamientos (Juan 14:15).

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habeis oído desde el principio (1<sup>a</sup> de Juan 2:3-7).

Mas el que mira atentamente en la perfecta Ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace (Santiago 1:25).

No quites de mi boca en ningún tiempo la palabra de verdad, porque en tus juicios espero. Guardaré tu Ley siempre, para siempre y eternamente. Y andaré en libertad, porque busqué tus mandamientos. Hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré (Salmos 119:43-46).

La libertad y la Ley de Dios: estas dos son inseparables. El que predica contra la Ley de Dios predica contra la libertad. Cualquiera que diga que podemos edificar nuestras vidas, nuestras familias, nuestras iglesias, o nuestro gobierno civil sobre otro cimiento que no es la Ley de Dios, y disfrutar de libertad, es un mentiroso. Él es un engañador. Él está asentando un cimiento de tiranía.

Esto significa que la persona que habla en el nombre de Jesucristo debe proclamar el consejo *entero* de Dios. Él debe predicar la Ley *entera* de Dios. Él no debe limitarse sólo a uno o a dos capítulos en Éxodo, el libro de Amós, Hechos 2 y 4, y la segunda epístola a los Corintios 8. No, él debe predicar la Ley en su totalidad. Él no debe predicar sin equidad, edificando el argumento para la revolución armada sobre la base de uno o dos pasajes, e ignorando todo lo que dice la Biblia acerca de la propiedad privada, el trabajo duro, la fidelidad a las esposas y a los hijos, la obediencia a los superiores, y el derecho otorgado por Dios de que el propietario haga lo que quiera con lo que le pertenece.

¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?  
 ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? (Mateo 20:15).

Hay muchos predicadores que vienen en el nombre de Cristo quienes tienen envidia. Predican la liberación por medio del robo. Predican la paz por medio del terrorismo. Predican la prosperidad por medio de la burocracia. Predican liberación por medio del gobierno civil. Predican la salvación por medio de la legislación. La liberación que predicán es la marcha hacia la esclavitud. Predican la compasión por medio de la lucha de clases. Predican la justicia por medio de la revolución. Predican a Jesús a través de los ojos de Carlos Marx, un ateo consumado. Predican mentiras en el nombre del evangelio.

¿Qué enseña el evangelio? Enseña el conten-



tamiento con la situación propia, pero además enseña acerca de la oración, el trabajo duro, la fidelidad a nuestra esposa, y la esperanza que la liberación se dejará sentir en la historia. El evangelio dice que la libertad es mejor que la esclavitud, pero si la esclavitud es por un tiempo nuestra condición designada, entonces hagamos lo mejor posible en ella. Pablo escribe:

Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios (1ª a los Corintios 7:20-24).

Si fuimos convertidos a Cristo como hombres bajo la jurisdicción de otro hombre, permanezcamos esclavos fieles hasta el día que Dios nos dé una oportunidad para la libertad. Los hebreos en el cautiverio tenían que servir como esclavos sin libertad por un tiempo, pero Dios finalmente escuchó sus gemidos y sus oraciones. Él les libertó de la servidumbre de los hombres y de los dioses falsos *para que pudieran obedecerle a Él mejor como hombres libres*. Somos llamados a la libertad *para que obedezcamos mejor a Dios*. Así que, si no estamos viviendo hoy en la libertad que el evangelio ofrece, *hagamos lo mejor posible hoy como hombres no libres para obedecer a Dios lo mejor*

*posible*. Esto será buen entrenamiento para ser mejores siervos de Dios — y mejores hombres libres — cuando Él nos liberte.

No hemos de elegir la esclavitud. La esclavitud al marxismo es la peor forma de esclavitud. Pablo nos advierte, “Por precio fuisteis comprados; no *os hagáis* esclavos de los hombres.” Dios advirtió a Isaac:

“No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te daré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente” (Génesis 26:2-4).

No descendas a Egipto, por muy duro que te parezca el desierto. En Egipto hay esclavitud, por muy grandes que parezcan las promesas, por muy buena que se vea la tierra de Gosén. ¡No entres en Egipto! Hoy en día, el marxismo es la tierra de Egipto.

¿Qué recibiría Isaac? No recibió la tierra prometida. Dios prometió bendecir a sus descendientes, pero Él no le hizo una promesa especial a Isaac. Isaac había de quedarse contento, a pesar del hecho de que no heredaría en su vida la tierra. Él tenía la promesa de Dios: sus descendientes heredarían la tierra. Eso había de ser suficiente para Isaac.

¿Y por qué resultaría cierta ésta promesa? Por la

fidelidad — de Dios y de Abraham. Abraham había sido fiel:

“ . . . por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes” (Génesis 26:5).

¿Obedeció Isaac? Sí. “Habitó, pues, Isaac en Gerar” (Génesis 26:6). Gerar no era la meta final: la tierra prometida lo era. Mas Isaac había de contentarse en Gerar mientras tanto, hasta que Dios le cambiara a otro lugar.

Nosotros, también, hemos de permanecer en Gerar.

No hemos de ignorar la maldad actual que nos rodea. No hemos de pretender que la maldad no existe. Desde luego, no hemos de enseñar que la maldad es buena, o que la opresión es compasión. Hemos de trabajar y orar por un día mejor *sobre la tierra* cuando todos los hombres reconozcan la maldad por lo que es. Hemos de trabajar y orar para el día prometido por Isaías:

El ruin nunca más será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido. Porque el ruin hablará ruindades, y su corazón fabricará iniquidad, para cometer impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento. Las armas del tramposo son malas; trama intrigas inicuas para enredar a los simples con palabras mentirosas, y para hablar en juicio contra el pobre. Pero el generoso pensará generosidades, y por generosidades será exaltado (Isaías 32:5-8).

El generoso será exaltado, no por la revolución, sino por la generosidad. Se acerca un mundo mejor *sobre la tierra*:

Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia. Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo (Isaías 32:16-18).

Los cristianos fieles no han de predicar un contentamiento perpetuo con la maldad moral, ni personal ni social, pero tampoco debiéramos predicar la liberación inmediata por medio de la revolución y la violencia. Los cristianos debiéramos predicar la vida, no la muerte. Hemos de contentarnos con la vida así como Dios nos la ha dado, que incluye el don del tiempo y la obligación de predicar el evangelio. Hemos de trabajar para superar la maldad, primeramente por medio del gobierno *propio* bajo la Ley de Dios. Hemos de hacer lo que José hizo en la cárcel egipcia: pedir que el copero nos recuerde cuando regrese a la casa del rey (Génesis 40:14), pero si se olvida (40:23), hemos de seguir siendo las mejores personas, y los más confiables en la cárcel, hasta que Dios nos libere. Así lograremos que el carcelero nos delege más responsabilidades (Génesis 39:22-23). Cuanto más responsabilidades se nos confie, más oportunidades tenemos para probarnos ante Dios como siervos fieles y obedientes de Él. Al fin y al cabo, eso es lo que Dios quiere: *siervos fieles*. Por eso nos otorga más libertad. Él no está interesado en

otorgarnos más libertad para que nos convirtamos en siervos *infieles*.

### **El Gobierno Propio Bajo la Ley de Dios**

La liberación es una meta legítima, tanto personal como colectiva: *la liberación del pecado* para el individuo, la familia, la iglesia y el gobierno civil. Hay sólo una teología que puede producir la liberación: el cristianismo bíblico. Este enseña una perspectiva muy diferente a la que enseña la "teología de la liberación." La teología que hoy se conoce como la teología de la liberación es simplemente una excusa para el socialismo burocrático, para el marxismo, y para el robo político a escala internacional. La teología de liberación es simplemente el marxismo revestido de hábitos clericales. Es un evangelio de la "salvación mediante el pillaje político."

La Biblia enseña un sistema de libertad y responsabilidad personal bajo Dios. Enseña *el gobierno propio bajo la Ley de Dios*. Si se quita de su teología la validez eterna de la Ley de Dios, elimina la base bíblica del gobierno propio. El antinomianismo produce la impotencia y la esclavitud. Lleva al relativismo o al legalismo como reacción contra el relativismo: las leyes autoritarias del hombre en vez de las de Dios.

La Biblia enseña también una teología del pacto. Los pactos de Dios se caracterizan por una estructura de cinco partes que libera a los hombres de la tiranía. Cuando la estructura del pacto divino es respetada por las instituciones sociales, se hace posible que la

gente que se ocupe de su salvación con temor y temblor sin tener que pedir permiso a nadie.

La Biblia enseña la descentralización, la división de trabajo, y la especialización de la producción (1<sup>a</sup> a los Corintios 12). Este orden social descentralizado es ideal porque permite que las personas con nuevas ideas e innovaciones comprueben el valor de sus ideas a su prójimo. Esto produce una creatividad y responsabilidad descentralizada. También produce una riqueza considerable para la gran mayoría de los miembros de la sociedad.

¿Por qué rechazan los teólogos de la liberación este orden social descentralizado? Porque se basa sobre la perspectiva bíblica del hombre: "No serás como Dios." La Biblia enseña que es la humanidad perfecta de Cristo, no Su divinidad, lo que es imputada por Dios al hombre regenerado. Nadie tiene dentro de sí una "chispa de divinidad." Ni el hombre, ni su representante político ante el Estado es divino. El Estado no puede convertirse en Dios. Por lo tanto, un orden social bíblico le quita la mayoría del poder de los burócratas del Estado y lo transfiere a los individuos que tratan de ocuparse de sus vidas sobre la tierra con temor y temblor (Filipenses 2:12).

### *La Jerarquía Centralizada de Satanás*

En cambio, el orden social de Satanás requiere la centralización, para que todos los detalles de cada vida puedan ser controlados por una élite central. Este es el sustituto satánico de la omnisciencia y la omnipotencia divina. Él no lo puede ver todo, ni lo

puede controlar todo. Ya que no es Dios. Satanás es una criatura limitada. Por lo tanto, tiene que utilizar el poder político concentrado para perseguir su meta de llegar a ser Dios. Su jerarquía de poder tiene que ser total, pues no se atreve a confiar en hombres que se auto-gobiernan bajo Dios. No se atreve a descentralizar. Por lo tanto, los constructores del reino de Satanás exigen programas socialistas obligatorios de redistribución de bienes como el medio de centralización de todas las otras clases de control político.

La filosofía social satánica es una variación del determinismo ambiental. El determinismo ambiental reduce la responsabilidad personal del hombre ante Dios, que a su vez reduce el gobierno propio y la libertad personal. Ofrece una excusa a la gente mala para continuar desobedeciendo. El pecador dice, en realidad: "No soy depravado; soy deprivado."

Tal punto de vista del hombre transfiere la autoridad a una élite de planificadores científicos que supuestamente han escapado las influencias determinantes impersonales del ambiente sobre el hombre. Se dice que sólo ellos son capaces de reconstruir las instituciones sociales, para reducir el mal, para crear un mejor ambiente. Entiéndase: haber escapado del ambiente determinante es haberse convertido en supra-humano, pero esta transcendencia del ambiente tiene que ser aceptado en principio para que los planificadores centrales puedan ser liberados de las cadenas de una predestinación impersonal. Es la vieja trampa de Satanás: "Seréis como Dios" (Génesis 3:5). Es un régimen de deificación de la élite. Es un sistema de

esclavitud desde arriba hacia abajo. Pero es promovido por la teología de la liberación en nombre de la democracia.

### *Dios Soberano, un Pueblo Responsable*

En contraste, el cristianismo afirma que es Dios quien controla toda la historia, no las fuerzas evolucionarias impersonales de la naturaleza. Es Dios quien regenera a los hombres, no el Estado. No es el dios impersonal del hombre el que hace responsable a cada persona por todo lo que piensa, dice, y hace.

Como el ambiente humano es personal y providencialmente sostenido por Dios, el hombre creado en la imagen de Dios tiene la oportunidad de ejercer el dominio descentralizado sobre la naturaleza. Sin esta imagen de Dios en el hombre, la humanidad no podría controlar mucho de su medio ambiente. No se podría asumir que la mente de una persona corresponde a la realidad de su medio ambiente. Los humanistas que presuponen esta capacidad de la mente humana, especialmente en el uso de las matemáticas y la experimentación científica, no pueden explicar el origen de esta conexión inexplicable sin apelar a milagros o a la casualidad — una casualidad darwiniana que de algún modo habría producido el orden cósmico.<sup>1</sup>

---

1. Gary North, *The Dominion Covenant: Genesis* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1982), Appendix A; "From Cosmic Purposelessness to Humanistic Sovereignty."



## **Un Evangelio Libertador**

El evangelio de Jesucristo es un evangelio de liberación. Por lo tanto la *liberación en la historia* es tan cierto como el triunfo del evangelio en la historia. La liberación no es un efecto secundario del cristianismo; es un efecto inevitable, y uno muy deseable. Se logrará progresivamente con el tiempo a medida que todas las filosofías rivales el humanismo y el ocultismo fracasen progresivamente. Hasta entonces, la auto-adoración del hombre, su mente, sus instituciones, y su habilidad de planear un mundo mejor que Dios, continuará manteniéndolo en la esclavitud moral e institucional.

Los cristianos pesimistas que creen que el evangelio es históricamente impotente — que no producirá hombres salvos y una civilización redimida — no tienen una respuesta históricamente pertinente para los teólogos marxistas de la liberación que predicán la victoria de su ideología. Los pietistas tratan de derrotar algo (la promesa y el programa marxista para una victoria cultural tangible) con nada (una promesa de derrota histórica y un sistema ético antinomio). *No se puede derrotar algo con nada.*

### *La Estructura del Pacto*

Pactar con Dios significa romper las cadenas de servidumbre a Satanás. Por lo tanto, debemos siempre tomar en cuenta el modelo del pacto divino. Satanás tiene su propia versión del pacto, y si no estamos sujetos al pacto de Dios, entonces estamos atados al de Satanás. No hay opción entre pactar o

no pactar. Es sólo cosa de ¿pactar con quién?

Primero, Dios está en control. Él creó el universo y Él lo sostiene, en todo momento. Él es el Soberano del universo.

Segundo, Él ha establecido jerarquías de autoridad sobre la tierra para gobernar los asuntos del hombre. Estas funcionan como las cortes de apelación que se invocan de abajo a arriba. Tres de ellas son instituciones verdaderas del pacto: la iglesia, la familia, y el Estado.

Tercero, Su Palabra revelada es la fuente de autoridad y el poder libertador. Su Ley es la base del dominio.

Cuarto, hay juicio en la historia: directamente de parte de Dios y también de Sus instituciones legales de pacto. Estas instituciones poseen la autoridad legal para ejecutar juicios.

Quinto, los que por la gracia de Dios son fieles al pacto divino, heredarán la tierra. Su victoria está asegurada por Dios. Todos los otros rivales serán desheredados.

Esta no es una mera teoría intelectual. En cada institución y en cada área de la vida, el poder del pacto de Dios se manifiesta. He comenzado a publicar esta serie de libros para fortalecer la confianza de los cristianos en Dios y en Su pacto. Los cristianos no podemos derrotar algo con nada; por lo tanto, estoy editando libros que prueban, versículo por versículo, que la Biblia realmente tiene soluciones concretas para los problemas más grandes de la vida. Tenemos mejores respuestas que todos nuestros

rivales. Hasta que creamos esto, y hasta que comencemos a actuar conforme a los requisitos bíblicos, seguiremos siendo esclavos.

La salida de la servidumbre comienza con el arrepentimiento: el dar vuelta atrás. El camino a la libertad de Cristo es el camino de la reconstrucción cristiana: la reedificación de cada institución y cada relación personal conforme a la Ley revelada de Dios. Todo lo demás es ilusión. Nada más nos traerá la liberación.

### **Resumen**

Estas son las razones por la cual Cristo, y sólo Cristo, es el verdadero Libertador de la tierra.

1. Dios puso todas las cosas bajo el control de Cristo.

2. Somos llamados a tomar el yugo ético de Cristo sobre nuestros hombros.

3. Hay un solo camino a la liberación: el sometimiento a Jesucristo.

4. No podemos escapar de una jerarquía de autoridad: o la de Cristo, o la de Satanás.

5. La civilización se edificará conforme al cristianismo o al satanismo.

6. Hay libertad para los individuos bajo la Ley de Dios.

7. Hay libertad también para las sociedades bajo la Ley de Dios.

8. La ley natural, el hombre natural, y la libertad natural son mitos humanistas.

9. Sólo se puede lograr la libertad mediante la obediencia a Dios.

10. Debemos predicar todo el consejo de Dios.
11. Los teólogos marxistas de la liberación predicán la revolución, el socialismo, y la burocracia.
12. Hemos de tener paciencia en nuestras circunstancias actuales, pero trabajar fielmente para establecer un mundo mejor.
13. No debemos escoger la esclavitud.
14. El marxismo es esclavitud — el Egipto del mundo moderno.
15. No debemos ignorar ni negar los males sociales de nuestro día.
16. No debemos convertirnos en revolucionarios en nuestro intento de eliminar los males sociales.
17. Si es necesario, debemos de vivir en la “prisión” de una tiranía social, mas siempre trabajar para labrar una civilización cristiana.
18. La liberación del pecado significa el gobierno propio bajo la Ley de Dios.
19. La Biblia enseña la descentralización: una jerarquía de autoridad de abajo hacia arriba.
20. Satanás impone una jerarquía de arriba hacia abajo.
21. La teología de Satanás enseña el determinismo ambiental: el hombre es malo porque su medio ambiente es malo.
22. Ese tipo de sistema depende de una élite de planificadores para perfeccionar el ambiente y así transformar a la gente.
23. El cristianismo dice que los individuos somos responsables.
24. El proceso de transformación personal comienza en el corazón del hombre.
25. La liberación es un resultado del cristianismo.

26. El evangelio transforma individuos e instituciones.

27. La base de esta transformación es el pacto de fidelidad.

28. El pacto tiene cinco puntos.

29. La conformidad a las condiciones del pacto es el camino que nos libera de la esclavitud.

### **Salmos 83**

Oh Dios, no guardes silencio;  
No calles, oh Dios, ni te estés quieto.

Porque he aquí que rugen tus enemigos,  
Y los que te aborrecen alzan cabeza.

Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente,

Y han entrado en consejo contra tus protegidos.

Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación,

Y no haya más memoria del nombre de Israel.

Porque se confabulan de corazón a una,  
Contra ti han hecho alianza.

Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas,  
Moab y los agarenos;

Gebal, Amón y Amalec,  
Los filisteos y los habitantes de Tiro.

También el asirio se ha juntado con ellos;  
Sirven de brazo a los hijos de Lot.

*Selah*

Hazles como a Madián,  
Como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Cisón;  
Que perecieron en Endor,  
Fueron hechos como estiércol para la tierra.  
Pon a sus capitanes como a Oreb y a Zeeb;  
Como a Zeba y a Zalmuna a todos sus príncipes,  
Que han dicho: Heredaremos para nosotros  
Las moradas de Dios.

Dios mío, ponlos como torbellinos,  
Como hojarasca delante del viento,  
Como fuego que quema el monte,  
Como llama que abrasa el bosque.

Persíguelos así con tu tempestad,  
Y atérralos con tu torbellino.

Llena sus rostro de vergüenza,  
Y busquen tu nombre, oh Jehová.

Sean afrentados y turbados para siempre;  
Sean deshonorados, y perezcan.

Y conozcan que tu nombre es Jehová;  
Tú solo Altísimo sobre toda la tierra.



# ÍNDICE DE ESCRITURAS

## ANTIGUO TESTAMENTO

### *Génesis*

1:1	30
1:26	15, 32
1:26-28	59
2:24	113
3:1	9
3:5	32
3:12-13	95
3:15	83, 211
3:17-19	16, 120
4	110
9:1-7	176
15:7-21	73
17:1	150
17:4-6	111
19	146
25:26	109
25:29-34	32
26:2-4	227
26:34-35	109
32:25	211
35:29	109
37:3	109
47:26	189

### *Éxodo*

2:24	58
5:2	42
5:20-21	43, 58
6:2	47
6:5	58
12:35-36	43
18	102
18:14	150
18:19-23	149
20:1-3	41
20:12	107
20:17	162
23:26	111

### *Levítico*

13	131
14	131
19:16	142
19:18	24
20:10	107
24:16	6

### *Números*

11:5	43
------	----



*Deuteronomio*

4:6-8	219
6:5	24
6:6-7	108, 139, 168
8	177
8:17	60
8:18	60, 193, 218
8:18-20	72
19:19	142
21:15-17	114
23:24-25	184
24:19	184
28:1-14	43, 64

*Josué*

2:10-11	47
---------	----

*Rut*

2:3-12	184
--------	-----

*1º de Samuel*

2:30	37
8:11-19	166
8:15-17	189
13	135

*1º de Reyes*

8:27	77
8:61	150
12:10-11	44
12:25-33	45
18:13	134
18:21	55

*2º de Crónicas*

18:15	133
26:1	130
26:16	130

*Job*

1	57, 83
---	--------

*Salmos*

24:1	30
50:10-12	175
83	138, 238-239
85:10	66
97:9	76
99:2	76
110:1	31
127:3-5	111
139:7-9	77

*Proverbios*

6:9-11	177
8:36	110, 202
13:11	177
13:22	60, 82, 116, 177, 196, 220

*Isaías*

11:9	169
32	216, 228, 229
43:3	50
55:8-9	76
65:17-20	217

*Jeremías*

2:6	50
23:23-24	78

*Oseas*

13:4	50
------	----

*Ezequiel*

20:10-11	50
----------	----

*Daniel*

2:4	111
6:21	111

**NUEVO TESTAMENTO**

<i>Mateo</i>		8:34-36	90
3:14-15	181	10:30	7
3:17	150	14:6	90
4:6	9	14:15	24, 224
5:14	219	15:13	38
5:48	150	17:15-18	12, 34
6:9-10	34		
6:24	26, 55	<i>Hechos</i>	
6:33	56	1:9-11	6
7:15-20	93	7:56	6
10:27-28	57, 86	17:26-28	91
11:29-30	26, 222		
12:30	30	<i>Romanos</i>	
13:24-43	217	1:18	92
20:15	225	2:7	15
22:37	24	3:23	150
22:38-39	24	5:8-10	25
25:27	175	6:22-23	30
28	6	7:23	25, 29
28:18	13, 64	7:25	29
28:18-20	33	8:18-22	24
28:19-20	13	8:19-25	16
		9:14-23	95
<i>Marcos</i>		12:2	208
14:61-64	6	13:10	25
<i>Lucas</i>		<i>1ª Corintios</i>	
4	28	1:18	92
4:18-19	21	2:14-16	92, 223
12:48	175	2:16	209, 210
14:28-30	201	3	131, 180
16:19-31	177	3:11-15	15
		5	131, 180
<i>Juan</i>		6:3	85, 144
1:12	82, 90	7:20-23	69
3:35-36	7	7:20-24	226
3:36	18	7:21-22	165
8:31-32	1	10:4-5	26

244 *Liberando la tierra*

11:1	208	<i>2ª Tesalonicenses</i>	
11:28	141	3:10	140
12	144, 176	<i>1ª Timoteo</i>	
15:24	136	2:1-3	138
15:24-26	14, 31	2:14	32
<i>2ª Corintios</i>		3	151
3:18	206	3:15	34
5:17-20	98	<i>Hebreos</i>	
5:21	150	8:8-11	183
10:4-5	29, 208	9	28
12:14	114	<i>Santiago</i>	
<i>Gálatas</i>		1:25	224
1:7-9	20	4:1-4	29
<i>Efesios</i>		<i>1ª Juan</i>	
2:8-9	4, 92	2:3-7	25, 224
2:10	93	<i>Apocalipsis</i>	
5:23	176	11:15	13
6:1-3	112	12:7-11	27
6:3	113	12:12	91
<i>Filipenses</i>		20	28, 197
2:10	238	20:7-8	216
2:12	79, 231	20:9	216
3:20-21	18	<i>Colosenses</i>	
<i>Colosenses</i>		1:13-18	17

## ÍNDICE TEMÁTICO

- Abel**, 91  
**Abraham**, 73, 118, 227  
**Adán**,  
    caída, 32  
    derrota por Satanás, 210  
    desheredado, 32, 91  
    hijo de Dios, 32, 90  
    imagen de Dios, 32  
    no engañado, 80  
    obediencia, 78  
    primogenitura, 32, 38  
administrador, 121-122  
adoración, 41  
adulterio, 143  
**Acab**, 133, 163  
ahorro, 127  
ambiente, 232  
amor, 24-25  
anarquía, 51  
ancianos, 142  
ancla, 26  
ángeles, 144  
Antiguos Creyentes, 46  
antinomionismo, 62, 207, 216,  
    230, (véase también Ley)  
apellido, 123  
apostasía, 19  
armas, 29, 100  
armonía de intereses, 176  
arrepentirse, 4  
asesinato, 94  
asistencia social, 123, 180  
ateísmo, 1, 8  
autoridad, 13, 33, 69, 78-79  
auto-gobierno, 155, 160, 169  
autonomía, 60, 69, 76, 222  
**Bakunin, Miguel**, 48  
bancarrota, 65, 126  
batalla, 19, 24, 27-30, 34, 140,  
    207  
Berman, Harold, 160  
bienestar, 140, 181  
Biblia, 16, 20, 70, 102, 140  
Bronstein, Lev, 20  
budismo, 35, 62  
burocracia, 102, 181  
**cadena**, 26-27, 39-40  
Caída, 32  
Caín, 91  
Caleb, 151  
Calvario, 25m 28  
*Camino de servidumbre*, 2

- campo de batalla, 27-30  
 Camus, Albert, 202  
 capital, 108, 133, 175  
 carácter, 116  
 cárcel, 229  
 caridad, 140  
 Carlos I, 182  
 carne, 29  
 cautiverio, 25  
 Cassuto, U., 48  
 catolicismo, 11  
 catolicismo romano, 11  
 cenicero, 20  
 Centroamérica, 11  
 Cheka, 52  
 Checoslovaquia, 11  
 chismeo, 142  
 Cielo Nuevo, 217  
 civilización occidental, 8  
 cielo, 14, 15  
 ciencia, 214-215  
 codiciar, 28  
 confirmación positiva, 193  
 conflicto de las clases, 178  
 crecimiento, 117-121  
 Cristo (véase Jesús)  
 cristianismo
  - cultura y el, 2
  - diálogo, 10
  - ¿fallará? 197
  - fruto 12
  - libertad &, 2
  - marxismo frente al, 7, 41
  - rivales del, 209
 ciudadanía, 18, 46  
 Coase, R. H., 185  
 codicia, 162-169  
 comunión, 131, 142  
 conflicto de clases, 178  
 comunismo, 1, 65, 67, 183
  - colaboración con el, 46
  - su trabajo largo y tendido, 104
  - dominio &, 212-213
 comunistas, 194, 199  
 compasión, 225, 228  
 condición de ser creatura, 37  
 confianza, 194, 213, 215  
 contentamiento, 225-226  
 compactos, 75  
 cooperación, 160, 166-167, 186  
 corporación, 172  
 corrupción, 10, 24  
 cortes, 154, 235  
 creación, 30, 16, 75, 158, 175, 194  
 creatividad, 37  
 crecimiento, 111-112, 116-121  
 credo, 65  
 credos, 65, 81  
 Cromwell, Oliver, 182  
 Cronos, 94  
 cruz, 16, 92, 135, 158  
 cuarentena, 131  
 culpa, 95
- Darwin, Carlos, 95**  
 Darwinismo, 233  
 descentralización, 237  
 descapitalización, 135, 188  
 deuda, 144  
 derrota, 195  
 democracia, 181, 183  
 demonios, 83  
 Demsetz, Harold, 186  
 depravidad, 232  
 derechos, 174  
 desobediencia, 36  
 déspotas, 44  
 destrucción, 180

- determinismo, 95-97, 232  
determinismo ambiental,  
95-98  
diálogo, 10  
Diez Mandamientos, 47, 48,  
52, 161  
Dios  
adoración, 45  
bendiciones, 195  
conocimiento, 29  
consejo entero, 133, 137, 225  
Creador, 30, 76-77  
dador de la Ley, 47  
desobediencia, 36  
dueño, 30-34, 181  
esclavos a, 26  
echando la culpa, 95  
Espíritu Santo, 8, 19, 33,  
100, 204, 205  
gloria de, 60, 66  
gracia de, 33  
hijos de, 24, 32, 37  
historia &, 47  
imagen de, 32, 91, 233  
intervención de, 47  
ira de, 72-73  
Juez, 80  
juicio, 194, 195, 202  
Ley de, 14, 24, 49  
liberación &, 47, 134  
libertador, 47  
Marxismo &, 7, 41  
omnipresente, 77  
omnisciente, 103  
mano de refreno, 202  
pacto, 73-75  
Padre, 6, 7, 14, 23  
Paternidad, 91  
pueblo de, 33, 37, 41  
poder de, 33, 57  
presencia de, 74  
promesas de, 109  
propiedad, 174-175  
providencia de, 50  
reconciliación, 98  
reino de, 67, 209  
"relojero," 75  
soberanía, 47, 75, 175  
soberano de, 233  
transcendencia, 75  
unión con, 61  
dioses, 134  
disciplina, 142  
discipular a las naciones, 13,  
33  
división de trabajo, 167  
divorcio, 143  
dominio  
carcel &, 20  
doctrinas, 211  
ética &, 59  
herramienta de, 197, 201,  
204  
Ley &, 53  
Ley bíblica &, 134  
misiones de, 18  
pacto basado en el, 14, 36,  
112  
viene por el pacto, 87  
y el progreso, 68  
propiedad privada &, 173  
**Edén**, 28, 219  
excavadores, 182  
Estados Unidos, 17  
Egipto, 41, 56, 58, 68, 189, 227  
ejércitos, 40  
elecciones, 132  
Elías, 56, 134  
élite, 100

- engaño, 8  
 envidia, 91, 181  
 Esaú, 32, 109  
 esclavitud, 24, 41, 127, 225, 227  
     ¿a quién? 55  
     ineludible, 73  
     israelitas, 43, 58-59  
 esclavos, 4  
 esperanza, 26, 31  
 Espíritu Santo, 19, 33, 82, 100,  
     204, 219  
 esposas, 26  
 esposos, 108  
 estado  
     asistencia social, 180  
     como dueño, 189  
     "compasión," 126, 127  
     corporativo, 181  
     descapitalizar, 127  
     dependientes del, 127  
     destructor, 187  
     educación, 117  
     iglesia &, 143  
     impuestos, 133, 154, 185  
     mesiánico, 122-123  
     Moloch, 187  
     pacto del, 132-133  
     pacto de Satanás, 108-109  
     pedir favores del, 127  
     protector, 183-185  
     pseudo-familia, 126  
     limitado por la Ley bíblica,  
         165  
     salvación, 158  
     "secuestrador," 123  
     socialismo y el, 3  
     violencia (monopolio de la),  
         164  
 estado Moloch, 187  
 ética  
     campo de batalla de, 24-30  
     conquista por medio de, 64  
     política es, 36  
     reconciliación, 102  
     separación &, 200  
     sobre la filosofía, 212  
     subyugando, 36  
 eternidad, 15, 20  
 Eva, 28, 32  
 evangelio, 12, 19  
 evangelio falso, 19, 225, 234  
 evangelio social, 190  
 evolucionista original, 85  
 excomunión, 142  
 éxodo, 47  
 experiencia, 14  
 explosión poblacional, 111  
  
**familia**, 107  
     agencia primaria de  
         bienestar, 140  
     apellido, 124  
     asistencia social, 143  
     economía de, 172  
     guerra de, 109, 126  
     institución central de  
         dominio, 190  
     lazo, 179  
     pacto de, 107-108  
     responsabilidad, 113  
     lazo, 179  
 Faraón, 41, 42  
 fe, 25  
 fidelidad, 12, 16, 19  
 filosofía, 198-202  
 Fleming, Macklin, 155  
 Francia, 9  
 fruto, 29  
 frutos, 93, 116, 196  
 fuerzas materiales, 96

- futuro, 81, 105, 205
- ganadores**, 194
- Garaudy, Roger, 10
- gehena, 20
- generosidad, 229
- Gerar, 228
- ghetto, 207
- Gilder, George, 178
- gnosticismo, 62
- gobernando, 35
- gobernantes, 33
- gobierno propio, 103, 141, 229
- gracia, 32, 94
- guerra, 24, 27, 28, 46, 202
- hábeas corpus**, 157
- Hayek, 2
- herencia, 37, 212
- hermandad, 91, 105
- hijo mayor, 114-115
- hinduismo, 35
- historia
- batalla para, 19
  - Dios en, 41, 48, 205
  - herencia, 37
  - lineal, 194, 220
  - mensaje bíblico, 8, 12
  - santidad, 30
  - somos criaturas de la, 18
  - victoria en, 194
- hombre (autónomo), 26, 80
- humanismo
- burocracia, 132
  - civilización, 2
  - cortes, 158
  - diálogo "cristiano," 10
  - guerra contra, 219
  - hombre como dios, 33
  - justicia de, 153
- límites a Dios, 137
- migaja de pan, 212
- religión de, 123
- riqueza de, 196
- iglesia**
- asamblea, 34
  - autoridad, 141
  - cabeza, 17
  - disciplina, 142
  - ¿el que pierde? 196
  - escuelas, 139
  - estado &, 143
  - familia &, 139
  - ¿fracaso? 197
  - juicio, 146
  - marxismo &, 133
  - medidas auto-impuestas, 138
  - pacto, 131-132
  - representativa, 139
- Ik, 199, 216
- imagen de Dios, 32, 91, 233
- Imperio Romano, 2, 100
- Imperio Romano como prisión, 21
- impuestos, 133, 144, 166, 185
- incertidumbre, 187
- individualismo, 61
- Indonesia, 10
- infierno, 19, 20, 37, 85, 180
- informantes, 84
- innovadores, 190
- instrucción, 124
- Isaac, 227
- Islam, 213
- Ireton, 182
- Jacob**, 32, 109
- jardin, 32
- Josafat, 133



jerarquía, 74, 102, 176

Jerusalén, 20

Jesús,

autoridad de, 28

cabeza de las iglesias, 176

cadena, 26, 39

Comandante Supremo, 39

¿el que pierde?, 196

encarnación, 5

fe en, 25

herencia, 37

Hijo de Dios, 6

humanidad perfecta, 7

Juez, 16, 17

Ley de, 24, 223

libertador, 24, 27, 40, 235

mandamientos de, 24, 224

mente de, 92

palabra de, 25

parábolas de, 175

poder, 64

primogenitura, 38

religión escapista frente a,  
134

resurrección, 25, 206

Sermón del monte, 99

yugo de, 23, 26, 68

Jetro, 149, 151

José, 21

jubilación, 125

Judíos, 6, 178

jueces, 151, 161

juicio

déspotas, 44

final, 13, 19, 194

iglesia, 131

justicia, 149, 158

**Khrushchev, Nikita**, 46

Kline, Meredith, 74

**lazo**, 81, 179

ley

administrativa, 160

Antiguo Testamento, 48,  
135

civil, 163

dominio &amp;, 14, 74

enseñanza a sus hijos, 139

Espíritu Santo &amp;, 204-205

gobierno propio, 170

Jesús &amp;, 34, 223

la de Dios frente a la de  
Satanás, 29

la de Satanás, 153

liberación &amp;, 49-50

libertad &amp;, 223

natural, 30, 223

pacto &amp;, 79, 177

palanca, 198

paz, 167

perfección, 150-151

vida &amp;, 48

leyes de espigar, 184

Levellers, 182

liberación

del pecado, 4, 12

de Satanás, 26, 38

Jesús &amp;, 236

Ley &amp;, 49

movimientos de, 24

prometida, 39

soberanía de Dios, 47

yugo &amp;, 23

libertador, 21, 27, 41

libertad, 234

lobos, 93

**maldad**, 198, 228

maldición, 16

*Manifiesto Comunista*, 26

manso, 222  
 Mao, 210  
 Mar Rojo, 42, 49  
 Marx, Carlos, 5, 26, 51, 95,  
 183  
 marxismo  
     asesinando sus antiguas  
         camaradas, 94  
     ateísmo, 1, 46  
     control, 31  
     corrupción, 9  
     cristianismo frente a, 7, 41  
     dialéctica de la historia, 77  
     diálogo, 10  
     Egipto, 227  
     élite, 19  
     fe moribunda, 9  
     iglesia &, 133  
     lucha de las clases, 178  
     Miranda, 67-68, 100  
     robo, 225  
 masoquismo, 159  
 Medo-Perso, 21  
 mejores personas, 229  
 mente, 29  
 mercado libre, 173, 177, 180  
 Méjico, 132  
 Micaías, 133  
 misericordia, 18  
 Miranda, José, 67, 100  
 misiones, 18  
 Moisés, 19, 149, 152, 154  
 Monte Carmelo, 134  
 Monte Sinaí, 41  
 misticismo, 61  
 muerte, 9  
  
**Nabot**, 163  
 naciones, 13, 21, 27, 33, 108  
 naturaleza, 63, 97

naturaleza humana, 97  
 Nazis, 46  
 neutralidad, 30, 195  
 Noé, 176  
 Nuevo Testamento, 206  
  
**obediencia**, 15, 29, 40, 75, 197,  
 203, 206 (véase también  
     ética y Ley)  
 opresión, 228  
 optimismo, 205  
 oración, 34, 138  
  
**pacto**, 36, 37, 39, 72  
     autoridad, 78  
     bendiciones, 60, 112, 193,  
         206  
     confirmación positiva, 205,  
         206, 218  
     ¿con quién? 72  
     de Satanás, 83-87  
     de dominio, 204, 217-220  
     Estado, 132  
     estructura, 234, 135  
     familiar, 107-108  
     herencia, 74, 81  
     iglesia, 131  
     jerarquía, 74, 78  
     juicio, 80  
     Ley, 79  
     ley civil, 173  
     libertad, 80  
     maldiciones, 115  
     salvación, 8  
     unión ética, 79  
     voto, 72  
 Padre, 7, 14, 24  
 padres, 112  
 palabra, 25  
 panteísmo, 75

- parábolas, 175  
 Partido Comunista Francés, 10  
 pastores, 136  
 paz, 62, 168, 225  
 pecado  
   abofetear, 200  
   esclavizado a, 4, 26  
   ley de, 25  
   liberación de, 12, 27  
   original, 32  
   pieles, 32  
   tiranía del, 24  
   ¿triumfo? 207  
 perfección, 150, 155  
 pesimismo, 194, 203  
 pietismo, 61, 70  
 planeamiento, 165  
 planeamiento económico, 165  
 plata, 15  
 pobreza, 176  
 poder, 8, 33, 35  
 política, 35, 126, 180  
 posponer, 65  
 predicación, 146, 225  
 presencia, 74, 77  
 primogenitura, 114  
 prisión, 21  
 prójimo, 24, 99  
 problemas, 93  
 profetas, 133  
 progresos, 194  
 proletariados, 26  
 promesa, 110  
 propiedad, 93, 173-175, 182  
 prosperidad, 177, 210  
 punto de contacto, 91  
 puritanos, 182  
  
**quemada, 15**  
  
**Rainsborough, 182**
- Rashi, 152  
 rebelión de impuestos, 45  
 redención, 136  
 reforzamiento positivo, 205,  
   218, 220  
 regazo, 200  
*Registro Federal*, 132  
 reino, 13  
 religión de dominio, 58, 63, 103  
 religión escapista, 61, 134  
 religión de poder  
   adoración de la, 56  
   antinomiano, 134  
   creyentes &, 212  
   ética frente a, 48  
   ética &, 48  
   luchas, 164  
   pacto, 88  
   teología de la, 59  
 “relojero,” 75  
 renovación de adentro, 98  
 representación, 31  
 resentido, 164  
 responsabilidad  
   ante Dios, 176, 230  
   envejecimiento &, 109  
   escape de, 63  
   familiar, 113, 123  
   huir de, 63  
   libertad &, 70  
   mayordomos, 35  
   pastoral, 136  
 restauración, 215  
 restitución, 173  
 resurrección, 13, 25, 196, 206  
 revolución, 11, 42, 93-94, 182  
 revolucionarios, 135  
 riesgos, 56, 86, 140  
 riqueza, 60, 176  
 robo, 162, 167, 177, 181

- Roboam, 44  
Rushdoony, R. J., 159  
Rusia, 45
- sacramentos**, 132, 144  
Salmos, 138  
Salmo 83, 238  
salvación, 104, 158  
sanidad, 12, 14  
santo, 34  
santificación, 64  
Satanás  
    anti-liberación, 180  
    arrojado afuera, 27  
    batalla, 27  
    caos, 200  
    centralización, 233  
    creatura, 77  
    delegación, 29  
    su derrota de Adán, 206  
    Dios frente a, 24, 36  
    Edén &, 217  
    ejército, 211  
    en la tierra, 27  
    engaño, 8  
    esclavitud, 70  
    ética, 84-85  
    filosofía de, 202, 200  
    imitador, 37  
    inconsistencia de, 199  
    jerarquía, 83  
    juicio, 85  
    ladrón, 211  
    leyes de, 158  
    liberación de, 12, 38  
    no creativo, 37  
    pacto, 82  
    poder, 37, 57  
    poder por medio de los  
        hombres, 33
- primogenitura de Adán, 31  
    reino de, 86  
    religión de caos, 196, 197,  
        200  
    tirano, 26  
    trabajadores, 104  
    transcendencia, 82  
    trono de Dios, 17  
    ¿victorioso?, 217
- Saturno, 94  
sangre, 25  
Scott, Otto, 11  
secuestrador, 123  
seguros, 140  
*Selecciones*, 2  
servicio, 36  
soberanía, 175, 185  
socialismo, 2, 177-179  
Sowell, Thomas, 178  
Stalin, 85  
subordinación, 59  
sumisión, 38, 78  
superestructura, 96  
Suramérica, 11  
Sutton, Antony, 200  
Sutton, Ray, 74, 109  
suyo, 185
- talento**, 117  
talentos, 64  
tarifas, 188  
tecnología, 200  
temor, 59, 79  
teología de dominio, 205  
teología de liberación  
    America Latina, 1, 67  
    cristianismo frente a, 230  
    economía &, 172  
    éxodo, 47  
    Ley bíblica &, 50

254 *Liberando la tierra*

marxista, 8, 94  
reino de Dios, 66  
verdadera, 20  
Tercer Mundo, 19  
testamento, 38  
tiempo, 189  
tasa de crecimiento, 118  
tiranía, 19, 44, 46, 210  
tortura, 86  
totalitarismo, 165  
trabajo, 179, 180  
transcendencia, 74  
tratado, 40  
tribunales de apelaciones,  
151-152, 154, 157  
Trotsky, Leon, 20  
Turnbull, Colin, 199  
  
**Ucrania**, 46  
unión con Dios, 61

Unión Soviética, 9, 21, 200  
(véase también Rusia)  
urna electoral, 162

**Van Til, Cornelius**, 76  
vejéz, 128  
verdad, 32, 100  
victoria, 29, 194, 213, 215  
vida, 25, 109  
vida eterna, 15  
vigilancia propia, 102  
viña, 186  
violencia, 164  
votando, 182  
voto, 72

**yugo**, 23, 44, 68

**zar**, 45  
Zeus, 94

# LIBERANDO LA TIERRA

**G**ary North escribió este libro con el expreso propósito de equipar a los cristianos de América Latina con una herramienta para la liberación bíblica de su sociedad.

Muchos predicán lo que llaman “teología de liberación” que ignora el pecado en la vida de los individuos para dedicarse a la ingeniería social. Pero la “liberación bíblica” COMIENZA, según Gary North, con *la liberación del pecado en la vida de cada individuo redimido por Dios*. La liberación no TERMINA allí, pero TIENE que comenzar allí.

Este libro ofenderá a muchos en América Latina. A unos porque proclama la soberanía absoluta de Dios y por ende rechaza toda posibilidad de alianza con el Marxismo. A otros porque insiste que la salvación, la liberación y la sanación personal que nos trae Cristo TIENE que tener un efecto en la vida social, política y económica de nuestras naciones.

Al final de cada capítulo, Gary North nos deja listas de principios para la transformación de nuestra familia, iglesia, estado, economía y sociedad. Aunque el lector no concuerde en un ciento por ciento con ellos, si se toma a pecho aquellos con los que sí concuerda, tendrá material para mantenerse ocupado por el resto de su vida.

Publicado por  
I.C.E. Tyler, Texas, EE.UU.

ISBN 0-930464-31-1

LIBERANDO LA TIERRA

GARY NORTH

